

LOS WIWAS TENEMOS EL CORAZÓN CARGADO DE ESPERANZA

LUCHAS COMUNITARIAS Y VIOLENCIA POLÍTICA EN EL NACIMIENTO DE LA OWYBT (1987-1998)



LOS WIWA TENEMOS EL CORAZÓN CARGADO DE ESPERANZA

LUCHAS COMUNITARIAS Y VIOLENCIA POLÍTICA EN EL NACIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN WIWA YUGUMAIʉN BUNKUANARRUA TAYRONA (1987-1998)

Los Wiwa tenemos el corazón cargado de esperanza

Luchas comunitarias y violencia política en el nacimiento de la Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona (1987-1998)

Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP)

Directora general
Martha Lucía Márquez Restrepo

Subdirector de programas
Juan Pablo Guerrero Home

Coordinadora del programa Movilización, DD. HH. e Interculturalidad
Jenny Paola Ortiz Fonseca

Compilador
Sebastián González Aguilera

Autoras/es
Camilo José Daza, Fabis Marcela Bolaño, Gladys Mariana Mojica, Samuel Mojica, Jean Carlo Malo, Gabriel Gil, Edilma Loperena, Osmaira Nieves, Carlos David Villazón, Juan Montero, Elkin Torres, Jaider Nieves Malo, Fernando Chimusquero, Evelio Montero, Sebastián González Aguilera

Asesores territoriales
Edilma Loperena, Comisionada de Mujeres de la OWYBT
Gabriel Gil, Comisionado de Jóvenes de la OWYBT
Samuel Mojica, Comisionado de Comunicaciones de la OWYBT

Líder de Comunicaciones e Incidencia
Diana Patricia Santana Jiménez

Coordinación editorial
Edwin Parada Rodríguez

Asistencia editorial
Lorena Vides Galiano

Corrección de estilo
Azucena Martínez

Diseño y diagramación
Silvia Juliana Trujillo Jaramillo

Ilustraciones
Maya Corredor Romero
Gonzalo Gayoso

Impresión
Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S.

Cinep/Programa por la Paz
Carrera 5 n.º 33B–02
PBX: (+57 1) 2456181
Bogotá, D.C., Colombia
www.cinep.org.co

Primera edición, septiembre de 2023
Bogotá, D.C., Colombia
ISBN: 978-958-644-348-7
Impreso en Colombia/*Printed in Colombia*

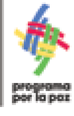
La publicación de este documento es posible gracias al apoyo financiero de la Diputación Foral de Gipuzkoa y Alboan.



CinepProgramaporlaPaz
Cinep_ppp
Cinep_ppp
Cineppppp
Cinep/Programa por la Paz
@cinep_ppp













Apoyan





SOY WIWA

De corazón liviano, cargado de esperanza.
Tan puro como mi tierra,
al suspirar retiño la sabiduría en mi entorno.

Admiran mi voz
y despliego gallardía al hablar en silencio
admiran todo de mí,
sobre todo aquello que no ven.

Con la inspiración de mis antepasados
soy guardián del corazón del mundo:
cuido la vida
y la vida todo me devuelve.

En nuestras montañas caminan
guardianes de la sierra,
recorro el sendero de Shetana Zhiwa, la Línea Negra.
En la sombra de mi andar
se adivina la escalofriante vida
de cinco siglos:
Quinientos años de resistencia.

Cumplimos la ley de origen
porque no hay fuego que pueda detener
el germinar de Yugumaiʉn y Bunkuanarrua.

Jean Carlo Malo, joven Wiwa



CONTENIDO

Introducción

Esta publicación es resultado del trabajo colectivo de investigación emprendido desde el año 2022 por las comisiones de Mujeres, Jóvenes y Comunicaciones de la Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrua Tayrona (OWYBT) y la línea de Interculturalidad del Centro de Investigación y Educación Popular/Programa Por la Paz (Cinep/PPP). El objetivo de este fue desarrollar un proceso pedagógico que permitiera, por una parte, generar aprendizajes en la investigación local participativa, documentar vulneraciones a los derechos humanos (DD. HH.) y, por otra parte, formar en DD. HH. desde una perspectiva situada localmente, que evitara el universalismo del discurso de los derechos para, por el contrario, territorializar este aprendizaje de manera que fuese útil en la acción política de cada una de las comisiones.

Se trata, entonces, de entender los horizontes políticos de la OWYBT y de las tres comisiones, para que el acompañamiento del Cinep/PPP responda, en efecto, a tales horizontes, de manera que tanto el proceso como el resultado fortalezcan la praxis política de la organización indígena. Desde hace más de diez años de acompañamiento en la Sierra Nevada de Santa Marta (en adelante Sierra Nevada), en la línea de Interculturalidad del Cinep/PPP hemos ubicado nuestro trabajo a partir de dos coordenadas: la educación intercultural y el método de investigación y aprendizaje colectivo Investigación-Acción Participativa (IAP).

La educación intercultural es un enfoque pedagógico y político que busca construir lecturas críticas de las desigualdades sociales para combatirlas, especialmente de las desigualdades étnico-raciales. En ese sentido, contribuye a fortalecer el "reconocimiento étnico-político, la autonomía, la reafirmación identitaria y la alteridad histórica" (Perneth, Ortiz

y García, 2019, p. 16) de grupos étnicos y sus organizaciones políticas, mediante procesos educativos cercanos a la educación popular.

Entendemos la IAP más allá de su concepción popularizada actualmente, es decir, de un conjunto de procesos metodológicos que generan mayor "participación" de los sujetos, desconectada de sus problemas políticos (Rappaport, 2021), para comprenderla, en cambio, como una amalgama de principios epistemológicos y éticos que buscan una ciencia social liberadora, y que posibilitan la movilización de colectivos populares. En palabras de Rahman y Fals Borda:

> "Entender la IAP como una metodología de investigación con evolución hacia la relación sujeto/sujeto para conformar patrones simétricos, horizontales y no-explotadores en la vida social, económica y política, y como una parte del activismo social con un compromiso ideológico y espiritual para promover la praxis popular (colectiva) (...) la promoción de los colectivos populares y su praxis sistemática ha pasado a ser un objetivo primordial de la IAP". (1991, p. 40)

El encuentro de la educación intercultural y la IAP tiene la potencialidad de utilizar estrategias pedagógicas que buscan romper las dicotomías sujeto-objeto tanto de la educación (profesor-alumno) como de la investigación tradicional (investigador-investigado), para pasar así a procesos de investigación en los que se indaga a través del aprender haciendo:

> "Se puede decir que la IAP permite el desarrollo de un pensamiento creativo mediante el aprender haciendo, con la utilización de técnicas pedagógicas diversas, es decir, permite el paso de una educación dirigida por el maestro, a un enfoque centrado en el alumno". (Quintero, 2019, p. 146)

Resumimos este proceso de IAP y educación intercultural en los siguientes ocho principios[1]:

1 Con base en Fals Borda (1998); Fernández, Meléndez y Jaraba (2017).

i) **Partir del contexto comunitario:** búsqueda de un conocimiento interdisciplinario e intercultural que está centrado en problemas y contextos propios.

ii) **Buscar la libertad:** aporte de conocimiento útil y al servicio de las organizaciones de base, buscando combatir situaciones de exclusión, explotación, sumisión u opresión.

iii) **Conocer colectivamente:** el conocimiento generado de manera colectiva permite una devolución sistemática y un entendimiento fácil de los nuevos saberes.

iv) **Establecer diálogos de saberes:** búsqueda mutua y respetuosa en la forma de sumar el conocimiento académico, el conocimiento popular y la experiencia vital.

v) **Comprometerse políticamente:** persigue la transformación en el proceso que enfatiza el compromiso con las luchas por el cambio de la sociedad.

vi) **Historia crítica:** busca la recuperación crítica de la historia y las memorias de los pueblos originarios.

vii) **Valorar la experiencia:** reconoce capacidades intuitivas que provienen de vivencias y prácticas originadas en la historia de los pueblos.

viii) **Reciprocidad simétrica:** correspondencia entre participantes y respeto entre humanos y naturaleza para una relación horizontal sujeto-sujeto[2].

2 Sobre el enfoque de la línea de Interculturalidad del Cinep/PPP véase Perneth, Ortiz y García (2019) y Buenaventura y Matiz (2021).

La historia de Ade Luabiko y Dungu: una lección intercultural

Para entender mejor este enfoque de la IAP y la educación intercultural podemos recordar la historia Wiwa de Ade[3] Luabiko y Dungu. Cuentan que en la Sierra Nevada se encontraban reunidas en una asamblea las personas de una comunidad Wiwa, con el objetivo de dialogar sobre distintas situaciones locales. En un momento los profesores hicieron un llamado alarmante: todos los estudiantes de grado cuarto van a reprobar el año. La asamblea estuvo en silencio por un momento hasta que el Mamo[4] Ambrosio Chimusquero empezó a contar la siguiente historia:

> "En una unguma[5] llamada Nuanakuta estaba Ade Luabiko enseñando a todos los niños. Cuando preguntaba algo, alguien al fondo contestaba todo al revés. Ade Luabiko se acercó y vio que quien contestaba era Dungu, el murciélago, que estaba colgado por los pies del techo de la unguma ¿Por qué me contestas todo al revés?, [preguntó Ade Luabiko]. A lo que Dungu respondió: es que tú me estás explicando todo al revés. Nosotros creemos que los murciélagos están boca abajo; pero ellos creen que los que están boca abajo somos nosotros. Ade Luabiko quedó muy pensativo, pero después se colgó de los pies al techo y preguntó a Dungu. Esta vez sí contestó bien". (Fajardo y Gamboa, 1998, p. 155)

3 Ade traduce hombre. Se usa para hablar con respeto de autoridades y mayores de las comunidades.

4 Mamo corresponde a la autoridad espiritual masculina y Saga a la autoridad espiritual femenina del pueblo Wiwa. ambas autoridades espirituales se encargan de la interconexión con la naturaleza con base en los principios de cuidado y brindan orientación a las comunidades para que perviva la vida.

5 Espacio de encuentro comunitario para los hombres del pueblo Wiwa y de educación propia, en donde los mayores ofrecen consejos y enseñanzas a los jóvenes.

Al finalizar la historia el Mamo Ambrosio preguntó a los profesores: ¿No será que están enseñando al revés? Esta pregunta se ha convertido en un importante principio ético de la escuela intercultural, porque nos permite reconocer los retos que tenemos los educadores interculturales formados en universidades con programas de estudio eurocentrados: cada paso de la escuela intercultural nos implica, como a Ade Luabiko, ponernos de cabeza para así tratar de no enseñar ni hacer las preguntas al revés.

Al ponernos de cabeza no solo buscamos que los y las participantes de la escuela nos entiendan, sino que nosotros mismos nos obligamos a mirar el mundo de otra manera y en ese proceso intentar entender cómo mira Dungu. El aprendizaje va, entonces, en ambas direcciones. Como educadores trastocamos constantemente nuestras certezas profesionales y vitales, y de tanto estar poniéndonos de cabeza nos damos cuenta de que algo en nosotros ha cambiado. En la escuela nos encontramos en un ejercicio constante de búsqueda de nuevas palabras y de metodologías apropiadas. ¿Cómo explicar los DD. HH. de los pueblos indígenas de manera que en el proceso recojamos también la visión tradicional del pueblo Wiwa, que busca proteger la vida de todo lo que existe y no solo "lo humano"? ¿Cómo lograr que en los procesos de investigación local participativa haya, en efecto, un fortalecimiento organizativo y cultural? ¿Cómo lograr una educación que no profundice la pérdida del idioma propio, sino que, por el contrario, fortalezca su uso y aprendizaje? Tales son algunas de las preguntas que nos hacemos.

Para el desarrollo de la presente investigación realizamos encuentros periódicos entre mayo del 2022 y julio de 2023, en los cuales aplicamos distintas estrategias de discusión y aprendizaje grupal en todas las etapas del proceso, esto es, desde la definición de las preguntas hasta la escritura de los resultados. Estos tuvieron lugar en las comunidades de Tezhumke y Cherua, de la cuenca del río Badillo (departamento del Cesar); Marokaso y Siminke, de la cuenca del río Ranchería; y Atshintujkua, de la cuenca del río Cesar (departamento de La Guajira). En ellos participaron personas que dieron cuenta de la heterogeneidad del

pueblo Wiwa, con trayectorias y orígenes diversos, algunas provenientes de comunidades más tradicionales y otras de centros urbanos, algunas hablantes del dʉmʉna[6] y el español, otras en proceso de aprendizaje del idioma propio.

En los primeros encuentros definimos colectivamente que, para la formación de las comisiones, era importante entender la historia del proceso organizativo que llevó a la conformación de la OWYBT. Entonces nos preguntamos: ¿Cómo se creó la OWYBT? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron sus principios de lucha? ¿Cuál fue la participación de las mujeres? ¿Cómo ese proceso fue violentado por distintos actores estatales, paraestatales y armados?



Figura 1. Encuentro en la comunidad de Marokaso.
Foto: Sebastián González Aguilera. 9 de julio de 2022.

6 Idioma del pueblo Wiwa.



Figura 2. Comisión de Jóvenes en encuentro en la comunidad de Cherua. Foto: Sebastián González Aguilera. 14 de agosto de 2022



Figura 3. Comisión de mujeres durante entrevista con Elvia Díaz en Piedra Liza. Foto: Sebastián González Aguilera. 15 de abril de 2023.

Para responder a estas preguntas trabajamos con información de archivos comunitarios, especialmente con la que reposa en los archivadores de la escuela de la comunidad de Cherua, en donde docentes y autoridades de la comunidad han guardado desde hace más de cuarenta años cartas, actas de reuniones y documentos que han llegado y salido de la comunidad. A partir de estos escritos pudimos complementar y precisar la información sobre cómo se vincularon las distintas comunidades Wiwa a las actividades organizativas indígenas locales, regionales y nacionales.

Trabajamos también con relatos orales de líderes, autoridades, mayores y mujeres que participaron o conocieron de primera mano el proceso de creación de la OWYBT, algunos escuchados en los espacios tradicionales de diálogo como la unguma y ushui[7], y otros recogidos a través de entrevistas que realizamos en distintas comunidades, luego de largas andadas por algunos de los caminos del exuberante paisaje serrano. En las entrevistas indagamos por las historias de los mayores y sus memorias de la lucha por defender el Corazón del Mundo.

Finalmente, realizamos una revisión de prensa en el Archivo Digital de Prensa del Cinep/PPP y en la Base de Datos de Noche y Niebla del Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política de esta misma institución, con la finalidad de identificar información que diera cuenta de la violencia política ejercida contra la organización en sus años de creación. Esta información fue contrastada y complementada con entrevistas a familiares y personas cercanas a las víctimas identificadas. Adicionalmente, agregamos información de literatura secundaria, en donde consideramos que era pertinente para ofrecer un contexto más completo.

La recolección de información de las fuentes orales y de los archivos, su organización, sistematización y análisis la realizamos de manera

7 Espacio de encuentro comunitario para las mujeres del pueblo Wiwa y de educación propia, en donde las Sagas ofrecen consejos y enseñanzas a las jóvenes.

colectiva durante los encuentros, en ejercicios de trabajo autónomo y en sesiones de acompañamiento. Así mismo, realizamos encuentros para la escritura colectiva de los resultados de la investigación. Respetando este carácter de co-creación que orientó el proceso, hemos optado por utilizar la primera persona del plural (nosotros y nosotras) en todo el manuscrito, por cuanto debe entenderse como una obra colectiva.

En todo este transcurso conjunto no solo fortalecimos conocimientos en derechos humanos y habilidades investigativas, sino que pudimos conocer diversas comunidades, recorrer zonas que habíamos escuchado en historias, descubrir a los mayores y a nosotros y a nosotras mismas como hacedores y hacedoras de nuestra propia historia, y como defensores y defensoras de la expresión civilizatoria propia del pueblo Wiwa, del territorio ancestral de la Sierra Nevada y de un proyecto autónomo de vida.

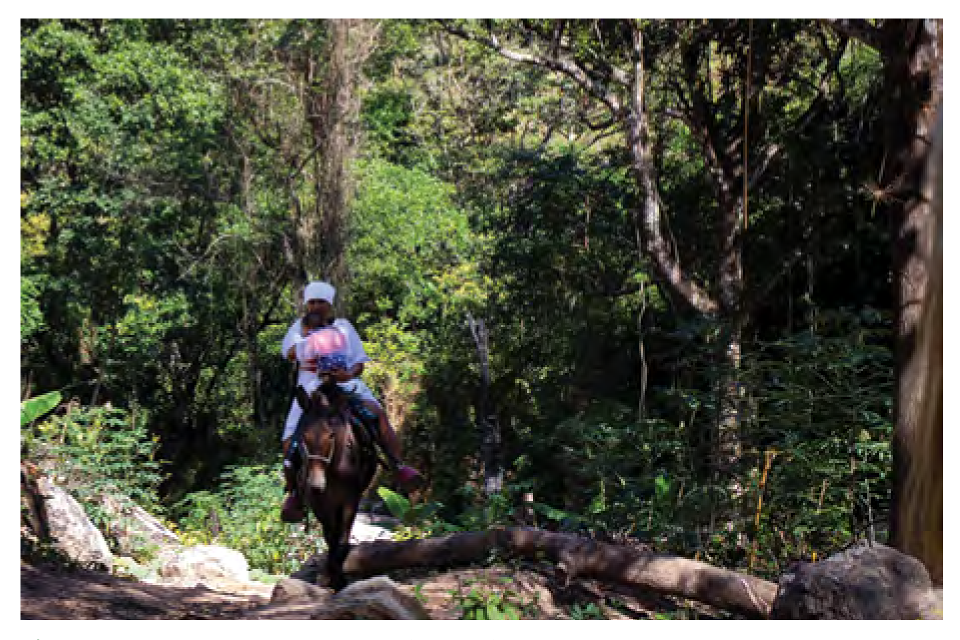


Figura 4. Integrante de la Comisión de Jóvenes, de regreso del encuentro en Cherua. Foto: Sebastián González Aguilera. 15 de agosto de 2022.

De manera que la presente investigación recopila la **memoria del proceso de creación de la OWYBT** en la década de los noventa, con fines de formación política y de fortalecimiento cultural. El objetivo es que otras personas del pueblo Wiwa puedan apropiarse de su historia y comprender su importancia para la defensa de sus derechos y su cultura. En ese sentido, se destacan los logros, las luchas comunitarias y la participación de las mujeres en la creación de la OWYBT, para que miembros del pueblo Wiwa puedan entender a través de su lectura por qué surgió esta organización y cómo este proceso es fundamental para continuar la lucha por la unidad, la autonomía, la cultura y el territorio.

Así mismo, buscamos visibilizar **los casos de violencia política sucedidos entre 1990 y 1998 en contra del proceso organizativo**, de manera que, por un lado, se recupere la memoria de las víctimas como una forma de hacerle frente a la impunidad y, por otro lado, se contribuya a la comprensión del continuum de violencia política contra el pueblo Wiwa, situación que ha constituido un verdadero genocidio cultural.

En el primer capítulo, "**Organización espiritual y comunitaria del pueblo Wiwa, principios y definiciones de la defensa de nuestra cultura**", a manera de carta de presentación describimos de manera breve los principios espirituales y comunitarios que ordenan tradicionalmente la vida del pueblo Wiwa.

En el segundo capítulo, "**Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona: memoria de la lucha por la autonomía, la**

unidad, la cultura y el territorio Wiwa", narramos cómo fue el proceso de creación de la OWYBT, teniendo en cuenta los antecedentes organizativos, los liderazgos y la organización comunitaria, así como los problemas, necesidades y logros a los que ha respondido. Con el objetivo de dar una visión general, explicamos por qué surgió la organización, cómo llegó a constituirse y cuáles son sus principios de lucha política.

El tercer capítulo, "**¡Fuerza Yugumaiʉn! El proceso de las mujeres en el nacimiento de la OWYBT**", surgió de una preocupación especial de la Comisión de Mujeres por visibilizar dicha participación antes y durante la creación de la OWYBT, así como el significado de la mujer en la proyección espiritual y organizativa que se realizó en los inicios de la OWYBT.

En el cuarto capítulo, "**El genocidio cultural contra el pueblo Wiwa**", narramos los principales hechos de violencia política contra el proceso organizativo y sus liderazgos, centrándonos en tres preguntas: ¿Qué pasó? ¿Quiénes eran las víctimas? ¿Quiénes fueron los victimarios? Esta narración se realiza a través de microhistorias de vida de cada una de las víctimas de asesinato identificadas.

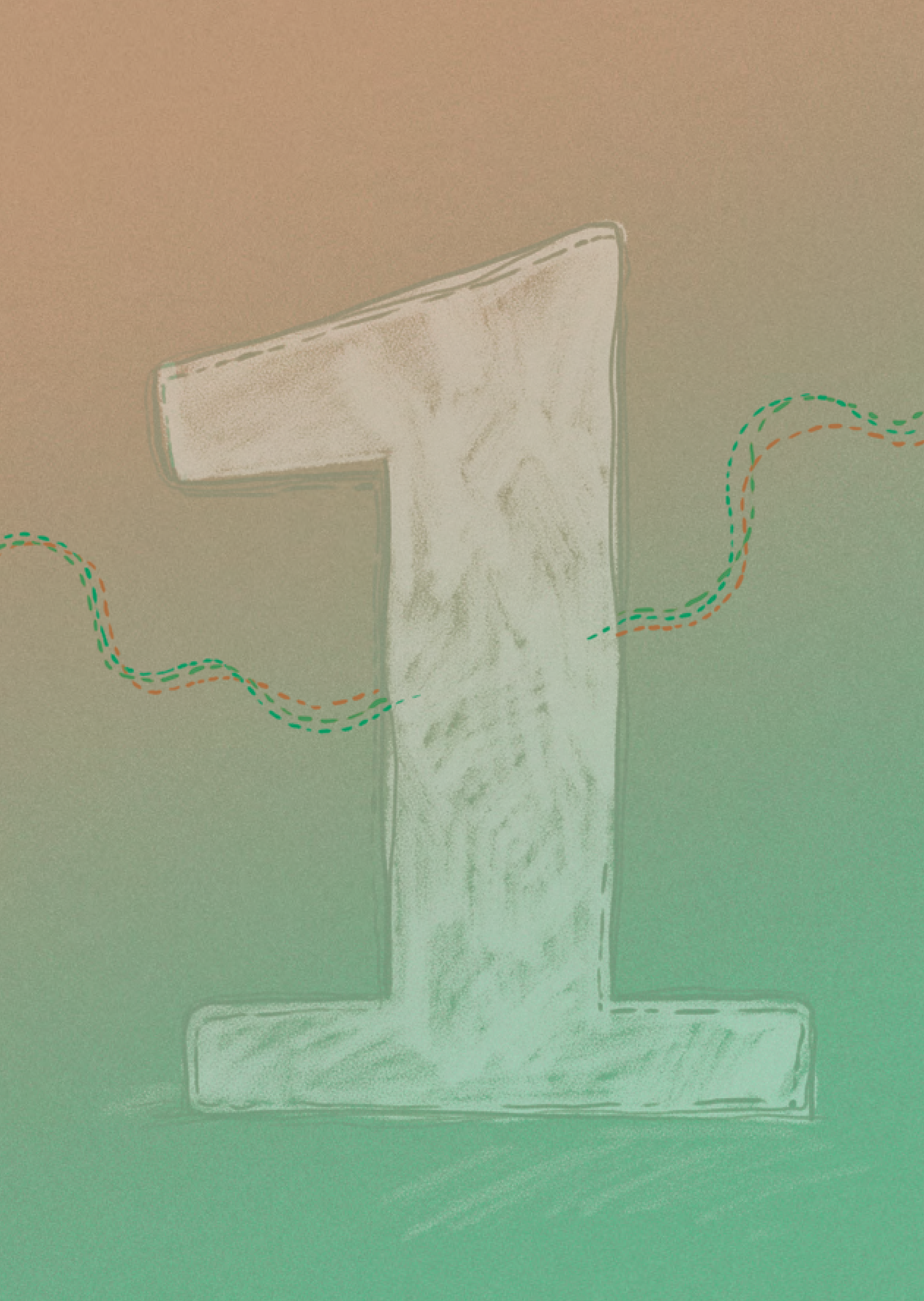
En las conclusiones destacamos los principios de lucha que fundamentaron la OWYBT y cómo la organización política indígena de la Sierra Nevada ha logrado importantes reconocimientos de parte del Estado colombiano a la territorialidad ancestral de la Línea Negra a través de, entre otros documentos jurídicos, la Resolución 002 de 1973 del Ministerio de Gobierno, la constitución del resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco a través de la Resolución 0109 del 8 de octubre de 1980 del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), la Resolución 837 de 1995 del Ministerio del Interior y el Decreto 1500 de 2018.

Adicionalmente, resaltamos que la documentación realizada da cuenta de un escenario de violencia política generalizada: tan solo en el lapso de 1987 a 1998 identificamos catorce víctimas individuales, dos víctimas

colectivas y al menos veintitres hechos victimizantes que constituyeron violaciones a los derechos humanos, infracciones graves al derecho internacional humanitario consuetudinario y violencia político-social en contra de importantes liderazgos de la OWYBT y del pueblo Wiwa.



Figura 5. Encuentro de la escuela intercultural en Tezhumke.
Foto: Sebastián González Aguilera. 1 de octubre de 2022.



ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DEL PUEBLO WIWA: PRINCIPIOS Y DEFINICIONES DE LA DEFENSA DE NUESTRA CULTURA

La organización espiritual del pueblo Wiwa está basada en valores de shama[8] y guama[9], gracias a los cuales mantenemos el equilibrio con la naturaleza a través de nuestras prácticas culturales. Nuestra orientación espiritual viene de los Mamos y las Sagas, quienes se encargan de transmitir los conocimientos basados en Sewa[10] para fortalecer el ser Wiwa y las prácticas ancestrales que garantizan el buen convivir con la naturaleza y su entorno.

A los Wiwa nos guía la Ley de Origen, donde se encuentran nuestros mandatos sagrados, principios y códigos establecidos desde antes del amanecer, para garantizar el ordenamiento y la armonía social,

8 Los conocimientos que tienen los mayores sobre la vida.

9 Los consejos que provienen del Shama y que son útiles para los diferentes momentos del ser Wiwa.

10 Objeto sagrado que se utiliza para realizar consultas espirituales.

territorial y cultural de los cuatro pueblos de la Sierra Nevada. La Ley de Origen se materializa en el territorio ancestral de la Línea Negra, en su gobierno propio, sus espacios sagrados y en el conocimiento milenario sobre nuestra territorialidad.

> "[La] Ley de Origen (...) nos dice dónde vivir, cómo vivir, dónde hacer casa, cómo hacer casa, dónde sembrar, cómo sembrar, nos dice cómo usar y cuidar el agua, la tierra, los árboles, las semillas, el viento, los animales, las plantas, nos da el conocimiento de cada elemento de la naturaleza, nos dice cómo debemos educar a los niños y organizarnos como comunidad, nos indica cómo debemos pensar y actuar, nos dice cómo no debemos estar, qué no debemos hacer y también nos dice cómo arreglar los problemas, el desorden, cómo pagar, cómo curar la naturaleza cuando no cumplimos con nuestro deber". (Consejo Territorial de Cabildos, 2015, p. 8)

Nuestro territorio ancestral es Shetana Zhiwa, que se traduce como Línea Negra, y se refiere "a las conexiones espirituales que unen todos los espacios sagrados de tierra, litorales y aguas continentales y marinas del territorio y todo aspecto de la naturaleza y las personas" (Decreto 1500 de 2018)[11]. She es el mundo espiritual en urruama[12], el espacio negro de los principios antes del amanecer. "Zhiwa hace referencia a lo femenino a la fuerza y posibilidad de creación, reproducción y sostenimiento de la Madre y que físicamente se expresa en el agua" (Consejo Territorial de Cabildos, 2015, p. 22). El agua interconecta las diferentes dimensiones del territorio ancestral, como las venas en el cuerpo.

En la Línea Negra se conectan los principios espirituales que originaron la vida con el mundo material, por tanto,

11 "Por el cual se redefine el territorio ancestral de los pueblos Arhuaco, Kogui, Wiwa y Kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta, expresado en el sistema de espacios sagrados de la 'Línea Negra', como ámbito tradicional, de especial protección, valor espiritual, cultural y ambiental, conforme los principios y fundamentos de la Ley de Origen, y la Ley 21 de 1991, y se dictan otras disposiciones".

12 Es el principio de Origen, el espacio oscuro desde antes del amanecer.



> "no es simplemente un límite, más bien son las señales culturales que nos dicen lo que debemos hacer para que el manejo ambiental sea acorde a la educación que nos hace ser pueblos indígenas. Es la pauta a seguir para lograr la convivencia entre pueblos y culturas diferentes y entre los hombres y la naturaleza". (Consejo Territorial de Cabildos, 1999, p. 7)

Dentro de la Línea Negra se encuentran espacios sagrados que constituyen el gobierno propio de los cuatro pueblos (Wiwa, Kogui, Arhuaco y Kankuamo) de la Sierra Nevada. Este gobierno propio permite definir el ser, el propósito y la funcionalidad de cada Wiwa, así mismo establece los lineamientos y principios internos determinados desde la Ley de Origen. El gobierno propio nos da la misión de defender, proteger y mantener la integralidad de nuestro territorio, a través del pensar y hacer la práctica ancestral de realizar pagamentos a nuestros sitios sagrados mediante tributos espirituales.

Los sitios sagrados, por su parte, son espacios que se ubican dentro de la Línea Negra y de su bienestar depende nuestro orden espiritual, natural, social, comunitario y cultural. Es por esto que presentamos tributos ante los sitios sagrados, porque así los alimentamos y aseguramos el buen vivir. "En estos sitios se encuentra el conocimiento, los materiales para trabajar sobre las personas y la naturaleza, es donde se encuentra el Control Territorial" (Consejo Territorial de Cabildos, 1999, p. 4). En ese sentido, cumplen un papel importante en nuestro territorio, porque a través de ellos los cuatro pueblos hermanos de la Sierra Nevada acudimos, según estos exigen, para mejorar nuestro contexto social, sanarnos espiritualmente o mejorar económicamente nuestra sociedad y nuestro territorio.

Por lo tanto, es deber de todos y todas seguir el cumplimiento de las órdenes espirituales que manifiestan estos espacios, pues así encontramos el equilibrio entre nuestros pensamientos y la madre tierra. En palabras del mayor Ade Joaquín Elías Nieves, "la esencia y la fuerza está en lo espiritual y no en lo material" (entrevista personal, 14 de septiembre de 2022).



Por otra parte, en el pueblo Wiwa tenemos una organización social que llamamos gobierno propio, a través de la cual ordenamos la vida comunitaria. El gobierno propio está conformado por:

Zhisakunayina (Mamos y Sagas): autoridades ancestrales que se encargan de garantizar el orden espiritual y social dentro del territorio, a través del cumplimiento y la enseñanza de la Ley de Origen.

Kuazhikuma (comisario): es el encargado de dirigir y velar por el cumplimiento de las órdenes de los zhisakunayina y de ser voceros de las necesidades de la comunidad.

Kuazhinguzhi (suplente): es quien ejerce el rol de kuazhikuma de manera temporal cuando este se encuentra ausente.

Kashimama (cabo): es el encargado de ofrecer sus servicios y dar asistencia en toda tarea que se requiera dentro del relacionamiento entre las autoridades y la comunidad, por esto su deber es hacer seguimiento a los compromisos comunitarios.

Gunama (comunidad): son las personas de la comunidad en general, quienes conforman la unidad del gobierno y su deber es participar de las actividades comunitarias.

La elección de las autoridades de la estructura de gobierno propio se da con base en el conocimiento tradicional y por medio de la consulta realizada por los zhisakunayina a Sewa. Una vez elegidas, las autoridades

deben ser registradas en los espacios sagrados específicos de gobierno. Los criterios para elegir a las autoridades son: i) ser aprobado por Sewa mediante consulta espiritual; ii) pertenecer a los linajes establecidos desde la Ley de Origen; iii) conocer los procedimientos de aplicación de justicia propia; iv) cumplir con los requisitos espirituales individuales; y v) haber sido seleccionado por la comunidad.

El buen funcionamiento de una comunidad implica la integración de cada uno de los roles del gobierno propio, en un constante trabajo mutuo para el cumplimiento de la Ley de Origen. La estructura de gobierno propio o comunitario no solo busca ordenar la vida social del pueblo Wiwa, su finalidad va mucho más allá, ya que desde el punto de vista espiritual, ordenar implica organizar el territorio. De manera que la organización comunitaria se ve reflejada en el territorio, así, "cuando las personas estamos organizadas internamente, es decir, [cuando] todos estamos organizados, el territorio está organizado" (Joaquín Elías Nieves, entrevista personal, 14 de septiembre de 2022).

Es necesario añadir que las prácticas tradicionales[13] del pueblo Wiwa — el pagamento desde el pensamiento (Sikun urruama siga shanakuaga), embarazo (Zhaka), parto (Somakuaguma), bautismo (gon zhitujkua), el trabajo tradicional (iba risunsa), el confieso (ganguaka), primera etapa niñez (Soma y Duga), etapa juventud (Gaia y kuima), etapa de la adultez (Adʉngʉma–abungʉma) y la mortuoria (isa zhike)— permiten cumplir los deberes culturales, pues están relacionadas con las etapas de vida desde el nacimiento hasta la muerte, es decir, los ciclos del ser Wiwa. Realizar estas prácticas es lo que nos permite como Wiwas cumplir la Ley de She. En palabras de Joaquin Elías Nieves, "la pregunta que nos dice nuestro derecho, cuáles son y por qué se aplican. ¿Usted sabe que nuestro derecho es confesar? ¿A quién le confesamos? Al agua y al territorio" (entrevista personal, 14 de septiembre de 2022).

13 Para profundizar en las etapas del ciclo del ser Wiwa, consultar: https://www.Cinep/PPP.org.co/publi-files/PDFS/20211018_Wiwas_tejiendo_memorias.pdf



La práctica de estos principios se lleva a cabo en los sitios sagrados (mamʉnua), en las casas ceremoniales (unguma y ushui) y en las oficinas (kankuruas). Son lugares de integración entre Mamos y Sagas, autoridades y comunidad, en los que "la autoridad se encarga de reunir a los gunama para comunicarles e invitarles a cumplir con los compromisos de confieso" (Hilario Bolaño, entrevista personal, 11 de septiembre de 2022).

Estos principios le permiten al Wiwa mantener el conocimiento ancestral a través de la educación propia y son los que han asegurado que la cultura se haya mantenido. Como recuerda Joaquín Nieves, "en esa época todos teníamos las ideas claras, ya que todo el que hablaba [dʉmʉna] transmitía conocimientos, capacitaba y orientaba" (entrevista personal, 22 de septiembre de 2022). Son estas prácticas las que garantizan la conservación del territorio ancestral y son estos los principios que guían nuestra vida como pueblo indígena Wiwa.

Actualmente, los Wiwas habitamos en las comunidades y lugares listados en la tabla 1.

Tabla 1. Lugares y comunidades donde habitan actualmente las comunidades Wiwa

Cuenca	Municipio	Depto.	Resguardo	Comunidad
RÍO RANCHERÍA	Riohacha	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Guamaka
				Guimake
				Gomake
				Kunshamake
				Guatshirimake
				Zanañi
				Wimke
				Naranjal
				Abu Buimake (Riohacha), casco urbano
	San Juan del Cesar	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Siminke
				Sabana Joaquina
				Marokaso
				El Limón
				Ulago
				Piñonsito
RÍO JEREZ, RANCHERÍA	Dibulla	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Arimaka
				Koroal
TAPIA y JEREZ	Santa Marta	Magdalena	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Gotsezhi
				Kemakumake
				Wimake
				Ruamangaga

Cuenca	Municipio	Depto.	Resguardo	Comunidad
RÍO CESAR	San Juan del Cesar	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	San Juan del Cesar, casco urbano
				El Barcino
				Limoncito
				Rinconada
				Sabana Grande
				Ajshintukua
RÍO BARCINO	San Juan del Cesar	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	La Rinconada
				El Machín
				Machín Viejo
				La Peña de los Indios
				La Loma del Potrero
				El Caney
RÍO SAN FRANCISCO	San Juan del Cesar	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Sinka
				Potrerito
				Mamayan
				Linda
				Zteyunun
				Gostenke
CASCO URBANO	Villanueva	La Guajira	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Villanueva El Molino, casco urbano
				El Molino, casco urbano

Cuenca	Municipio	Depto.	Resguardo	Comunidad
RÍO BADILLO	Valledupar	Cesar	Resguardo Kogui Malayo Arhuaco	Ahuyamal
				Zeteyunun, casco urbano Valledupar
				Ducka
				Surimena
				Bernaka
				Konchurua
				Cherua
				Montegrande
				Tezhunke
				Piedra Liza
				Rongoy
				Sabanas de Higuerón
				Dungakare
				El Cerro
				Murruanke, casco urbano Patillal
SERRANÍA DEL PERIJÁ	Becerril	Cesar	Campo Alegre	Dzwimke
	Molino	La Guajira	Campo Alegre	Dzwikumke
				Shekawamke
				Abukwamke
				Kwisalangia
				Mozhiumke, casco urbano Molino





ORGANIZACIÓN WIWA YUGUMAIʉN BUNKUANARRUA TAYRONA: MEMORIA DE LA LUCHA POR LA AUTONOMÍA, LA UNIDAD, LA CULTURA Y EL TERRITORIO WIWA

Los antecedentes organizativos en la Sierra Nevada de Santa Marta

Desde el principio los Wiwa hemos sido miembros y guardianes de la Sierra Nevada, y hemos cumplido un papel muy significativo en el fortalecimiento de nuestra cultura y territorio ancestral. Nos enorgullece saber lo que somos y de dónde venimos, ya que además de ser parte de una misma familia ancestral, junto con los Kággaba, Ikʉ y Kankuamo hemos sido valientes conservando gran parte de nuestra identidad y de la tradición propia. Sin embargo, desde mucho tiempo atrás venimos siendo objetivo de actores que bajo múltiples maneras nos atacan, buscando un dominio cultural y territorial que pone en riesgo los establecimientos ancestrales que sostienen la fuerza espiritual, al

mundo material, a la madre tierra y a la Sierra Nevada. La necesidad de defender nuestros principios ancestrales nos ha llevado a organizarnos políticamente como pueblos, de manera que podamos hacerle frente a tales amenazas.

De la Liga Indígena de la Sierra Nevada a la Confederación Indígena Tayrona

Aunque nuestra lucha tiene más de cinco siglos, una de las primeras organizaciones políticas en el territorio de la que podemos dar cuenta es la Liga Indígena de la Sierra Nevada, que nació como iniciativa propia del pueblo Arhuaco en 1944, luego de varios años de colaboración organizativa y posterior alianza con la Federación de Trabajadores del Magdalena, durante la década de 1930. Con esta se buscaba enfrentar la pérdida cultural que tanto el Estado colombiano como la misión capuchina estaban generando, a través de la prohibición de las prácticas tradicionales y de la imposición de la evangelización católica, especialmente con la implantación de orfelinatos que raptaban nuestros niños y niñas para ser "educados" en la cultura y religión cristiana.

La implantación de orfelinatos fue la estrategia que encontraron los misioneros capuchinos para llevar a cabo las tareas de colonización de los territorios indígenas del norte de Colombia —especialmente de La Guajira, la Sierra Nevada y la Serranía del Perijá— y de "civilizar" a su población. Esta tarea le había sido encargada a la misión capuchina por el Estado colombiano a finales del siglo XIX, como se explica en el siguiente fragmento:

> "Tales orfelinatos garantizaron con los años una influencia profunda y duradera de los capuchinos entre guajiros, arhuacos y motilones [así llamaban en ese momento las instituciones nacionales a los diferentes grupos indígenas de la SNSM [Sierra Nevada de Santa Marta], La Guajira y la Serranía del Perijá] (....) Los monjes razonaron, con certeza, que en la medida en que la estructura familiar aborigen permaneciera intacta, todo su celo misionero



y sus intentos de "civilizar" a los indios se verían frustrados. Había entonces que desbaratar las familias indígenas mediante la remoción forzada de los infantes a una tierna edad, para así "educarlos" sin influencias perturbadoras y bajo total control de los monjes en sitios especiales —los orfelinatos, un nombre cínico que (...) implicaba, desde luego, que los niños indígenas eran "huérfanos" por no ser cristianos—. Cuando esta educación cumpliera con sus objetivos, todos los indios serían como los "civilizados", esto es, dejarían de ser "indios". En palabras del historiador capuchino fray Eugenio de Valencia (1924:167-168), a los niños y niñas "redimidos" en los orfanatos se les enseñaba "todo lo necesario para formar una sociedad nueva, perfectamente cristiana; uniéndolos en matrimonio al llegar a la edad núbil, formando así los hogares cristianos". (Uribe, 1993, p. 36)

Fue con estos objetivos de genocidio cultural que los capuchinos construyeron el Orfelinato de Nuestra Señora del Carmen de La Sierrita, en la población de El Rosario —hoy conocida como La Sierrita—, en el año 1916, en territorio Wiwa, y el de Las Tres Avemarías en Sebastián de Rábago (actualmente Nabusimake), en el año 1918, en territorio Arhuaco. En los orfelinatos los capuchinos ejercían múltiples formas de maltrato contra los niños y las niñas raptadas, entre otras: les impedían tener algún contacto con su familia; les prohibían el uso de su lengua materna, el cabello largo a los hombres, a las mujeres tejer y usar el vestido tradicional y, en general, realizar cualquiera de las prácticas ancestrales. Adicionalmente, satanizaban la cultura indígena y a los Mamos, quienes eran perseguidos, maltratados y asesinados (Uribe, 1993).

Todo lo anterior puso en riesgo la existencia misma de los pueblos de la Sierra Nevada y por esto la Liga Indígena tenía entre sus objetivos atacar la labor de la misión capuchina, acabar con las fiestas católicas, exigir que los maestros e inspectores de policía fueran indígenas y establecer escuelas propias (Confederación Indígena Tayrona, 2015).

La Liga se ubicó inicialmente en una comunidad cercana a Nabusimake llamada A'tikimʉke, pero los capuchinos y la fuerza pública empezaron a perseguir a las personas que hacían parte de esta, por lo que decidieron trasladarla por un tiempo a Jono'swi para asentarse posteriormente en Simʉnʉrwa (Confederación Indígena Tayrona, 2015), que como veremos más adelante, sería una comunidad estratégica para establecer diálogos entre el proceso organizativo Arhuaco y Wiwa.

Producto de la presión de los terratenientes y la misión capuchina, la Liga Indígena se disolvió unos años después, sin embargo, las iniciativas de organización política continuaron y con el tiempo se conformó el Comité Central de Donachuí, que continuó buscando opciones para la defensa de la cultura Arhuaca. Inicialmente hizo una importante gestión para generar diálogos entre la institucionalidad del Estado colombiano y el pueblo Arhuaco, logrando que el entonces Ministerio de

Gobierno ubicara en Valledupar, en 1963, de la Comisión de Asistencia y Protección Indígena. La Comisión se estableció con los objetivos de apoyar jurídicamente la posesión de las tierras, para enfrentar la creciente colonización campesina; apoyar los encuentros comunitarios; y ofrecer acompañamiento técnico y productivo en actividades agropecuarias y artesanales de tejido y carpintería (Ariza Arias, 2019).

Sin embargo, la Comisión de Asistencia y Protección Indígena tuvo graves limitaciones por hechos de corrupción y de vínculos con los colonos que venían ocupando el territorio Arhuaco. En una asamblea en la que participaron Mamos Arhuacos, Wiwas y Koguis, realizada el 18 de septiembre de 1972, se definió que era necesario consolidar una organización con mayores facultades que, además, unificara a los otros pueblos de la Sierra Nevada. De esta manera nació, en 1974, el Consejo y Organización Indígena Arhuaca (COIA)[14].

En 1978 se realizó una nueva asamblea entre Arhuacos, Koguis y Wiwas, en la que se acordó la creación de una organización que tenía como fin unificar a los pueblos de la Sierra Nevada alrededor de la defensa de su cultura. Tal objetivo se ratificó en 1980, en una asamblea en Surivaca[15] y luego el 16 de agosto de 1982 en Nabusimake[16]. En esta última asamblea nació la Confederación Indígena Tayrona (CIT) y se eligieron a los líderes Arhuacos Luis Napoleón Torres como cabildo-gobernador y a Ángel

14 Información disponible en la página web de la Confederación Indígena Tayrona https://confetayrona.org/

15 Comunidad Kogui y Wiwa ubicada en el departamento de La Guajira.

16 Capital del pueblo Arhuaco, ubicada en el departamento del Cesar.

María Torres como secretario general[17]. La CIT se mantuvo como la única organización indígena de la Sierra Nevada hasta 1987[18].

El pueblo Wiwa estuvo relacionado con estos procesos organizativos Arhuacos a través de diferentes líderes y comunidades. Una de las comunidades que mantuvo una relación constante con dichos procesos fue la de Cherua, como se deduce de la correspondencia sostenida desde 1977 hasta el año 1992 con diferentes líderes y autoridades Arhuacas. El primer documento del archivo de Cherua[19] que da cuenta de esta relación entre el pueblo Wiwa y la organización Arhuaca es una carta enviada por Bienvenido Arroyo Izquierdo, desde Simʉnʉrwa, el 15 de julio de 1977, con sello, precisamente, de la Liga Indígena, en la que invita al comisario de Cherua del momento, José Agustín Montero, a que lo visite para hablar del problema de los "civilizados" que estaban afectando el territorio, celebra la iniciativa de organización que existía en la comunidad y afirma que sería bueno que se encontraran para hablar de los problemas en común y trabajar "por la comunidad", como se lee en la figura 6.

Figura 6. Facsímil de la carta de Bienvenido Arroyo a José Agustín Montero, fechada el 15 de julio de 1977. **Fuente:** archivo de Cherua.

17 Ambos líderes fueron asesinados ocho años después, luego de ser detenidos en carretera el 28 de noviembre de 1990, a dos kilómetros de Curumaní, Cesar, por hombres armados no identificados. Los cuerpos habían sido sepultados sin identificar en el cementerio de Bosconia junto al de Hugues Chaparro, otro líder Arhuaco. El cuerpo de Napoleón Torres tenía dos disparos en la cabeza, el de Ángel María Torres varios disparos y hematomas, y el de Hugues Chaparro su cráneo destrozado.

18 Información disponible en la página web de la Confederación Indígena Tayrona https://confetayrona.org/

19 Como se explicó en la introducción, este archivo se encuentra en la escuela de la comunidad Wiwa de Cherua, ubicada en la cuenca del río Badillo, departamento del Cesar. Allí, desde hace más de cuarenta años, docentes y líderes de la comunidad guardan la correspondencia y las actas de reuniones, entre otros documentos de la comunidad.

Simonorúa las cueva julio 15 de 1977

Compañero
Comisario de Cherúa
jose Agustin Montero

nos dirijimos a usted a darles un cordial saludo quese Cuentre bien con la comunidad.
Aqui estuvimos ablando com Sicto volivar de la horganisación de ustedede que an aportado muy bien y nos agustado Ojala puedan defenderse de ustede mismo seria muy vueno nosotros mismo podemos servir de gobierno Ojala podiamos cordinar mas para conoser de nuestro problemas y esperamos parar trabajar mas en la comunidad.

Ojala viera venido junto con Sictor vieramos ablado a comisario

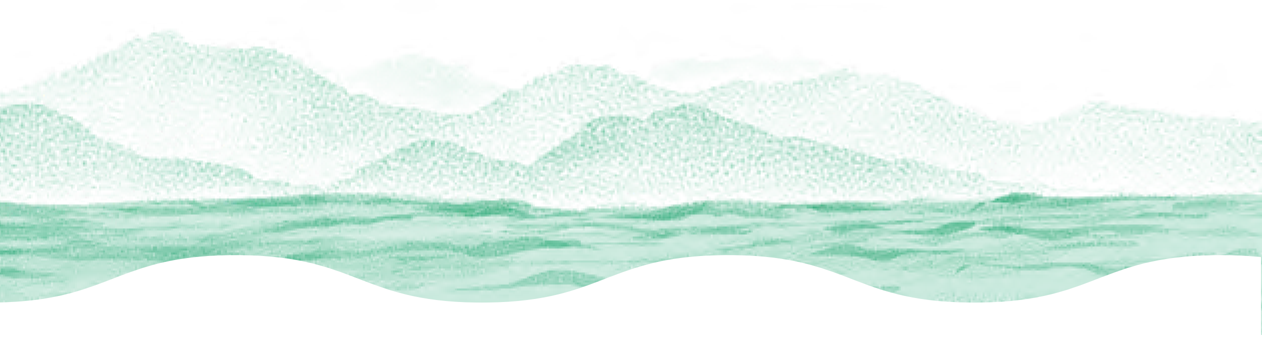
Acomisario conoser mas los problema de los sivilisado que nos vien en estafando de nuestra mina tesoro que es cra padre de nosotros esperamos en la Otra buelta que venga profesor sicto Bolivar tambie puede venir para que nos a compañe y nosotro tambien a compañarlo alla a ustedes.

Simo

sin mas que decirles

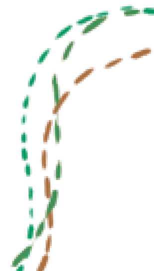
Bienven ido Arroyo Izquierdo

SECCION LIGA INDIGENA
Secretario
SIMONORUA LAS CUEVAS

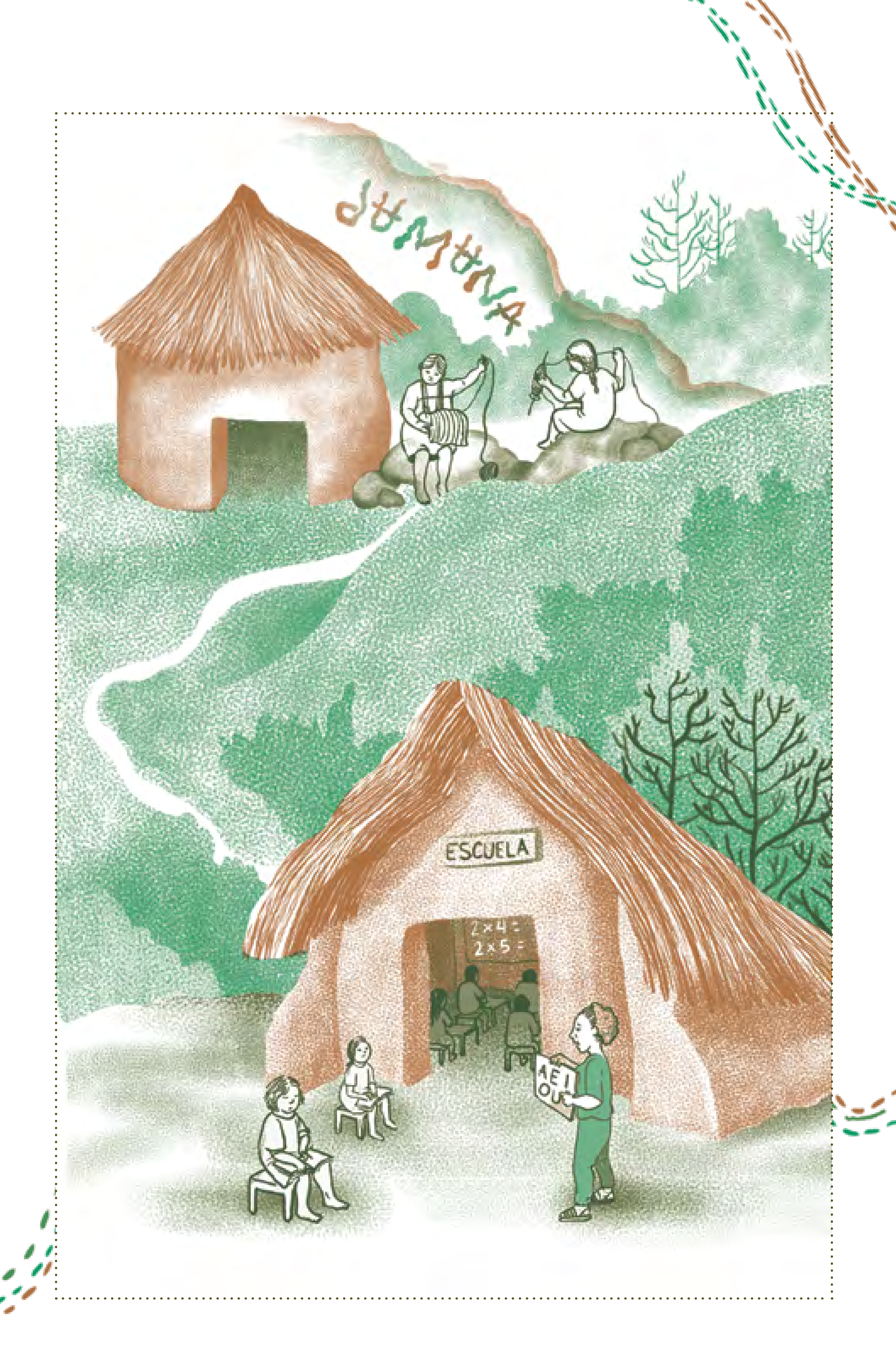


Es importante recalcar el papel de puente entre el territorio Arhuaco y Wiwa, especialmente entre las comunidades las Simʉnʉrwa y Cherua, que realizó el primer docente de Cherua, Sixto Bolívar. Este era un indígena Wayúu raptado por los capuchinos, que creció en el orfelinato de Nabusimake. Llegó a Cherua luego de una petición de líderes de esta cuenca a líderes Arhuacos para que los apoyaran para hacer llegar la educación a su comunidad, como lo cuenta el excabildo gobernador y docente Wiwa Antolino Solís:

> "Cuando llega la educación, en 1975, viene el Mamo Francisco Barro de Sinka a instalar la educación ahí en Cherua. El primer profesor fue Sixto II Bolívar, vino de Nabusimake. Quien solicitó eso en una reunión a la que había ido, que era autoridad, fue este señor José María Bolaño. Como era autoridad fue a Nabusimake a una asamblea, recuerdo, y cuando vino de allá, vino con la idea, yo lo escuché hablando, que él veía que él había traído de allá una idea, que había solicitado que ahí en la comunidad de Cherua se necesitaba una escuela, y uno no sabía qué era escuela".
> (Entrevista personal, 25 de octubre de 2022)






JʉMʉNA
ESCUELA
2×4 =
2×5 =
AEI
OU



Además, como podía leer y escribir, la recepción y la escritura de las cartas de la comunidad también fueron su responsabilidad.

Una segunda carta del archivo (figura 7) está fechada cuatro años después de la de 1977, exactamente el 9 de julio de 1981, dirigida a "comisarios, cabildos, Mamos, líderes y representantes de la comunidad", en la que se les invita a participar en la asamblea general que se iba a desarrollar en Nabusimake del 1 al 5 de agosto, y se solicitaba la colaboración de los "sakukos"[20] de cada comunidad, ya que "son los que están empapados del problema de cada región, para ponerlos en común y también para que traigan un análisis claro, concreto, sobre la marcha de la organización de la comunidad, bien sea en pro o en contra". Anexo a la carta está el programa que se desarrolló durante la asamblea, el cual está referido a los problemas que las autoridades y líderes Arhuacos estaban interesados en discutir con las demás comunidades de la Sierra Nevada. El primer punto es el de tierra y economía, el primer problema a tratar, la presencia de los colonos en el territorio indígena y, como era natural, el papel de las entidades públicas como el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), la Caja Agraria y el Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente (INDERENA).

Figura 7. Facsímil de la carta de invitación a la Asamblea General Nabusimake, fechada el 9 de julio de 1981
Fuente: archivo de Cherua.

20 Cabeza, en ikʉ. Se utiliza para referirse a los liderazgos.

C I R C U L A R 004

Nabusimake, julio 9 de 1.981


Señores
COMISARIOS, CABILDOS, MAMOS, LIDERES Y REPRESENTANTES DE LA COMUNIDAD

Compañeros: Con la presente circular estoy nuevamente citando a una reunión que tendrá carácter de Asamblea General, durante los días comprendidos del 1 hasta el 5 de agosto del presente año en curso en Nabusimake.
Se hace conocer que los miembros que asisten a la Asamblea deben estar por lo menos un día antes.

Esta nueva cita se ha considerado de gran importancia porque la reunión que se iba a efectuar según circular No 003 enviada a cada sector con anticipación no surtió efecto, ya que no se hicieron presentes los sakukos, quienes son los que están empapados del problema de cada región, para ponerlos en común y también para que traigan un análisis claro, concreto sobre la marcha de la organización de la comunidad, bien sea en pro o en contra.

Para que haya una mejor organización cada región debe colaborar en la organización de la estadía en cuanto a: alimentación, alojamiento, personas que ayuden en la cocina, leña y otros, durante los días que transcurran en la Asamblea.

Esperamos su colaboración consciente, seria y definida, lo contrario lo consideramos una burla, actitud opuesta a los intereses de toda la Comunidad Arhuaca.

Con la presente circular le anexamos el programa que se iba a desarrollar y que continúa vigente para la próxima reunión, para que se analice con amplitud, con cabeza fría en estos días que quedan antes de la reunión.

Se determinó que es necesario que seamos estrictos en el cumplimiento de las fechas convenidas, el programa a desarrollar y el horario que se establezca.

Agradeciendo la atención nos suscribimos de ustedes.

REPUBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL CESAR

Bunkuanaxiangwa
Cabildo Gobernador Arhuaco

Carlos Manuel Torres
Inspector de San Sebastián

Juan de la Cruz Torres
Cabildo Central

Angel Niño
Delegado del Cabildo Gobernador

José Gabriel Niño
Representante del Rantano



Como lo demuestran las comunicaciones anteriores, había interés por encontrar una agenda política y una organización común entre los pueblos Kogui, Wiwa y Arhuaco. Estas iniciativas estaban, además, articuladas al movimiento indígena nacional desde estos primeros años de organización. Una carta del 18 de agosto de 1981 y otra del 24 de enero de 1982 dan cuenta de los múltiples intentos por realizar encuentros y diálogos que les permitieran articular las iniciativas organizativas locales a una agenda política regional que estuviera vinculada, así mismo, al movimiento indígena nacional.

La carta de 1981 está escrita a mano (figura 8), por un líder de la comunidad de Surivaca llamado William. En esta le cuenta al profesor Sixto Bolívar que ha trabajado con la comunidad Kogui de San Francisco, en donde se presentan graves problemas con colonos, porque "han robado mucha tierra a pesar de que ya fue aprobado por el gobierno el resguardo de tierras". Ante esta problemática, William plantea que quiere hacer una reunión con la comunidad de Cherua y con Bienvenido Arroyo, de la comunidad de Las Cuevas (Simʉnʉrwa), para solicitarle al INCORA la compra de tierras de los colonos dentro del resguardo. La carta finaliza puntualizando que en esta reunión también pueden hablar sobre la participación "de las tres comunidades de la Sierra Nevada (kogis-malayos-arhuacos) en el próximo encuentro nacional indígena".

Figura 8. Facsímil de la carta de William-Sixto Bolívar, fechada el 18 de agosto de 1981
Fuente: archivo de Cherua.

Surivaca, agosto 18/81

Compañero Sixto: Nuevamente
tengo la oportunidad de
escribirte. En la ocasión pasa
da recibí tu carta y me
sentí muy contento de que
estuvieras bien tanto de
salud como en el trabajo con
la comunidad de Cherúa.
Aquí en Surivaca me
encontré con un amigo tuyo,
y estoy aprovechando la
oportunidad para saludar
te de nuevo..
Por acá hemos seguido tra
bajando con la comunidad
Kogi de San Francisco. Hay
muchos problemas, sobre todo
con los colonos quiénes les
han robado mucha tierra
a pesar de que ya fué apro
bado por el gobierno el
resguardo de tierras que cubre
también tu zona de trabajo
Estamos interesados en reu
nirnos contigo, la comunidad
de Cherúa, así como también
con Bienvenido Arroyo de
la comunidad Arhuaco de
Las Cuevas, para que las
comunidades se organicen
y exijan al INCORA la compra
de terrenos de los colonos
que se encuentran en territo
rio del Resguardo. Por tal

motivo te pido te comuniques con Bienvenido y organicen una fecha durante el resto del año: Puede ser en el mes de octubre acá en Santa Marta. Para ello me puedes escribir lo mismo que la vez pasada ó a la siguiente dirección:

William torres
Cabaña 4B - Cabañas de Ga...
El Rodadero - Santa Marta
Dpto. del Magdalena.

También en esta reunión que hagamos podemos hablar de la participación de las tres comunidades de la Sierra (Kogis - Malagosvicos) en el próximo encuentro nacional indígena.
Mandame decir de que manera te puedo escribir de nuevo.
Recibe un abrazo de tu hermano y amigo.

William

En este mismo sentido, la carta del 24 de enero de 1982 (figura 4) es de gran importancia, ya que proviene de la Coordinadora Indígena Nacional. En esta se invita a Sixto Bolívar, de la comunidad de Cherua, a participar en el Congreso Indígena Nacional que se iba a realizar en Bogotá, del 24 al 28 de febrero de dicho año, y se aclara que "los representantes de la sierra" se reunirán unos días antes en Valledupar, para luego partir a Bogotá. La misiva cierra diciendo: "Esperamos que asistan al Congreso para poder organizar el movimiento Indígena nacional". Está firmada por Bienvenido Arroyo, ya no como líder de la comunidad de Simʉnʉrwa, sino como Representante Sierra, Coordinadora Indígena Nal. y por el secretario de la Coordinadora Indígena, el líder guambiano Trino Morales.

De esta última carta es importante destacar dos elementos que dan cuenta de la vinculación del proceso organizativo Wiwa con el movimiento indígena nacional: el líder indígena que la firma, Trino Morales, y la asamblea a la que estaba siendo invitado el profesor de la comunidad.

Trino Morales tenía una larga trayectoria de liderazgo. Durante los años setenta fue el responsable del Secretariado Indígena de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC); director del periódico *Unidad Indígena*, fundado en el año 1975 (Gros y Morales, 2010); y encargado, por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), del asunto organizativo nacional. Para esta última tarea, Morales, junto a líderes indígenas de diferentes zonas del país, incluida la Sierra Nevada, realizó distintas reuniones con pueblos indígenas de Colombia, que concluyeron con la realización del Primer Encuentro Indígena Nacional de Colombia, el 12 de octubre de 1980, en Lomas de Ilarco (Tolima), evento en el que se creó la Coordinadora Nacional Indígena, de la que Trino Morales era el secretario, como se evidencia en la carta.

Valledupar, enero 24 de 1,982

Señor

Sixto Bolívar
Chérua

Compañero

A nombre de la Coordinadora Indígena Nacional lo estamos invitando para que asista al Congreso Indígena Nacional que se realizará en Bogotá del 24 al 28 de febrero del presente ano.

Antes de ir al Congreso los representantes de la Sierra se reunirán el 20 de febrero a las 10 de la mañana en el cuarto piso del Edificio Santo Domingo. El día 22 de febrero en las horas de la mañana los representantes de la Sierra saldrán para Bogotá para estar en el Congreso hasta el 28 de febrero.

Esperamos que asistan al Congreso para poder organizar el movimiento indígena nacional.

Cordialmente

Trino Morales
Secretario
Coordinadora Indígena

Bienvenido Arroyo
Bienvenido Arroyo
Representante Sierra
Coordinadora Indígena Nal.

NOTA: Para el transporte esperamos contar con el apoyo de la comunidad y de otras entidades. La alimentación y el sitio para la dormida serán aportados por la Organización Nacional Indígena.
Es necesario llevar cobijas para la dormidad.

Figura 9. Facsímil de la carta de la Coordinadora Indígena Nacional, fechada el 24 de enero de 1982
Fuente: archivo de Cherua.

La Coordinadora Nacional Indígena tuvo como tarea convocar al Primer Congreso Indígena Nacional, evento en que se creó la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). La carta enviada a la comunidad de Cherua invitaba, precisamente, a participar de este importante congreso del movimiento indígena colombiano. Como se explica en la reseña histórica de la ONIC sobre este congreso:

> "El Primer Congreso Indígena Nacional (...) fue celebrado en la Localidad de Bosa [Bogotá] en febrero de 1982, y estuvo conformado por representantes del 90% de los pueblos indígenas colombianos y contó con la presencia de 12 delegaciones indígenas internacionales. Por primera vez en la historia nacional, dos mil quinientos delegados de los diferentes pueblos indígenas del país, se reunían para conversar sobre su pasado, presente y futuro; además para proponerle al Estado colombiano estrategias para la protección de la integralidad de sus identidades étnicas"[21].

En este congreso se establecieron los principios que guiaron las líneas de acción de la ONIC, que como veremos más adelante sirvieron de base para orientar el proceso organizativo Wiwa: los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía.

Ade Hilario Bolaño, Mamo de la cuenca de Cherua, narra cómo fue este proceso de reuniones en Simʉnʉrwa, Nabusimake y Bogotá de la siguiente manera:

21 Información disponible en la página web de la ONIC, https://www.onic.org.co/onic/nuestra-historia



“Como yo era miembro de la comunidad Sixto me llevó a una reunión en Las Cuevas. Allí hablaban sobre tierras y el INCORA. Luego fui a Nabusimake donde los Arhuacos, allí también hizo presencia el INCORA (...)

Mandaron una carta a Cherua para Hilario Villazón y Feliciano Bolaño haciendo la invitación a una asamblea que se iba a realizar en Nabusimake. Después la invitación fue para ir a Simʉnʉrwa. A nosotros nos admiraban como líderes de las comunidades. El INCORA proponía comprar tierras, ¿qué dicen los líderes, los comisarios? y pensábamos 'ojalá nosotros hubiéramos estudiado para hablar como ellos y más claro'. Entonces Aduver Villafane y Vicente Villafañe nos dijo: ¿Cuáles tierras van a solicitar? Y respondimos: 'No, nosotros no sabemos casi español'.

En Simʉnʉrwa, en una asamblea grande donde participaron Wiwa, Kogui, Yukpa, Mamos hasta del Magdalena, allí vi a Ramón Gil y a Mario Niño Solís que había venido de San Pedro. Todavía Ramón no era cabildo y Ramón nos dijo: ' Nosotros también debemos pensar en tierras, ya que nosotros en eso estamos lo mismo: hasta pueblo viejo hay civilizados, nos están matando y robando' (...) En la segunda reunión la CIT delegó a Ramón Gil como líder junto con Mario Niño.

(...) Como siempre viajaba, me llevaron a Bogotá y allá me encontré otra vez a Ramón. En diálogo con él me decía: “El Gobierno nos pregunta dónde es nuestro resguardo y no sabemos, por esta razón me he propuesto confesar[22] y me han nombrado cabildo, y veo la necesidad es de pedir tierra, eso es lo de nosotros y después sí vamos a pedir educación y salud”. (Hilario Bolaño, entrevista personal, 20 de julio de 2022)

22 El confieso o ganguaka es una de las prácticas espirituales del pueblo Wiwa.

Bucaramanga, Enero-Febrero-1982 — ULTRASAN 11

I Congreso Nal. Indígena

Bogotá, Febrero 24 al 28



Por primera vez en Colombia los indígenas celebramos nuestro Primer Congreso Nacional, a realizarse en Bogotá del 24 al 28 de Febrero de 1982 y que reunirá a representantes de aproximadamente 170 comunidades de todo el país, este importante evento es el resultado del trabajo que las comunidades iniciamos desde 1972 desde la Secretaría Indígena de la Anuc.

En la actualidad contamos con organizaciones regionales en el Tolima, Crit; en la Sierra Nevada, Coia; en el Chocó, Undich; en los Llanos Orientales, Unuma; en el Occidente Colombiano, Cridoc; los cabildos del Valle de Sibundoy y en el Cauca el Cric.

Al encuentro asistiremos la mayoría de los representantes de las comunidades indígenas del país. También hemos invitado representantes de todos los países de América Latina y especialmente de Centroamérica, donde se sufre una situación de masacre, opresión y de intromisión en sus propios asuntos, como en Nicaragua, donde los imperialistas Yanquis, están utilizando a los indígenas por medio de sectas religiosas como "Punta de Playa" contra la revolución Nicaragüense.

Esta reunión internacional permitirá la sesión de una comisión que se pronunciaría sobre la actual situación de los pueblos indígenas de América; la reciente declaración de Costa Rica, surgida de la reunión del 7 al 12 de Diciembre citada como órgano de consulta de la Unesco y en la que participan expertos en Etnodesarrollo y etnocidio y organizaciones indígenas —entre ellas el Cric—, reconoció y proclamó el derecho a nuestra autodeterminación, a nuestra cultura, a nuestras formas sociales de organización y por primera vez reafirmó para las comunidades indígenas el derecho a la rebelión y a la resistencia como forma suprema para resolver nuestros propios problemas.

El carácter del Congreso

Los indígenas nos consideramos también como campesinos, con una composición socio-cultural específica, pero además consideramos que hacemos parte del pueblo explotado de Colombia y por lo tanto nuestra lucha, se enmarca dentro de la mayoría del pueblo Colombiano que sufre la miseria y la opresión.

El programa del Congreso

Nuestro Congreso se instalará en Bogotá, el día 24 de Febrero y terminará el 28 del mismo mes; personalidades obreras, campesinas, populares, intelectuales, estudiantiles y democráticas, estamos invitando con el fin de lograr además, que sea un Encuentro de Fuerzas Populares.

Los temas que trataremos los discutiremos las siguientes comisiones: Tierra, Organización, Estrategia general, Marco Ideológico, Relación con Organizaciones Populares, Educación, Colonos, Cultura, Religión, Salud, Comisión Internacional y Comisión sobre Legislación Indígena. Después del evento vendrá el intenso trabajo, para el cual requeriremos de muchos hombres del pueblo que estén por un cambio revolucionario en nuestro país. Corresponsal Cric.

Figura 10. Facsímil de nota de prensa del número 11 del periódico Ultrasan, enero-febrero de 1982. **Fuente:** Archivo de Prensa del Cinep/PPP.

Durante estos años hubo dos importantes logros jurídicos de los pueblos de la Sierra Nevada, que les sirvieron como instrumentos para exigir al Estado la defensa del territorio: la primera delimitación de la Línea Negra y la constitución del resguardo para los pueblos Kogui y Wiwa. La delimitación de la Línea Negra se produjo en la Resolución 000002 del 4 de enero de 1973, del Ministerio de Gobierno, en la cual el artículo 2 establece que "los propietarios de terrenos en donde no se hallen sitios de pagamentos, no podrán impedir a los Mamos, ni a los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, el acceso a estos lugares para cumplir sus prácticas mágico religiosas".

Este reconocimiento fue producto de las diferentes estrategias que se estaban gestando en la Sierra Nevada para generar reconocimiento y mecanismos de protección desde la institucionalidad colombiana. Así lo explica el profesor Wiwa Néstor Montero:

> "Culturalmente, desde el origen, este territorio pasa por los límites de Valledupar, por San Juan del Cesar, va casi de municipio en municipio hasta llegar a Riohacha y Magdalena, ese es el territorio ancestral. El territorio ancestral es el territorio que nos fue dejado por nuestros padres ancestrales desde el origen. Y entonces, en 1973, los Mamos, ellos hicieron un documento y se lo mandaron al gobierno y gracias a ese documento crearon una resolución. Ellos dejaron algo histórico para que nosotros los que quedáramos teníamos que seguir gestionando y reconocer ese territorio". (Entrevista personal, 27 de octubre de 2022)

La constitución del resguardo para el pueblo Kogui y Wiwa, por su parte, se logró a través de la Resolución 0109 del 8 de octubre de 1980 del INCORA, en la cual se reconocen inicialmente 350 884 hectáreas

—actualmente el resguardo cuenta con 408 329 hectáreas[23]— y se le da el nombre de Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco. Esta primera constitución del resguardo fue producto de las múltiples solicitudes realizadas a las instituciones del Estado colombiano a través de cartas o de solicitudes directas en las ya mencionadas asambleas. Como se identifica en el relato de Ade Hilario Bolaño, el INCORA estuvo presente en la mayoría de las asambleas, y en estas los líderes indígenas del momento invitaban a las autoridades de las diferentes cuencas de la Sierra Nevada a que solicitaran tierras según la situación territorial de sus comunidades, en relación con la ocupación de colonos.

La Organización Gonawindua Tayrona

A pesar de los esfuerzos, no todas las comunidades quedaron reconocidas dentro del resguardo, como cuenta Aristides Loperena:

> "Es más, cuando crean los resguardos sacan a muchas comunidades del resguardo y quedan por fuera. El Machín quedaba en el punto de división entre el resguardo y la zona ya no resguardo. No estaba La Peña, no estaba Ulago, no estaba Piñoncito, no estaba la Loma del Potrero. No existía Sabana Grande, no existía Atshintujkua, no existía Tezhumke, no existía Rinconá, no existía Linda". (Entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

23 Esta resolución ha sido actualizada en cinco ocasiones, para un total de 408 329 hectáreas en la actualidad. La primera actualización se realizó mediante la Resolución 078 del 19 de noviembre de 1990, en la cual se adicionan 10 896 hectáreas; la segunda mediante la Resolución 29 del 19 de julio de 1994, en la cual se adicionan 194 877 hectáreas, con lo cual el resguardo logra tener salida al mar; la tercera mediante el Acuerdo 256 del 27 de septiembre de 2011 del INCODER; la cuarta mediante el Acuerdo 194 del 11 de noviembre de 2021 de la ANT; y la más reciente ampliación se dio mediante el Acuerdo 274 del 28 de junio de 2023 de la ANT, en la que se amplía el resguardo en 490 hectáreas.

Como acabamos de ver, aunque la CIT buscó articular a los pueblos Arhuaco, Kogui y Wiwa de los departamentos del Cesar, La Guajira y el Magdalena, su asiento estaba concentrado sobre todo en la vertiente occidental de la Sierra Nevada. Las dificultades para lograr una presencia significativa que tuviera resultados en proyectos y soluciones de problemas fuera de su principal zona de influencia se empezaron a notar rápidamente. Los habitantes de la vertiente norte y suroriental de la Sierra Nevada, donde se concentra la mayoría de población Wiwa y Kogui, empezaron a ver a la CIT como una organización alejada en su actividad política y geográfica; comenzaron a ver con desconfianza que esta fuera la única organización que encausara los recursos; a percibir que su papel como confederación que unía a los tres se agotaba en el discurso, ya que en la práctica quienes se beneficiaban de manera más evidente eran las comunidades Arhuacas de mayor influencia. En palabras del mayor Antolino Solís, "nos representaban, pero cuando conseguían, únicamente se lucraban eran ellos, más que todo los Arhuacos" (entrevista personal, 25 de octubre de 2022).

Además de estas diferencias con la CIT, había necesidad de generar una interlocución más directa con las instituciones externas, especialmente con las estatales que tuvieran una mayor cercanía geográfica, así como contar con un proceso que estuviera más cercano a los procesos comunitarios y al trabajo espiritual de los Mamos koguis y Wiwas. Producto de estas diferencias se formó un organismo independiente de la CIT llamado Organización Gonawindua Tayrona (OGT). Así cuenta Ade Hilario Bolaño este proceso:

"Primero comenzamos escuchando cabildo gobernador en el pueblo Arhuaco, quienes nos invitaban a las reuniones que realizaban en Las Cuevas (Simʉnʉrwa). Más tarde se crea la OGT por la exigencia del Estado colombiano, quien comenzó a preguntar cuál era nuestra organización. Entonces los Wiwas respondíamos sabiamente: 'Nosotros comemos poporo, nos echamos cenizas', pero el Gobierno no nos entendía. Decía, 'no, eso no, tiene que tener un nombre', me contaba Rumaldo Gil, razón por la cual tomaron la decisión de recurrir a Sewa para adivinar, entender y definir de qué nos hablaba el hermanito menor. Es así como llegaron a la conclusión que debían asignarle un nombre a nuestra organización social, el cual Sewa definió que debía integrarse de puntos específicos y de gran representación de la Sierra Nevada: el cerro Gonawindua que nos representa a los cuatro pueblos y el tejido; Tayrona, que significa que los cuatro pueblos podemos recibir tumas". (Entrevista personal, 20 de julio de 2022)

Según los mayores, Gonawindua se empieza a crear en manos del Mamo Wiwa Rumaldo Gil y sus hijos José Ramón Gil y Ramón Gil. Este último, a su vez, era delegado de la CIT. Los Gil, resueltos a una idea propia, tomaron tiempo atendiendo primeramente a las voces espirituales para conseguir el éxito de sus planes, lo que no se sabía era que esa organización podría representar una entidad fuera de los Arhuacos. La familia Gil era Wiwa, mientras que el Mamo Rumaldo vivía en la comunidad Wiwa de Avingüe, en el departamento del Cesar, Ramón Gil vivía en una comunidad Kogui del Magdalena. Así, la OGT nació como una organización independiente de la CIT, que representaba especialmente al pueblo Kogui y al pueblo Wiwa.

Aunque inicialmente hubo resistencia por parte de la CIT a que naciera una nueva organización, finalmente se estableció un acuerdo

territorial entre las dos organizaciones, como lo cuenta Aristides Loperena: "Cuando ellos crean las dos organizaciones hacen dos delimitaciones: un territorio de Gonawindua y un territorio CIT, pero quedan en el resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco, los tres pueblos" (entrevista personal, 21 de octubre de 2022). Como resultado, la OGT sería la organización de la vertiente norte de la Sierra Nevada y la CIT de la vertiente sur (Ulloa, 2004, p. 45).

La OGT nació, entonces, como la primera iniciativa de organización política de base autónoma de los pueblos Wiwa y Kogui, luego de un largo proceso de pagamentos y de discusiones en las ungumas Wiwa, como lo cuenta Ade Hilario Bolaño:

> "Después de haber definido el nombre de la OGT y seleccionado el cabildo que representaba los dos pueblos Kogui y Wiwa, entre los años ochenta Sewa define que debe cumplir un internado más o menos de ocho meses, registrándose y produciendo material para validar el nombre de la OGT y del representante. Esto indica que el cabildo no es elegido por la comunidad ni por el Mamo, sino por Sewa". (Entrevista personal, julio 2022)

La OGT se creó formalmente el 7 de enero de 1987, teniendo como principal horizonte de lucha la recuperación de las autoridades tradicionales para la defensa de la Ley de Origen, ante la presión de los inspectores de policía y las misiones evangelizadoras por imponer otro tipo de órdenes sobre el territorio, así como la necesidad de una interlocución única de las distintas comunidades que representaba con las instituciones públicas del Estado colombiano y la recuperación de Teyuna (Ciudad Perdida). En este proceso se destacan Ramón Gil como primer cabildo gobernador de la OGT; Basilio Agustín Coronado como el primer secretario general; los líderes indígenas Adalberto Villafañe (Arhuaco), Filiberto Moscote (Mamo), Alejo Sauna (Mamo), Juambo

Simongana, Arregocés Conchacala y la líder Margarita Villafañe, entre otros (Ulloa, 2004).

En el archivo de Cherua encontramos el acta del Primer Consejo de Autoridades Indígenas, realizado del 31 de mayo al 2 de junio de 1988 (anexo 1), organizado por la OGT poco más de un año después de su creación. Este Consejo contó con una amplia participación de las distintas comunidades y autoridades del pueblo Wiwa: asistieron personas de, al menos, diecisiete comunidades Wiwa.

Este Consejo es de gran importancia, pues en él se creó un mecanismo que desde la base de las comunidades, a través de sus comisarios, cabos y Mamos, se comunicaría con los cuatro delegados de sus cuencas, quienes a su vez dialogarían con las instituciones públicas para presentar las solicitudes en temas de tierra, salud, educación y economía; además, contó con la asistencia de más de diecisiete funcionarios de distintas instituciones públicas, entre ellas el Plan Nacional de Rehabilitación, la Gobernación del Cesar y La Guajira, las corporaciones autónomas regionales del Cesar y La Guajira, y de las diferentes oficinas de asuntos indígenas, cuya presencia era importante para el acuerdo de entendimiento entre las comunidades, la OGT y las instituciones.

Se dialogó también sobre cómo se trabajarían los temas de tierra, educación, salud, entre otros que fueron consultados a través de Sewa. En el acta se lee: "os mamas [sic] asistentes se reunieron en la loma para adivinar de acuerdo con sus tradiciones sobre estos problemas [y] concluyeron".

La delegación de Gonawindua quedó integrada por:

- Rafael Montero Malo, delegado de Potrerito, Río Barcino, Limoncito, Cherua, Bernaka, Dzurrua y Avingüe.
- José Martín Barrio, delegado de Sinka.
- José Gabriel Alimaco, delegado de Maruamake.
- José Luis Calvo Pastor, asesinado el 2 de mayo de 1992[24], delegado de Guamaka, Mamarongo, Colorado, Sabana Joaquina y Marokaso.

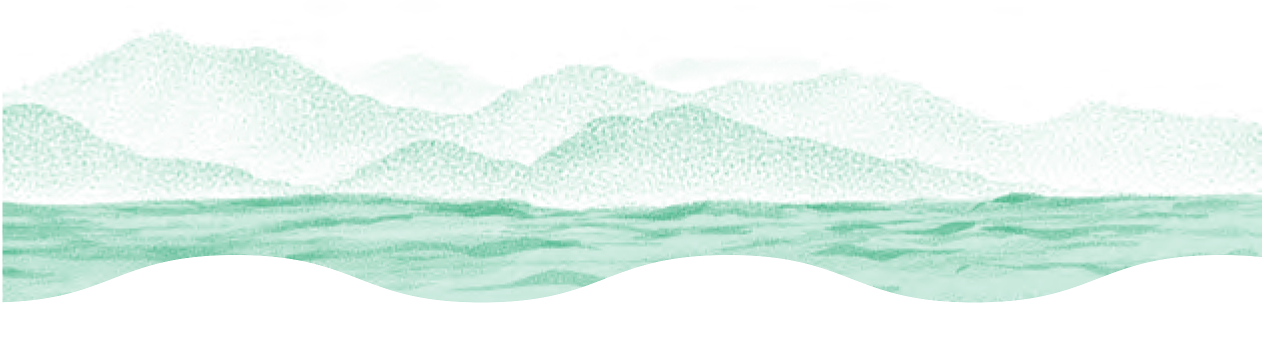
Los delegados empezaron a ser vistos en sus comunidades como cabildos gobernadores, según cuenta el mayor Antolino Solís sobre el delegado Rafael Montero Malo: "La gente comenzó a llamarle cabildo y verdad cabildo porque él no era reconocido a nivel del Estado, pero era el que tenía la comunicación con la parte occidental como organización y como resguardo en ese entonces" (entrevista personal, 25 de octubre de 2022).

Estas delegaciones, así como las conclusiones, marcaron la ruta del trabajo organizativo por los siguientes años y son un antecedente directo de la OWYBT.

El nacimiento de la Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona

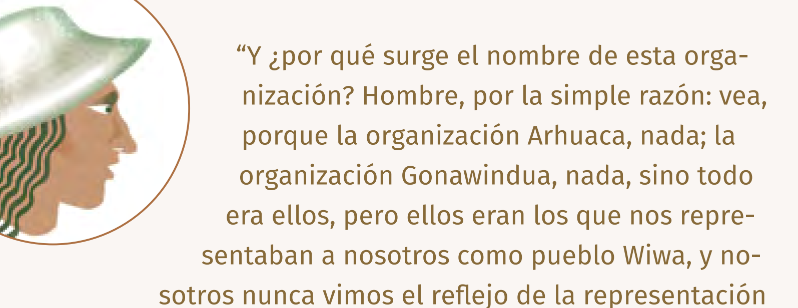
Aunque la OGT se creó con el apoyo del pueblo Wiwa con el propósito de representarnos ante las instituciones del gobierno para exponer las necesidades, esta desvió su atención del pueblo Wiwa del Cesar y La Guajira al concentrar sus actividades políticas y económicas en la zona

24 Véase capítulo 4 de este informe.



del Magdalena, especialmente con la población Kogui. De esta manera seguía vigente la necesidad de contar con una organización legítima del pueblo Wiwa que velara por nuestras necesidades de forma directa y nos permitiera un acceso efectivo a los recursos y a la participación política.

De manera similar a como sucedió con la CIT, la OGT se empezó a ver como una organización que canalizaba los recursos hacia una región y una población específica, sobre todo hacia el pueblo Kogui del departamento del Magdalena. Así lo explica el mayor Antolino Solís:



"Y ¿por qué surge el nombre de esta organización? Hombre, por la simple razón: vea, porque la organización Arhuaca, nada; la organización Gonawindua, nada, sino todo era ellos, pero ellos eran los que nos representaban a nosotros como pueblo Wiwa, y nosotros nunca vimos el reflejo de la representación de identificarnos, o sea, de acuerdo a una necesidad o la representación como gobierno, no, esto no lo vimos. Entonces ahí es donde comienza a surgir esta idea [de otra organización]". (Entrevista personal, 25 de octubre 2022)

Esta nueva iniciativa de organización generó diferencias con líderes de la OGT, sin embargo, incluso antes de la creación de la OWYBT se estableció un acuerdo de delimitación territorial para la naciente organización Wiwa, como lo cuenta Aristides Loperena:

> "Cuando ya se habla de todo eso y comenzamos a conformar la organización OGT no estaban de acuerdo por la creación de nosotros, porque no se podían montar dos cabildos gobernadores en un mismo resguardo, según ellos. Pero nosotros no éramos Koguis, nosotros éramos Wiwas y teníamos que independizar nuestra organización administrativa como pueblo Wiwa, cultural e ideológicamente diferenciales a ellos. Y así me mantuve todo el tiempo y nos mantuvimos como organización. El primer diálogo de discusión lo hicimos en San José, allí llegamos a un acuerdo. La organización OGT gobierna del río Marokaso hacia allá, agarrando los Wiwa de Riohacha y Dibulla y Santa Marta. Ellos nos dejaban a los Koguis del Cesar para que administrativamente hicieran parte de la organización, como un coordinador de proyecto en ejecución en el municipio de Valledupar. Fueron los primeros inicios de crear, lo que es crear voluntad". (Entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

Los fundamentos espirituales de la Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona

El proceso de conformación de la OWYBT buscó, desde sus inicios, partir de la Ley de Origen y se soportó en el trabajo espiritual de Mamos y Sagas. El mismo Mamo Rumaldo Gil, quien había liderado el proceso de conformación de la OGT, siguió impulsando la creación de la OWYBT, como explica Antolino Solís:



"¿Quién era el que sostenía todo eso espiritualmente? Eran los mayores Rumaldo Gil, José Antonio Pinto, Francisco Barros, Santa Gil, la Saga María Luisa Sauna. Luego llega este Juan Gil Mamatakan, este Vicente Bolaño, la parte musical, figúrese. En la asamblea, cuando se comenzó a hacer aquí cerca en Atshintukjua, los Mamos que iban era Mamo José Antonio Pinto, Mamo Vicente Bolaños, que fue como a ubicar el Mamo Rumaldo Gil, ahí para esa de para allá, que iba a representar Mamo José Ignacio Loperena en la cuenca de El Machín, el mayor Manuel Secundino Loperena o Miguel Mindiola, el Mamo José Ignacio Loperena, Mamo Nacho y el Mamo Lucho Luis Segundo Loperena. Cuando se iba a hacer la asamblea, ellos eran los responsables de hacer el trabajo, de sostener a la gente espiritualmente. En San José los Mamos de allá, pero el que como nombre de organización que representaba como un presidente era el Mamo Rumaldo, de ahí les seguían los otros y para la política territorial, educación, salud, derecho eran tres Mamos, fueron tres Mamos nada más que representaban todo esto (...) De Rongoy era Ade Ruma, de Cherua Ade Pinto y de Sinca Francisco Barro". (Entrevista personal, 25 de octubre de 2022)

La Saga Irene, de la comunidad de Rongoy, conoció en detalle cómo fue el proceso espiritual por parte del Mamo Rumaldo Gil. Cuenta la Saga que el proceso comenzó a constituirse desde tiempo de la señora Petronila, la madre del Mamo José del Rosario. Sucedió en aquellos tiempos cuando todavía no consumían sal ni toda clase de alimentos, cuando los sabios Mamos y Sagas se comunicaban aún con la brisa, los sueños de los ancestros y, sobre todo, con Sewa. Llegó un mensaje de parte de los espíritus que transmitían sabidurías, pero esta vez en Avingüe, cuando el pueblo estaba concentrado y sus creencias aún eran fuertes y continuaban según su naturaleza. En aquel tiempo fue cuando nació este proceso, esta visión que Sewa encargó al señor Rumaldo. La madre de Rumaldo, entonces, lo crio y lo educó leal a los mandatos de Sewa. Rumaldo se hizo hombre y con su esposa empezaron, como quien dice, a tejer esa iniciativa en Avingüe. Al momento de saberse que esta tarea iba a ser terminada en Rongoy, toda la familia se trasladó allí, pero ya Petronila no pudo acompañar este proceso. Solo un sitio fue escogido como el centro de todo y denominado como kankuruas de los pensamientos. Así mismo, los Mamos, en las kankuruas, empezaron a crear realmente la organización.

En todo esto enfrentaron circunstancias, ya que no eran órdenes propias: si tocaba dejar de bañarse lo hacían así mismo si tocaba dejar comer o de dormir en ciertas noches, pues lo más importante era confesar después de cada actividad, ya fuera buscar leña, ir a bañarse, después de dormir, después de ir a la rosa; no se debía sentir rabia ni pensar mal de algo ni gritar ni reír ni quejarse de la situación, porque todo eso era una práctica anunciada y dirigida por Sewa, y era necesario cumplir lo que quería. En ese momento no era responsabilidad de los niños ninguna cosa. Rumaldo, en vez de comer, daba su porción a los niños por lástima. En esos tiempos nació Moises Gil y desde su nacimiento indicaron que iba a ser el sucesor. Su madre, más que nunca, lo cuidó y se preocupó, sabiendo que ese niño iba a ser un hombre puro para después, de modo que se necesitaba dedicación y cumplimiento.

“en estos tiempos, cuando ya el proceso iba adelantado, llegó la noticia de parte del Gobierno que ya no eran muy especiales y que vendrían a cortarles el cabello, a abandonar a las ancianas y que no habría respeto de parte de ellos debido al poco reconocimiento y por no tener una organización que demostrara su cultura. Fue entonces que Leonardo, el primer hijo de Rumaldo, ya un hombre adulto y a la vez Mamo, fue escogido para ir a Bogotá a presentar la propuesta y a demostrar nuestra existencia. Cuentan que Leonardo, con el dinero que le dio su madre de una res que vendió, tomó su viaje y estando en Bogotá se sentía débil. Dijo el mismo Leonardo que se sentía con los labios colgados, mientras aquellos familiares en La Muralla estaban meditando. Todo aconteció en este proceso. Ya con un nuevo alivio Leonardo decía: 'Ahora comiencen a tejer, a cantar, a seguir nuestro camino tal como hemos hecho, pero ahora con más seguridad'.

Según palabras de Rumaldo la organización Wiwa iba a ser solo representación, y la tarea de transmitir, enseñar, valorar y respetar lo que estableció la Ley de Origen iba a ser nuestra. El orden consistía en estar unidos como un pueblo, así como los mandatos ancestrales y espirituales anunciaron que no se debía preocupar por la presa que escogiera la cuchara al estar comiendo. Si un niño se enfermaba no solo era tarea de los padres rogar y rendir tributos a los sitios, sino de todos, porque significa 'dar fuerza a una decisión'. Esta lección es importante porque nuestra descendencia depende de todos y no era bueno que se dejara en manos de uno solo la responsabilidad de todos. Durante la creación, los padres espirituales enseñaron que ni aún en los momentos malos

debían separarse; cuando alguien comete error la ley es 'participar todos' a un restablecimiento de un miembro, entre todos se reunían a confesar y a pedir por esa persona la buena conducta. Estas eran las palabras de Rumaldo y decía el Mamo, 'no se preocupen por mí y piensen en ustedes, luchen porque en adelante el Gobierno nos va a dar plata y ya no seremos esclavos del hambre, si cumplen con lo que ya está dicho esa fuerza nunca se desvanecerá; así como con la presa que escoge la cuchara, sean conformes con lo que se les dé, porque tener mucho también lleva a perder la consciencia y tener poquito también'.



De esta manera, el fundamento de la organización consiste en considerarse hijos y generaciones de Yugumaiʉn Bunkuanarrua, respetando los sitios sagrados y dando tributos a estos. El Wiwa nunca debe guardarse los pensamientos, sino dárselos a los padres y enviarlos a su mundo, sean buenos o malos, porque también sirven de alimento a los seres espirituales y a los sitios sagrados. La Ley de Origen siempre debe vivir en nuestros pensamientos. Nuestra cultura lo es todo. Para ser Wiwa, cada persona, cada niño, cada sitio, cada animal, cada árbol; el comportamiento de nuestro sol y las estrellas y la luna, como su creador lo mandó viven cumpliendo; y cada acción y ritual representa para nosotros una forma de comunicarnos con los padres ancestrales. Cuenta la Saga Irene, que

> "hay que entender que primero que todas las cosas está la formación espiritual, de ahí parten los derechos y los deberes, tener un gobierno propio. El crecimiento espiritual de un Wiwa, sea niño, joven, adulto y también los viejos, se resume a todo esto: la organización espiritual que busca una libertad, una libertad que denominar poder, y para un Wiwa poder quiere decir ser original a la cultura propia con el fin de mantener el equilibrio físico y espiritual del pueblo".



A continuación, el mensaje de la Saga María Luisa Sauna, quien indicó que solo puede reproducirse en dʉmʉna:

“**Yugumaiʉn:** Conchui, Zhatukua, Sima, Rruama, Kuina, pui, malambunzina, shimʉnandzina, imandzina, kimanguʉn, yugumaiʉn dzinguaka awʉnuga! mema sewandzina zhiso awama mema nawinzhe abu buiengua wandua awa, kua weguanun aumwinka kʉnzhʉnukua awakuaga. Ia kimanguʉn, zhiguia, guamamandzina, shamandzina, zhamaia awama, dugarru ingui duga, menangumarru ingui mena, zhigawiganduna maiama, ukuama maiama, adendzia amashaiama ima kimanguan yugumaiʉn shtuga dzinguaka awʉnnuka yugumaiʉn zhinguirru ʉntenukuankandzina inguegua nemashaiʉnanuka bime siukukuiga nekʉmashanka, bime isandzinaga kʉwashanka shekangui zharrashkʉrru ʉnzhina dzinekanka ia iwa nawi Wiwa ime ja menta, uka memangua, terrua kuminsha saka uka ʉnkaguia awʉnkurra, dʉmburru iba uguia awama, mʉkʉsala iba ʉguia awama aiu go awama inguinguazi guama nawi shkanzhe nenzhakustha awʉnnuka zhiguia, neka, guana shindzia awama kimanguʉn abu yugumaiʉngarru guaka awʉnnuka.

Bunkuanarrua: Ima memengui kimanguʉn sewamba ansthishizhi anguga zhanekanka ‘ia umba bo zhʉngamba ʉnkʉneka awʉnkurra, iba neka aunukuʉnka ia bunkuaneka ia umba dzuituna uiamba mundziru ʉnzhina nawimzhadega guashi naianka meme nʉname sewangua zhinshriki iapana abuga mʉndzi terruanzhe ipana adega mʉndzi mena ipana mimikima kʉnzhakustha abu nʉn ade nʉn zhigʉñishi ingui shukuarru nawinzhe nazhirru kunzhakustha.

Yugumaiʉnba pananka dzui abungua amta aunuka memengui kimanguʉn negutshʉkun ñi sikʉngangui naka awʉnnuka akʉ bunkuamba kinkuma awashka ia kʉnzhaneka ia nawi Wiwanzhe kunshamanduzhi, anzhuwita nanki kima yugumaiʉn nʉn bunkuanarrua nʉn nekʉkuazha imanguiki ñiga neguia awunanka ishka nazhirru negunishi nukuakuaga ia abu ade name anzhakutshun awawinka aweru iangui memsaka awʉnnuka iashtuga nunkurrame iwa akusthawinka”.

Los caminos de la democracia indígena Wiwa

Mientras que los Mamos y las Sagas hacían el trabajo espiritual, los líderes tanto de La Guajira como del Cesar iniciaron un largo proceso de encuentros y reuniones con las diferentes comunidades, articulando los procesos organizativos locales en una misma propuesta regional que unificara las necesidades del pueblo Wiwa. El acumulado de asambleas y reuniones, que desde la década de 1970 se realizaron en diferentes partes de la Sierra Nevada, permitió que los líderes Wiwa de las diferentes cuencas se conocieran y establecieran los puentes necesarios para gestar la OWYBT.

Antolino Solís, docente y líder de la cuenca de Cherua, cuenta que en una de estas reuniones organizadas por la Fundación Prosierra Nevada de Santa Marta (Fundación Prosierra) conoció al líder Aristides Loperena, quien para ese momento dirigía la comunidad de El Machín, en La Guajira, y más tarde sería el segundo cabildo gobernador de la OWYBT:

> "El Mamo José Antonio Pinto era mi asesor, era mi profesor. Todo era consultado y a través de ahí mismo él comenzó a decirme: bueno, ya que usted sabe leer y es profesor yo estoy pensando, analizando, que aquí en el Cesar tenemos que comenzar a ampliar el resguardo. Por eso era que siendo docente, cuando había reuniones en Santa Marta [yo iba], por otra parte, me mandaba de delegado. Cuando en ese entonces el director de la Fundación Prosierra Nevada de Santa Marta era Juan Mayr, varias veces fuimos, o sea representando La Sierra. Allá nos conocimos con Aristides, porque mire, tampoco nos conocíamos". (Entrevista Personal, 25 de octubre de 2022)

Por su parte, Aristides Loperena cuenta de esta manera cómo fue la articulación entre La Guajira y el Cesar:

> "¿Quiénes éramos los que nos movíamos todo el tiempo? Los líderes. Los Mamos nos esperaban en las comunidades para apoyarnos desde lo interno. Y que desde lo interno nos íbamos a fortalecer con todos los materiales que nosotros propusiéramos, les lleváramos y que buscáramos lo que iban indicando. Así comienza el proceso organizativo (...) Me acuerdo de esos recorridos que hacíamos, no éramos ni dos ni tres, sino era masivamente que íbamos de aquí [de La Guajira] al Cesar. Fue el inicio del proceso organizativo con mucho entusiasmo, con mucha dedicación, no habían recursos". (Entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

El profesor Néstor Montero, de la cuenca de Cherua, lo recuerda así:

> "Hicimos muchas reuniones en la comunidad, en Rongoy, en Cherua, en Atshintujkua, en Marokaso (...) Recuerdo una reunión a las doce de la noche. Una vez salimos de Bernaca un grupo como de veinte, llegamos a Marokaso a las cinco de la tarde, cansados. Y en ese proceso duramos bastante tiempo. Lo mismo lo hacían de allá cuando venían acá al Cesar".
> (Entrevista personal, 27 de octubre de 2022)

Una de las primeras reuniones recordadas como parte del proceso organizativo de la OWYBT fue, precisamente, el ya mencionado Primer Consejo de Autoridades Indígenas realizado en la comunidad de Potrerito, en La Guajira, entre el 31 de mayo y el 2 de junio de 1988. A pesar de que estuvo organizada por la OGT, permitió que los comisarios, cabos, docentes, Mamos y gunamas de las comunidades Wiwa se encontraran y tuvieran un espacio en el cual compartir visiones sobre el proceso de recomposición étnica que empezarían a adelantar, elevando las luchas locales de cada comunidad a un nivel de carácter regional en el que confluían todas estas organizaciones y que se establecieran las redes de líderes, autoridades y comunidades que serían indispensables para adelantar el proceso de socialización y deliberación necesario para la creación de una única representación del pueblo Wiwa.

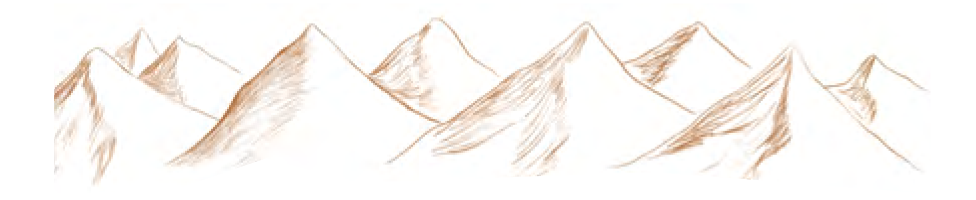


Tabla 2. Listado de comunidades y autoridades asistentes al Primer Consejo de Autoridades Indígenas

Comunidad	Participantes	Comunidad	Participantes
Ahuyamal	Bernardo Sauna Límaco Rafael Francisco Daza Alejandro Nieves Gunamas: Francica Límaco, Manuel Daza, Paulina Nieves	Sinka	José Manuel Dingula José Alejandro Barros María Helena Bolaños José Martín Barros
El Cerro	Rafael Antonio Monterio	Surivaca	Francisco Gil Andrés Norabita
Cherua	Víctor Julio Montero Juan Daza Conchacala José Domingo Bolaños Benancio Conchacala Genaro Montero Malo José Agustín Malo Néstor Manuel Malo Antolino Solís Malo Cristina Pacheco Rosario Malo Alonso	Mamarongo	Fermio Simongana José María Alberto Blas Alberto Atanasio Simongana Evangelina Alberto Alfonso Gil Luis Simongana José Gabriel Mojica José Alberto Gil Juan Alberto Gil
		Chendukua	José Gabriel Alimaco Manuel Antonio Dingula (padre e hijo Mamos) Manuel Dingula (comisario)
Surimena y Bernaca	José Antonio Montero Andrés Chimosquero Manuel Bolívar Montero Juan Manuel Gil	Maruamake	José Gabriel Ignacio Barros Gil
Sabana Grande	Germán Montero Paulina Malo Erdiana Solís Malo Justiniano Malo Alonso	Avingüe	Leonardo Andrés Gil Clemente Conchacala Antonio Gil Antonio Alberto María Elena Moscote

Comunidad	Participantes	Comunidad	Participantes
Limoncito	Miguel Barros Malo Rafael Villazón José Manuel Gil José Vicente Barros Marcelino Malo	Marokaso	José Domingo Malo Honorio Nieves
Río Barcino	José Luis Loperena Torres Albeiro Loperena Torres María Lorenza Alimaco José Alberto Mojica José Manuel Moscote Barros María Luisa	Guamaca y Sabana Joaquina	José Luis Pastor Calvo Andrés Gil José Conchacala Eusebio Sauna Gabriel Mojica Rafael Daza

Aristides Loperena explica que en estos encuentros iniciales se partió de la plataforma de lucha que había definido la ONIC en el año 1982 en Bogotá:

"Se habló fue de eso: político, organizativo y administrativo para anteceder ante las instituciones del Estado en búsqueda de soluciones a las problemáticas generales del pueblo Wiwa, partiendo de una plataforma nacional como un movimiento indígena que era la ONIC. Todavía no estábamos creados de lo que yo le estoy hablando, pero ya teníamos conocimiento y nace con esa iniciativa, con esa plataforma de lucha que es unidad, tierra, cultura y autonomía". (Entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

Desde esta plataforma se empezó a generar una comprensión de cuáles eran los problemas particulares del pueblo Wiwa en cada uno de los siguientes aspectos.

Tierra

Los problemas de tierras estaban relacionados sobre todo con la presencia de colonos en los territorios indígenas de la Sierra Nevada. Al respecto, el antropólogo Carlos Alberto Uribe anota lo siguiente:

> Si se observa con cuidado un mapa de la Sierra Nevada de Santa Marta salta a la vista un fenómeno clarísimo: los resguardos indígenas (...) están rodeados completamente por un denso asentamiento campesino en las regiones de Mingueo, Dibulla, Tomarrazón, Caracolí, Atánquez, Pueblo Bello, Villa Germania, Copey, Santa Clara, Río Piedras, La Ye, Palmor, San Pedro, Minca, La Tagua y toda la franja aledaña a la carretera Troncal del Caribe. Tales regiones corresponden a las áreas de colonización campesina que comenzaron a consolidarse en el macizo desde comienzos del presente siglo (1993, pp. 40-41).

Los colonos de la Sierra Nevada formaron parte de la migración campesina a tierras "baldías" del país, en las cuales ampliaron la frontera agrícola. No obstante, lo que los campesinos vieron como terrenos baldíos eran en realidad zonas de actividad agrícola y tradicional de los pueblos de la Sierra Nevada. El problema estuvo en que para generar excedentes económicos, la actividad productiva de los colonos no se limitó al cultivo del café, sino que incluyeron prácticas que lesionaban gravemente la cultura y la vida de los pueblos indígenas como la guaquería, los intercambios económicos abusivos, la explotación y la expropiación económica de los indígenas (Uribe, 1993).

En efecto, gran parte del territorio tradicional del pueblo Wiwa estaba en manos de colonos, como cuenta el Mamo Hilario Bolaño:

"En mi infancia José García era el dueño de la finca de Potrerito, donde tenía reces que subían Cherua hasta el cerro. En Piedra Liza era Ramiro Sarmiento, criador de ovejas, que llegaba hasta el cerro de Dumeka. Bernardino Sarmiento tenía más de cuarenta reces en la finca en El Hato, que también subía hasta Cherua. Y en Mamuluatuhka la familia de Guti Malo se encargaba de asegurar los linderos (...) No teníamos acceso a tierras bajas, en esa época el dueño de Atshintujkua era el señor Hernán Mendoza". (Entrevista personal, 11 de septiembre de 2022)

De manera que cuando se constituyó el resguardo Koggi-Malayo-Arhuaco, dentro de este quedaron muchas propiedades de colonos, como las mencionadas por Ade Hilario, y se dejaron muchas comunidades Wiwa por fuera. Por esta razón, la organización se propuso una importante lucha para sanear y ampliar el resguardo. El saneamiento del resguardo se realizó a través del Estado, quien compraba la tierra de los colonos que se encontraban dentro de la delimitación del resguardo para que estas quedaran en manos de la comunidad. La ampliación implicó la compra de terrenos en el territorio tradicional, que quedó reconocido dentro del resguardo, para que fueran integrados a este.

Estos objetivos de saneamiento y ampliación se han cumplido en algunas de las tierras bajas que tienen importancia para la territorialidad del pueblo Wiwa, como explica el docente de la cuenca de Cherua, Néstor Montero:

> “Los saneamientos se lograron y bueno, esta zona de Cherua amplió hasta aquí; Tezhumke, por allá, Por Potrerito también se amplió,en territorios de La Guajira, el caso de Ashintujkua también se amplió, en Marokaso también se amplió. O sea, ha habido avances de ampliación del resguardo. Si hiciéramos una lista hoy sería Atshintujkua, Marokaso, Potrerito y Tezhumke”. (Entrevista personal, 27 de octubre de 2022)

Estos propósitos de saneamiento y ampliación tienen que ver con un objetivo mayor, que es el de defender, recuperar y cuidar la Línea Negra como territorio ancestral de los pueblos de la Sierra Nevada.

Autonomía

Por mucho tiempo el Estado encargó a personas e instituciones externas para ejercer control en los territorios. Una figura que concentraba mucho poder era la de los inspectores de policía, como cuenta Carmen Guerra:

> “En ese entonces no eran líderes, eran inspectores. En La Peña estaba un inspector, en Caracolí había otro inspector, en La Sierrita había otro inspector, en El Machín había otro inspector. Ya no eran líderes, sino inspectores. Los ponía la Alcaldía, ponía a los inspectores. Eran funcionarios de la Alcaldía (...) a ellos les pagaban por ese trabajo, tenían un sueldo”. (Entrevista personal, 11 de mayo de 2023)

Los inspectores de policía eran asignados a comunidades indígenas para actuar como autoridades civiles. Intervenían directamente en la vida cotidiana de las comunidades aplicando justicia a través de tratos crueles e inhumanos. Fueron los inspectores quienes mantuvieron vigente la práctica colonial de castigar a los indígenas con el cepo. Los inspectores, además, imponían procedimientos y condiciones injustas, por ejemplo, para reconocer a una autoridad tradicional exigían documentos escritos que la certificaran como tal, sabiendo que en las comunidades no había personas que supieran escribir. Eran ellos, en cambio, quienes escogían arbitrariamente autoridades comunitarias, desconociendo las formas tradicionales del gobierno propio y buscando personas que fuesen funcionales a su ejercicio de poder.

Por mucho tiempo, los inspectores ejercieron distintas funciones de Estado en las comunidades de manera autoritaria, como lo cuenta Aristides Loperena:

> "Parece que fuera mentira, pero fue realidad. En ese entonces, en estas comunidades había unos inspectores de policía que gobernaban y creíamos que nosotros teníamos que estar sometidos (...) del pueblo del Cesar no se decían ni que eran Wiwas, sino que eran Atanqueros y obedecían a unas políticas atanqueras de un inspector de policía". (Entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

En la memoria de nuestras abuelas, la presencia de los inspectores está asociada a los abusos sexuales cometidos por sintalus[25], quienes empezaron a llegar masivamente con el auspicio de los inspectores.

25 En dʉmʉna, personas no indígenas

Desde los inicios de la organización se buscó frenar la arbitrariedad de los inspectores de policía y promover el reconocimiento del gobierno propio del pueblo Wiwa, de acuerdo a la cultura y las tradiciones. Cuenta Carmen Guerra, quien conoció de cerca todo el proceso organizativo en la cuenca del río Ranchería, que teniendo en cuenta lo anterior los líderes "reunieron a todos los inspectores en Marokaso y ahí ya les hablaron de qué era la organización, qué querían ellos hacer con este proceso" (entrevista personal, 11 de mayo de 2023).

Unidad

Los impactos de las múltiples estrategias de colonización que buscaban nuestro genocidio cultural tuvieron efectos permanentes en muchas de las comunidades Wiwa, puesto que en algunas de ellas se había perdido gran parte de la identidad indígena. La implementación de delimitaciones políticas que desconocían nuestra unidad étnica también creó distancias entre nuestras comunidades. Así se empezó a generar una diferenciación entre Wiwas del Cesar y Wiwas de La Guajira, como cuenta el mayor Joaquín Nieves:

> "La organización se creó con el fin de recuperar la unidad (...) ya que en algunas zonas de la Sierra Nevada había comunidades que no se consideraban indígenas, como El Cerro, Potrerito, Piedra Liza, entre otros, mientras que en Cherua se aplicaba el conocimiento, pero el vestuario no se utilizaba". (Entrevista personal, 14 de septiembre de 2022)



Aristides Loperena explica de la siguiente manera el sentido de la búsqueda de unidad:

"¿Qué ocurría en aquel entonces? Había una división como pueblo Wiwa. Los del Cesar eran los del Cesar, los de La Guajira eran de La Guajira y sentían un choque (...) La organización nace con esos principios: la unidad ideológica, la unidad como pueblo para hacer resistencia, la unidad para que pudiéramos tener un mismo propósito ideológico como pueblo Wiwa". (Entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

También se crearon diferenciaciones y falsas rivalidades entre tradicionales y no tradicionales, entre indígenas de pelo corto e indígenas de pelo largo. Algunas instituciones y funcionarios públicos negaban solicitudes de indígenas Wiwa no tradicionales, pues juzgando que no usaban el vestido tradicional ni llevaban el cabello largo los definían como no indígenas. En el mismo sentido, algunos antropólogos realizaban absurdos "peritajes" que desconocían que los Wiwa no tradicionales también tenían derecho a su conciencia étnica, a pesar de los efectos visibles de los procesos de colonización y aculturación. Leonardo Andrés Gil, el primer cabildo-gobernador, solía decir en las asambleas:

> "Siempre el sintalu ha querido dividir a los Wiwa entre tradicionales y no tradicionales. Siempre ha sembrado la semilla de la discordia. Al comienzo nos engañaron. Los pelo largo comenzaron a mirar feo a los pelo corto; ya ni nos hablábamos, éramos como maklawa, la hormiga negra que vive peleando entre sí. Pero los Mamos han dado consejo al pueblo Wiwa. Mientras nosotros peleábamos entre sí, el sintalu nos ha ido arrebatando todas nuestras tierras. Hoy es el momento de recuperar el zhinguneshy

> [trabajo comunitario]. Todos los Wiwa somos uno solo. Debemos ser como aleka, la piedra ¡fuerte! Así me han dado consejos los Mamos y así yo se lo aconsejo a ustedes. La OWYBT representa la unidad del pueblo Wiwa". (Citado en Fajardo y Gamboa, 1998, p. 292)

Cultura

Finalmente, la lucha por la cultura tuvo dos grandes objetivos: por una parte, frenar la ruptura étnica que estaba sucediendo sobre todo en las zonas de alta colonización y, por otra parte, recuperar el nombre Wiwa para el pueblo que hasta el momento era llamado con los nombres de Arsario, Malayo, Sanha, entre otros.

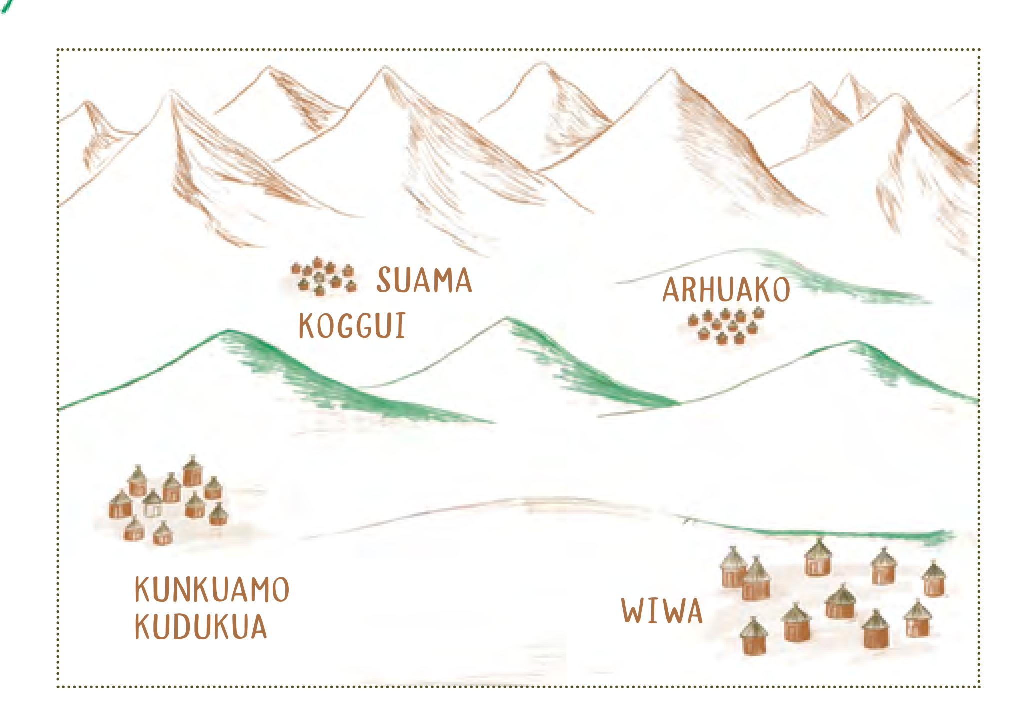
La forma de nombrar a los pueblos indígenas de la Sierra Nevada no es un asunto menor, muy por el contrario, la historia de cómo nos han nombrado nos remite directamente a la herida colonial. Desde el siglo XVI se empezó a utilizar el término "Arhuaco" para nombrar una provincia indígena que habitaba en las zonas bajas de la vertiente sur de la Sierra Nevada, y más específicamente una "tribu" diferente a la que los españoles denominaban Tairona. Luego del genocidio al que fue sometida la provincia indígena Tairona, en el siglo XVII se empezó a llamar "Arhuaco" a todos los indígenas de la Sierra Nevada que sobrevivieron a la hecatombe de los Tairona.

Esta designación como Arhuacos se mantuvo hasta el siglo XIX, cuando a partir de la observación de antropólogos y viajeros se identificó que en la Sierra Nevada se encontraban cuatro idiomas diferentes que, además, se utilizaban por indígenas agrupados en zonas geográficas de la Sierra Nevada que tenían diferencias culturales identificables. A partir de entonces, desde la antropología se han discutido las formas supuestamente "correctas" de llamar a los pueblos indígenas de la Sierra Nevada, las cuales fueron asumidas por el Estado colombiano y que, en todos los casos, no fueron correctas.

El nombre Wiwa tiene su origen desde antes del amanecer, cuando los padres y madres espirituales de la Creación Serankua, Siukukui, Mʉlkueze, Dugunabi y Abu Senenulang debieron designar a alguno de sus hijos la misión de cuidar y mantener el equilibrio del territorio ancestral de la Sierra Nevada, donde se consagra la vida humana y natural de toda la Tierra. En esta designación solo clasificaron los cuatro hermanos mayores: Kogui, Wiwa, Arhuaco y Kankuamo, quienes tenían la virtud de cuidar, respetar y cumplir la misión y normas de la Ley de She que se estableció.

Desde entonces los cuatro pueblos o hermanos quedaron ubicados en unos espacios específicos de la Sierra Nevada, con unas culturas diferentes y un nombre originario. La palabra Wiwa no solo referencia a uno de estos pueblos cuidadores de la Sierra Nevada, sino que se encuentra expresada y materializada en el mismo territorio ancestral y en la naturaleza: la encontramos en espacios sagrados como Winawindua, el centro mater de la vida humana, y en la naturaleza en elementos como wiwitshi, abiwa, wima y wijshizhi. Todos estos nombres de sitios sagrados, animales, frutas, piedra, tumas, entre otros, expresan la relación profunda que existe entre el Wiwa, el territorio y la naturaleza. Por tanto, el nombre Wiwa no fue un descubrimiento ni una idea inventada o improvisada de nuestros mayores y mucho menos deriva del lenguaje español.

Tales fueron los temas que se discutieron en las diferentes ungumas y espacios comunitarios de las comunidades Wiwa durante varios años. Este largo proceso deliberativo se consolidó en la reunión que le dio nacimiento a la OWYBT: la Asamblea General del Pueblo Wiwa, realizada del 15 al 23 de agosto de 1993 en la comunidad de Marokaso. Esta Asamblea contó con una amplia participación de Mamos, Sagas, autoridades, líderes y gunamas, quienes deliberaron para definir quiénes serían los representantes y cuáles las líneas de acción. Así, determinaron inicialmente que el cabildo gobernador sería Leonardo Gil, Mamo y líder de la comunidad de Avingüe y de Rongoy, y el secretario general Julián Mojica, profesor de la escuela Marokaso y líder de la



cuenca del río Ranchería. En esta reunión se le asignó al Mamo Rumaldo Gil la tarea de realizar consultas espirituales para que fuera Sewa quien definiera cuál debería ser el nombre de la organización.

Esta Asamblea no pasó desapercibida en el movimiento indígena nacional, pues contó con la participación de los senadores indígenas del pueblo Nasa Floro Tunubalá y Gerardo Jacanamijoy, así como con líderes indígenas del norte de Colombia y de la ONIC. En ella también se sentaron las bases para las reuniones en las que se terminaría de fundamentar el proceso organizativo. Así, el 18 de marzo de 1994, en una reunión en Avingüe, se formalizó el vínculo de la OWYBT con la ONIC, a través de un hermoso documento (figura 11) que resume el proceso, su lucha y su orientación. Dada su importancia histórica, su claridad política y su belleza literaria lo incluimos completo.

Figura 11. Facsímil del documento de formalización del vínculo OWYBT-ONIC
Fuente: archivo de Cherua.



ORGANIZACION WIWA YUGUMAIUN
BUNKUANARRUA TAYRONA
Fiscal Suplente - ONIC.
Organización Nal. Indígena de Colombia

LOS WIWA: TENEMOS EL CORAZON CARGADO DE ESPERANZA

Hasta el momento muchos han hablado por nosotros. Nuestro pensamiento y nuestra voz no han sido escuchados. Hemos sido duramente golpeados a lo largo de medio milenio. La llama de nuestra conciencia arde nuevamente atizada por los vientos de nuestra tradición.

El desconocimiento sobre nuestra realidad ha llevado a que los sintalu o no indígenas nos denominen con nombres arbitrarios y ajenos a nuestra cultura. Es así como nos llaman Arsarios, un barbarismo introducido por los misioneros capuchinos, quienes en su ignorancia no nos entendieron cuando les decimos que procedimos de la población de El Rosario. O Malayos, denominación errónea y engañosa que pudo tener su origen en la generalización que hicieron los sintalu del apellido Malo, muy común entre nosotros. Igualmente nos denominan Sanha, que es el nombre que le damos a un insecto que abunda en la region.

Hoy nosotros reclamamos y reivindicamos el nombre Wiwa para nuestro pueblo indígena, y rechazamos por consiguiente todos los motes y sobrenombres que nos han impuesto como parte de la negación de nuestra conciencia étnica. Llamamos Wiwa hace por tanto parte del proceso de autodescubrimiento de nuestro pueblo.

Los Wiwa habitamos la vertiente sur-oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta, en jurisdicción de los departamentos del Cesar y La Guajira, más especificamente en los municipios de Valledupar y San Juan del Cesar, respectivamente. Nuestro territorio tradicional se ha visto reducido sustancialmente y nos hemos visto abocados a refugiarnos en las partes más altas de la Sierra Nevada.

En la actualidad una parte de nuestro territorio ancestral legado por nuestro Padre Creador Kakua Seránkua se encuentra titulado colectivamente bajo la figura de Resguardo. Este Resguardo denominado Kogi-Malayo-Arhuaco, fué creado por el INCORA mediante Resolución No. 109 del 8 de enero de 1980, con una extensión aproximada de 364.390 hectáreas. El Resguardo abarca parte de los departamentos del Cesar, Magdalena y La Guajira.

El Resguardo fué creado cobijando parte de los territorios ancestrales de los Ika, los Kággaba, los Kankuamos y nosotros los Wiwa. Sin embargo no satisface plenamente nuestras aspiraciones territoriales, en la medida en que deja por fuera de los límites del Resguardo espacios de una enorme significación sagrada para nosotros, por ser lugares para realizar nuestros pagamentos. Igualmente estos límites del Resguardo dejan por fuera a

INDIO MONO

algunas comunidades no tradicionales de nuestro pueblo y excluyen al pueblo indígena Kankuamo al que no se le reconoce ningún territorio.

El Resguardo fué construido sin consultar a nuestros pueblos y sin tener en cuenta los límites históricos de nuestro territorio tradicional hasta la Línea Negra. De esta manera se cercenó arbitrariamente nuestro espacio vital y se legalizó la presencia de asentamientos de los sintalu en nuestro territorio, infringiendo de esta forma un duro golpe a nuestra conciencia territorial.

La arremetida violenta contra nuestro pueblo Wiwa derivó, con el paso de los años, en una diferenciación entre comunidades tradicionales, es decir aquellas que conservan gran parte de nuestra identidad cultural, hablan damana, siguen los consejos de los Mamos y mantienen vigente nuestra religiosidad propia, y los no tradicionales, es decir los más afectados por la aculturación y el mestizaje, que han perdido el idioma propio, el vestido tradicional y elementos de nuestra cosmovisión ancestral.

Esta diferenciación al interior de nuestro pueblo fué generando contradicciones y conflictos entre los tradicionales y los no tradicionales, muchas veces instigados por funcionarios del gobierno o agentes externos a las comunidades, interesados en socavar la conciencia etnica de nuestro pueblo Wiwa.

Esta división interna se ha venido superando de manera creativa, gracias a la dinámica organizativa en que se encuentra empeñado nuestro pueblo. Reconociendo nuestras evidentes diferencias, pues no se trata de homogenizar a comunidades que han tenido una historia de dispersión y atomización que les ha señalado caminos distintos en los contactos y en las relaciones con Occidente, se trata de reinventar el espacio de encuentro, que inicialmente se da en la conciencia de pertenencia a un determinado pueblo indígena y en la necesidad de la organización, entre las aspiraciones de las comunidades tradicionales y las expectativas de las no tradicionales. Es decir, se es conciente de la diferencia y de los factores que separan a los tradicionales de los no tradicionales, pero se reafirma la existencia de un pueblo Wiwa, que por su proceso histórico particular es el que existe hoy en día.

Las comunidades tradicionales que hacen parte de nuestro pueblo y que vienen participando activamente en este proceso de recomposición étnica y cultural son: Avingüe, Cherúa, Surimena, Sinka, Río Barcino, Seminpke, Guamaka, Auyamal y Colorado. En cuanto a las comunidades no tradicionales que han tomado la decisión de aportar a la dinámica de reaorganización de nuestro pueblo son: El Cerro, Potrerito, Villa Rueda, Sabana Grande, Marokazo, Ulago, La Peña de los Indios, El Machin, El

I.N.M

Limón, El Caney, La Loma del Potrero y Dungakare. De la misma manera la comunidad Wiwa de Riveras del Maracas en la Serranía del Perijá, municipio cesarense de Becerril, ha venido acompañando este trabajo organizativo.

Después de un lento y prolongado proceso de reflexión colectiva en el seno de nuestras comunidades, después de un intenso trabajo de concientización realizado por nuestros adalides, y dentro del contexto del trabajo tradicional de nuestros Mamos, se constiyuyó la ORGANIZACION WIWA YUGUMAIUN BUNKUANARRUA TAYRONA, OWIT., como legítima vocera y representante de nuestro pueblo Wiwa.

Con el nombre de la Organización se pretenden varias cosas. La primera, reclamar y reivindicar el nombre Wiwa para nuestro pueblo indígena, como el más adecuado y apropiado para nosotros, rechazando de plano todas las designaciones equivocadas que nos han impuesto. La segunda, hacer alusión directa a dos lugares míticos y sagrados de nuestra Sierra Nevada de donde provenimos los hombres y mujeres Wiwa. Y la tercera, reconocernos como descendientes de la gran civilización Tayrona que habitó en estos territorios hace miles de años.

Nuestra Organización nace durante la Asamblea General del Pueblo Wiwa, realizada del 15 al 23 de agosto de 1993 en la comunidad de Marokazo, donde se eligieron las nuevas autoridades de nuestro pueblo. Los Mamos Octaviano Conchacala Alberto de la comunidad de Seminpke, Vicente Alonso Bolaños de la comunidad de Cherúa, Manuel Armenta Gil de la comunidad de Guamaka, José Ignacio Loperena de la comunidad de Río Barcino, Andrés Chimusquero Gil de la comunidad de Surimena, José Gabriel Montero de la comunidad de Villa Rueda, Romaldo Gil de la comunidad de Avingüe y Luis Camilo Loperena Mindiola de la comunidad de El Machín, entre otros, adivinaron en su trabajo tradicional los nombres del Cabildo-Gobernador y el Secretario General, que recayeron en Leonardo Andrés Gil de la comunidad de Avingüe, y Victor Julian Alberto de la comunidad de Marokazo.

La Asamblea en pleno y de consenso eligió a las demás autoridades indígenas, así: Fiscal Francisco Javier Arias Nieves de la comunidad de Potrerito, Tesorero Antolino Solís de la comunidad de Cherúa y Vocal Rubén Darío Montaño de la comunidad de Ulago. Con la elección de las nuevas autoridades se quiso mantener el equilibrio en la representatividad de los tradicionales y los no tradicionales y las comunidades del Cesar y La Guajira.

La creación de nuestra organización ha sido un ejemplo de democracia indígena, donde se ha conjugado el trabajo tradicional y las formas comunitarias de elección. Desde esa fecha ha venido trabajando nuestra organización consolidando las autoridades locales comunales, llamadas

I.N.M

Alkazhi (Comisarios) y creando el Consejo de Mamos que será la máxima instancia de asesoría y consejería permanentes.

La ORGANIZACION WIWA YUGUMAIUN BUNKUANARRUA TAYRONA, OWIT., se ha fijado los siguientes objetivos generales, que serán los que orientarán el trabajo organizativo y de recomposición étnica y cultural:

1. Defensa y recuperación de nuestro territorio tradicional y del ecosistema de la vertiente sur-oriental de la Sierra Nevada.

2. Preservación y desarrollo de las tradicionales prácticas de autogobierno y autoadministración de nuestro pueblo, en la perspectiva de afianzar las autoridades propias a partir de las cuales se consolidará un proyecto autónomo de vida.

3. Reinvención de un modelo de autodesarrollo, fundado en la autogestión comunal y en el respeto al medio ambiente, acorde a la tradición, al pensamiento, a la realidad vigente y a las aspiraciones propias de nuestro pueblo.

4. Afirmacion de nuestra identidad etnica y cultural de manera que desarrolle y potencie nuestra conciencia como pueblo Wiwa.

5. Generación de amplios espacios para la convivencia no-violenta de los diversos grupos étnicos que viven en la Sierra Nevda, para hacer real una democracia de pueblos y culturas.

6. Expresión de nuestra opción civilizatoria propia, basada en la vida comunitaria, en un sentimiento colectivo de la propiedad, en la reciprocidad, el apoyo mutuo, la solidaridad...etc.

7. Representacion y voceria de nuestro pueblo Wiwa en sus relaciones con el Estado colombiano, con la Sociedad Mayor y con los demás pueblos indígenas.

Con la constitución de nuestra Organización y con el nombramiento de nuestras autoridades, ponemos fin a largos años de silencio, marginación y exclusión. Ahora los Wiwa tenemos una organización propia que nos representa a todos y que recoge el sentir de las distintas comunidades. Con nuestra Organizacion evitaremos que otros sigan hablando por nosotros o se digan nuestros representantes. Los Wiwa, por lo tanto, reconocemos a la ORGANIZACION WIWA YUGUMAIUN BUNKUANARRUA TAYRONA, OWIT., y a las autoridades legitimamente elegidas, como las verdaderas representantes de nuestro pueblo.

I.N.M

Exigimos al Estado colombiano que se abstenga de dialogar y concertar con individuos ajenos a nuestra Organización y que se autodefinen como voceros de las comunidades de nuestro pueblo. Estas personas que están al márgen del proceso de recomposición étnica y cultural de nuestro pueblo, no son representantes ni voceras de nadie y únicamente buscan aprovechar su condición de indígenas Wiwa para, dividiendo nuestro pueblo, capitalizar dividendos personales e individuales.

Nuestra Organización para salir del aislamiento y ganar en presencia política, se ha afiliado a la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC., en cuyo Comité Ejecutivo, en la suplencia del Fiscal, quedó elegido en el último Congreso de la ONIC., Victor Loperena de la comunidad de El Machín, miembro y adalid de nuestro pueblo.

El 3 de febrero de 1994 a las 11:00 AM, en la Alcaldía Mayor de Valledupar, se llevó a cabo por vez primera la posesión de nuestras autoridades ante el Alcalde del municipio Rodolfo Campo Soto, de acuerdo a lo señalado por la Ley 89 de 1890 y otras disposiciones de la legislación indígena vigente. Sin embargo, lo más importante para nuestro pueblo, fué la posesión que se hizo con los Mamos, siguiendo nuestra inmemorial tradición, en Avingüe entre el 16 y el 18 de marzo de 1994. Esta posesión tradicional que hicieron nuestras autoridades ante los Mamos fué la ratificación de la decisión de todos de continuar avanzando en la reconstrucción económica y social del pueblo Wiwa.

A pesar de la situación tan dura que atraviesan algunas de nuestras comunidades, víctimas del fuego cruzado de una guerra que no es nuestra y no nos pertenece, a pesar de los bajos niveles de vida en que sobreviven nuestras comunidades, a pesar de un debilitamiento de nuestra conciencia étnica, a pesar de estas y otras dificultades que se ciernen como una tormenta destructora sobre nuestro pueblo, en nuestros corazones se encuentra depositada la esperanza, que puja por salir. Nuestro conocimiento ancestral, revitalizado por nuestra intención de reorganizarnos, persevera en mostrarnos un futuro mejor y más grande para nosotros, para nuestros hermanos y para nuestra Sierra Nevada.

Avingüe (Cesar), Sierra Nevada, 18 de marzo de 1994. Año 502 de la Resistencia-.

ORGANIZACION WIWA YUGUMAIUN BUNKUANARRUA TAYRONA, OWIT-.



¡FUERZA YUGUMAIʉN!
EL PROCESO DE LAS MUJERES EN EL NACIMIENTO DE LA OWYBT

¿Y las mujeres dónde estaban?

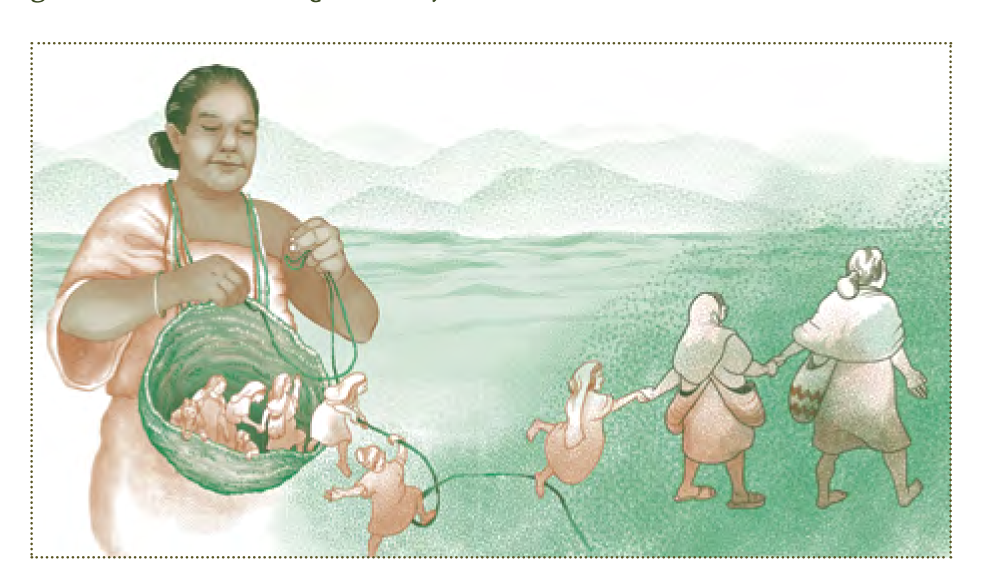
Como pueblo Wiwa hemos pasado por duros momentos históricos de colonización y de lucha en la defensa de nuestra cultura, y en todos ellos hemos participado las mujeres. Sin embargo, todavía luchamos para abrirnos camino y generar mayores espacios de participación política. Recordamos a muchas mujeres que han sido fundamentales para la siembra del proceso Wiwa: nada ha sido fácil.

Han sido incontables las noches en que el fogón ha estado encendido y las puntadas de las mochilas no han cesado en medio de la humareda, pero cuando llega la hora de asignar cargos las mujeres no hemos sido la primera opción, y no porque haya falta de capacidad. La mujer se ha encargado de estar tras bambalinas en todo el proceso: las Sagas en el sostenimiento espiritual, las esposas de líderes trabajando con disciplina y responsabilidad, pero nosotras conocemos los gritos ahogados de las mujeres para las que no queda otra opción más que criar los niños, limpiar la casa y atizar el fogón para la comida. ¿Quién vela por

las necesidades que tenemos? ¿Acaso saben los hombres lo que pasamos nosotras? Han sido estas y muchas otras preguntas las que nos han venido despertando para luchar con pensamiento de mujer.

Gracias a mujeres que han levantado la voz hemos ido despertando para entender que podemos empoderarnos de espacios políticos; hemos entendido que tenemos voz, que podemos ser parte activa y visible de todo lo que sucede en la realidad y en el día a día de vivir en las comunidades del pueblo Wiwa. No obstante, reconocemos que hay una violencia latente y sosegada que nos ha mantenido creyendo que culturalmente estamos obligadas a guardar silencio, y que la participación política es una actividad exclusiva de los hombres.

Poco a poco, en reuniones y diálogos, nos hemos embarcado a encontrar nuestra historia dentro de un relato en el que aparecemos poco. Después de revisar documentos, escuchar narraciones y leer reseñas, encontramos que sobre las mujeres se menciona algo sin mucha claridad, sin nombre propio se habla de algunas mujeres que estuvieron desde el principio del proceso organizativo, la participación de las mujeres en nuestra historia aparecía de manera apenas difusa. Nos preguntamos, entonces: ¿Y las mujeres dónde estaban?



El proceso de las mujeres en Rongoy: cuidar las aguas y reforestar la Sierra Nevada

Empezamos a averiguar y a preguntar en las comunidades, a los profesores, a los mayores, a las Sagas, a los Mamos y así descubrimos que hubo una primera mujer que lideró un proceso de mujeres Wiwa, una mujer llamada Elvia Izquierdo, curiosamente una indígena Arhuaca. Nos aventuramos, pues, a investigar quién era, de dónde venía, por qué fue la primera lideresa. Nos contaron que Elvia vive hace mucho tiempo en la comunidad de Piedra Liza, en la cumbre de un cerro, en una casa que mira en dirección a un espacio sagrado.

A lomo de mula, un sábado muy temprano y como cumpliendo una misión, salimos rumbo a la comunidad de Piedra Liza. Camilo, el joven Wiwa de Rongoy que nos contactó con Elvia, nos esperaba temprano en la comunidad de Pontón, acompañado de un duga[26] y de dos mulas ensilladas. De allí partimos, unas a pie y otras en animal. En el camino Camilo nos relata historias de esas en las que el mundo material se entrelaza con el mundo espiritual: la historia de la iguana y el pasarroyo.

Luego de un par de horas llegamos a donde Abu Elvia, quien con una sonrisa en un medio día de sol inclemente nos recibe, y acompañada de su mamá nos dan la bienvenida con una taza de café. Con expresión de picardía y nerviosismo nos habla en dʉmʉna, con un dominio perfecto del idioma, y nos pregunta: ¿Qué viento las trae por acá?, mientras que de una casita de bahareque sacan sillas que ubican a la sombra de un árbol de mango.

26 Niño.

Como si se tratara de una charla entre viejos conocidos, nos sentamos bajo el palo de mango. Abu Elvia nos pregunta: ¿Y a ustedes quién les habló de mí? Entre risas contestamos que para las mujeres de la Comisión ella es famosa. Junto con su mamá sueltan una carcajada cómplice y en el transcurso de la conversación se da cuenta que, aunque no lo crea, hace mucho tiempo sus palabras fueron semillas que se sembraron en buena tierra.

En traguitos cortos de café asimilamos su historia en territorio Wiwa. Inicia contando que todo se remonta a su abuela, quien fue la primera de su familia en llegar donde los saja[27], y justo cuando queremos grabar su voz para no perder detalle nos dice: "¡No!, déjenme relatar hasta llegar a la historia mía, les contaré un poco todo lo que pasó y después yo les digo cuándo grabar". Nos interesamos en prestar atención y fue muy fácil para nosotras imaginar lo que nos confiaba.

Su relato comenzó con la historia de su abuelita, una Arhuaca que se había convertido al cristianismo por las misiones evangelizadoras y había vivido un tiempo en territorio Wiwa. La mamá de Elvia, también convertida, la crio cristianamente, asistiendo a la iglesia los días domingos. A la iglesia de su comunidad llegaba un joven Wiwa que acompañaba al gringo Roberto, uno de los evangelizadores del Instituto Lingüístico de Verano. Este joven era Leonardo Andrés Gil. Leonardo la buscaba para conversar, le contaba de su territorio y de sus largas caminatas por la Sierra Nevada, hasta que un día le propuso trabajar con él recogiendo información para el censo poblacional. Así, Elvia empezó a trabajar con él caminando la Sierra Nevada censando personas. Leonardo, poco a poco, se fue metiendo en su corazoncito. En medio de largas caminatas, cruce de ríos y escampe de lluvias consolidaron una gran relación. En las comunidades se acostumbraron a verles juntos y cuando Elvia se dio cuenta ya era su pareja. Fue a través de Leonardo que Elvia conoció las prácticas tradicionales del

27 Persona indígena.

bautizo, el matrimonio y el confieso. Para poder casarse con Leonardo tuvo que seguir un estricto proceso espiritual, uno que no había tenido por su crianza cristiana.



Figura 12. Elvia Izquierdo, en su casa.
Foto: Sebastián González Aguilera. 15 de abril de 2023.

En este punto de la historia Elvia nos hace señas indicando que ya podemos empezar a grabar. Entretanto llega a nosotros el olor de un pollito guisado que hierve sobre la leña en la cocina. Elvia nos ubica en el tiempo en que, a la par que se estaba formando la OWYBT, antes de que Leonardo fuera cabildo gobernador, otros pueblos indígenas de la Sierra Nevada también se organizaban. Eran las voces que corrían, por lo que Leonardo imaginaba y sentía que había un gran futuro organizativo para los y las Wiwa.

Leonardo le explicaba a Elvia la necesidad de que se organizara con otras mujeres, de que luchara por gestionar cosas para las mujeres,

pero ella, presa del temor de asumir esa responsabilidad, decía y sentía que no sabía cómo hacerlo. Elvia nos cuenta que, al principio, quizás Leonardo sintió frustración con las negativas que ella le daba. Recuerda que en una ocasión Leonardo, en tono de molestia, le llamó la atención diciéndole que parecía un perrito recién nacido que no escucha, ni ve bien. Mientras se ríe reconoce que se sintió regañada y que también por eso tuvo ganas más bien de no hacer nada.

Leonardo quería contagiar a Elvia del mismo sueño embriagador de consolidar el proceso Wiwa, pero no visto solo para hombres, sino también para el empoderamiento de las mujeres. Leonardo hablaba con Elvia de la necesidad de que las mujeres dieran luchas que respondieran a las necesidades y preocupaciones exclusivas de las mujeres, que por muchas razones los hombres no experimentan igual. Elvia, con el paso del tiempo, se hizo muy consciente de ello y en las reuniones intervenía diciendo:

"Mira, mujeres sufrimos. Mujer para eso nos enseñaron: mujer, cuando está pipona está sufriendo, después ¡ah! vomitando, haciendo. Mujer, que estamos sufriendo. Después pare ¡ay! ¡ay! pares y después lo tiene entetado ahí cargado. Después a crecer, a levantarlos. ¿Quién sufre? Somos las mujeres".
(Entrevista personal, 15 de abril de 2023)

Reconocer el sufrimiento de las mujeres era el primer paso para actuar.

Así fue como Leonardo incluyó en su trabajo de liderazgo a Elvia y a su hija Custodia, en una apuesta por vincular dentro del proceso organizativo a las mujeres. En las propias palabras de Leonardo,

> "la mujer fue hecha en forma de ayuda nuestra. Ella tiene el mismo derecho para gozar del bien. Ella espera de nosotros felicidad. Ella debe ser estimada como la madre que se merece todo. Ella es la que nos ayuda en todo y nosotros estamos puestos para trabajar con ella, bajo este sol que nos alumbra, sin estimarla como inferior a nosotros". (Citado en Fajardo y Gamboa, 1998, p. 280)

Con el apoyo de Leonardo a Elvia y a Custodia se consolidó un grupo de mujeres en Rongoy. Allá empezó a decirles a las mujeres lo que estaba pensando. Nos cuenta Elvia que ellas giraban su cabeza de lado y con rostro confundido decían: "Mmm, no sé, yo sé nada más parir y comer y crecer y ya". Elvia cuenta que Leo replicaba: "¡Valorar a ustedes mujeres, ustedes son grandes, grandes que son ustedes! ¿Cómo no se valoran a ustedes mismas?" (entrevista personal, 15 de abril de 2023). Elvia sabía que tomándose ese trabajo de a poquitos y explicándoles los alcances que tenía el hecho de que se organizaran, ellas también irían comprendiendo todo lo que se podía lograr en beneficio de todas, para ocupar espacios políticos desde los que se pudieran entender entre mujeres.

Con el tiempo las mujeres fueron comprendiendo la idea principal de organizarse. En compañía de la Saga Irene, Custodia, la Saga Luisa y otras voces, los sueños se fueron multiplicando, mientras ellas tenían iniciativas propias. Así lo recuerda Elvia: "Y yo le dije: vamos a poner algún pesito. Bueno, Custodia y yo y mamá teníamos conocimiento y esa vez decían vamos a hacer algo, pues a vender un bollo, pues a vender un buñuelito" (entrevista personal, 15 de abril de 2023).

Pero eso no era suficiente y esto las preocupaba, pues no sabían cómo financiarían todo lo que soñaban y necesitaban. Entonces ella se dejó guiar de las conversaciones que tenía con Leo, a quien se le ocurrió que todas

podían ir aportando y les decía: "¡Vamos mujeres! Vamos a reunirnos nosotros aquí, vamos a reunirnos: tú pones quinientos pesos, usted pone quinientos y ese quinientos y ese quinientos (...) Ahí en Rongoy" (entrevista personal, 15 de abril de 2023). Eso les gustó a todas las que escuchaban, así que ya comprendían cómo se podía empezar, mientras que ella actualizaba de todo eso a Leonardo. Él, por su parte, también seguía haciendo gestiones en Valledupar, porque había otras problemáticas de tipo ambiental que captaban su atención, ya que afectaban al pueblo Wiwa y requerían soluciones prontas.

Así, las mujeres empezaron a identificar aguas sagradas que estaban en riesgo y necesitaban protección, porque proteger el agua, desde el punto de vista espiritual, es proteger a las mujeres. Elvia recuerda que decían:

"Mira el río, ¿qué hay? El río reparte, todo el montecito siempre tiene agua. Entonces esa agua, ¿qué es? Esa agua es una mujer y el río reparte el agua. El agua es mujer, entonces esa agua ¿qué necesita? A todos. Y nosotros somos mujeres, tenemos que cuidar. Mira, allá adelante está una cuenca, en esa vez decíamos cuenca, arriba, allá en la cueva hay una cuenca, otro acá adelante y otro acá adelante. Mira esa cuenca, debemos condoler porque es mujer, tenemos que cuidarnos nosotras mismas".
(Elvia Izquierdo, entrevista personal, 15 de abril de 2023)

En medio de esto Leonardo les propuso que exigieran pañuelos rojos a sus autoridades y así fue. Hubo entrega de pañuelos y con ellos siempre andaban, mientras paseaban identificando y aprendiendo los nombres tradicionales de aguas que eran sitios sagrados. La profesora de ellas era la Saga María Luisa. Con ella anduvieron muchas veces aprendiendo, y algunas que escribían siempre anotaban las enseñanzas.

Elvia recuerda que reflexionaban: “Y si nosotras cuidamos acá arriba, ¿allá abajo quién cuida? Nuestro hermanito (…) tenemos que cuidar a nuestro hermanito. ¿Qué hermanito? Sí, hermanito, por los hermanitos mayores es que viven allá abajo, entonces así mismo hermanito nos tiene que ayudar”.

Así fue como decidieron invitar a John Pérez, un funcionario con quien gestionaron recursos, a que conociera las condiciones ambientales de la zona por donde ellas andaban, pues había una seria afectación en los ríos y quebradas de esa cuenca, así como una preocupante deforestación. Elvia nos cuenta que bajó a Valledupar acompañada de Leo y otras mujeres a buscar materiales y herramientas para empezar a trabajar allá arriba. Todas se animaron. En compañía de los Mamos y las Sagas acordaron hacer pagamento en la parte donde iban a trabajar y así lo cumplieron, porque de no hacerse así se corre el riesgo de que todo lo que allí se haga no prospere, que se vaya el agua y los árboles se sequen.

Luego de eso iniciaron un trabajo conjunto de reforestación. Hombres y mujeres estuvieron allí, todos ayudaban: unos limpiaban, otros cocinaban, otros sembraban arbolitos de guayabo. Decía Leonardo: “Ya hemos asegurado aguas sagradas, lo mismo hemos hecho con nuestro territorio ancestral, falta la reforestación de nuestros árboles y los centros tradicionales”. Así, también se embarcaron en la tarea de ir a sitios recónditos del territorio para sembrar árboles como el caracolí, el algarrobillo, el pereguetano y el guayabo. Sumilda, una mujer de Rongoy que estuvo en estas actividades, cuenta que “cada una llevaba en su mochila y sobre sus pañuelos muchas metas; desde Pontón hasta Rongoy sembramos los árboles que hoy en día son grandísimos, en los arroyos”.

Las mujeres también empezaron a tejer mochilas. Cuentan que Leonardo decía: “Tejan mochila con ánimo, algún día el Gobierno nos va a reconocer y con lo que nosotros aportemos compraremos una tierra”. De esta manera aconteció: había mujeres de distintos pueblos que entregaban mochilas a Elvia, quien las vendía cuando iba a la ciudad. Se dice que el plan era dejar al proceso una parte de las ganancias y

entregar pago a las artesanas. Un día pudieron comprar una tierra en el terreno que hoy día es llamado “las mujeres”, en una de las lomas cercanas a Rongoy.

Cuando todas vieron que las mujeres que llegaban a las reuniones en Rongoy estaban de acuerdo, conversaron y decidieron llevar esto a otras comunidades, inicialmente las del Cesar. Entonces, algunas veces a pie o en lomo de mula fueron planteando ideas y soluciones basadas en las necesidades generales que tienen las menas[28], explicando cómo se podía lograr y cómo todas podían ser partícipes de lo que se pudiera conseguir. Conversaban así:

“¿Abu, usted querei una toalla? ¿Qué querei? ¿Cotón[29]? ¿O qué querei? ¿Plata? (...) Otra dijo no, yo necesito es cotón ¿Pá qué necesita? ¿Pá qué necesita? Necesitamos es para amarrarse ahí [para tejer una faja], para tener de nuevo un cotón así también necesitamos. ¡Pero hay que trabajar para ganarse! Uno hay que ganarse algo así. Mujeres, ¿qué veis necesidad?, ¿qué más querei? Y ahí sí vamos a entrar en la organización”. (Elvia Izquierdo, entrevista personal, 15 de abril de 2023)

En ese medio día sentíamos mucha nostalgia de todo lo que Elvia nos decía. La vista panorámica de la Sierra Nevada que teníamos en la cima de aquel cerro acompañaba bellamente la historia, mientras sus nietos, las ovejas, los mulos, los pajaritos y las gallinas merodeaban a nuestro alrededor.

28 Las mujeres.

29 Tela con la que se elaboran los vestidos tradicionales de las mujeres Wiwa.



Figura 12. De regreso a Pontón, desde Piedra Liza.
Foto: Sebastián González Aguilera. 15 de abril de 2023.

Las mujeres somos las venas del corazón del mundo y los pies de la tierra

Continuó Elvia diciéndonos que Leonardo tuvo una visión de los espíritus a través de un sueño. Como tenía dificultades para escribir le pidió a Elvia que dibujara la imagen de su sueño, pero Elvia no lograba entenderle. El mismo Leonardo, entonces, se apresuró y empezó a trazar líneas y símbolos sobre el papel. Para que pudiéramos entender mejor Elvia tomó una varita y al pie de su silla dibujó sobre la tierra lo que aquella vez Leo le mostró.

Primero, dos espirales que salen hacia la derecha y luego, frente a estas, con un vacío intermedio, dibujó dos espirales que salen hacia la

izquierda: zunka[30], nonka[31], nos explica. Continúa trazando un óvalo que contiene las dos espirales y en la mitad de estas una figura rectangular. Entonces nos dice: "[El óvalo es como] una totuma que contiene agua a la que se le tira el shimʉna[32], la tuma y le sube el agua, y ese le va a conocer si es nonka o es zunka: es la representación de Zhatukwa[33].

Continúa dibujando otro óvalo más grande que contiene al óvalo que representa la totuma y explica:

> "Esto es la tierra, el plano. En el plano es en el que se hace todo. Mujer somos valores como la tierra. En esa tierra, en el plano es lo que hacemos, plano es lo que hacen los ricos, todos los hermanitos menores hacen en los planos, entonces las mujeres somos como la tierra, así mismo tenemos que cuidarlo como en el plano. Las mujeres somos valores, me decía".

Después de trazar los dos óvalos dibuja sobre estos un triángulo que representa las montañas y continúa recordando:

> "Hizo ese cerro. Después me dijo: Elvia ¿tú cuándo has visto en un filo arriba que dé comida? No da comida, arriba en la sierra el hombre no sube a trabajar para hacer cultivo, pero es valor también. Allá hay todas las plantas que nos sirven, valor hay [en] el hombre.

30 Derecha, en dʉmʉna.

31 Izquierda, en dʉmʉna.

32 Rocas de uso ritual que se utilizan en los trabajos espirituales.

33 Medio de consulta espiritual. El lado izquierdo y el lado derecho representan lo negativo y lo positivo. En las consultas espirituales al Zhatukwa los Mamos y Sagas lanzan tumas en una totuma con agua que, al sumergirse, genera burbujas que comunican mensajes espirituales.

Pero siempre la cabezante va a ser la mujer. La totuma es como la mujer, el agua es una mujer y ahí mismo está en ese plano ¿Quién? Siempre mujer. El hombre sirve, mira cómo hay en la sierra arriba, hay plantas jarilla, romero, hay otros más. El hombre es así a la sierra, arriba. Ahora lo que tengo ahí, ahí están mujeres y hombres".

Así nos explica Elvia que el hombre está representado en el cerro y la mujer en la totuma, la tierra y el agua. Y continúa: "Organización Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona, lo que va a dar, se va a llamar así, él mismo ya lo tenía dicho".

Elvia finaliza haciéndole un par de piernas sosteniendo toda la figura que acaba de dibujar (figura 13). Nos explica que las piernas son piernas de mujer y simbolizan que lo femenino sostiene todo. Mientras recuerda que en la visión de Leonardo lo femenino es el sostén del proceso organizativo, sus ojos se llenaron de lágrimas. Hurgar en estos recuerdos aún duele.



Figura 13.
Logotipo de la OWYBT

Estamos conmovidas y sorprendidas, Elvia acaba de dibujar en la tierra el logo de la OWYBT. Como una segunda revelación entendemos la profundidad espiritual de lo que nos acaba de contar: las mujeres somos el agua que da vida al territorio, las venas del corazón del mundo, las piernas que sostienen el proceso organizativo. El trabajo que realizaron las mujeres de Rongoy, lideradas por Elvia, trataba de encontrar en el presente la forma de materializar la importancia vital de lo femenino en el mundo Wiwa.

Elvia recuerda que Leo era apegado a la tradición y que todo esto que él veía debía ser pasado por el filtro del Zhatukwa, así que le dijo a ella:

"Apenas suba yo donde Ade, yo a Ade le digo: esto lo vi, esto lo vi, así le voy a explicar. Tú no me ves valor aquí a lo que te estoy diciendo, pero esto es lo que voy a dejar (...) este sí lo voy a publicar, vas a ver. Vino ahí, se sentó con el viejo Ruma y la Saga Luisa, me invitó y yo fui allá y él le explicaba a su papá lo que había visto".
(Elvia Izquierdo, entrevista personal, 15 de abril de 2023)

Luego de esto ocurrió el doloroso e infame asesinato de Leonardo, justamente por unos hombres que buscaban robarle un recurso que se utilizaría para el proceso de mujeres. Elvia quedó sola sin su Leo, con los niños, batallando en casa. Transcurrido un tiempo pensó que quizás debía continuar con la iniciativa de las mujeres y comenzó a recorrer unas cuantas comunidades, pero encontró poco interés en las personas que antes apoyaban la idea de organizar a las mujeres, por lo que decidió dejar todo y se apartó del tema de liderazgo organizativo. Sin embargo, marcó un precedente en el sueño Yugumaiʉn.



De ella nos contó que actualmente, junto con su mamá, son cristianas; que luego del asesinato de Leo tuvo que continuar con su vida; que se casó nuevamente y tuvo más hijos que han seguido diferentes caminos, los cuales respeta sin imponer nada. El delicioso almuerzo llegó y entre risas y bocados fuimos dando fin a nuestra visita. Uno de sus hijos es Mamo, a su llegada nos saludó en español, a sus hermanos en dʉmʉna y a su mamá y abuela en ikʉ[34]. Nos despedimos agradeciendo su hospitalidad y resaltando cómo su historia es fundamental para la organización de mujeres.

Al bajar de allí, finalizando la tarde, el Mamo nos acompaña y en un acto de confianza nos lleva a un sitio sagrado, una cueva de piedra a la que ingresamos en cuclillas. Allí nos tomamos un momento para escucharlo y entender el alcance espiritual y la fuerza que hay en el lugar. Nos lleva a un nacimiento de agua que parece brotar de la roca para humedecer unos musgos de verde profundo y generar una pequeña cascada que alimenta un arroyuelo.

34 Idioma del pueblo Arhuaco.

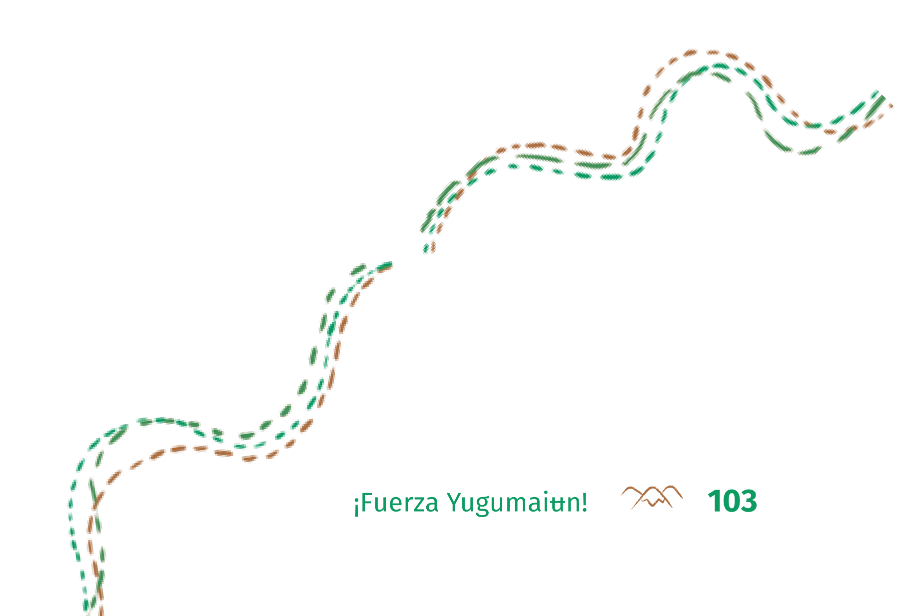
Nos despedimos del Mamo y llegamos hasta el pueblo, donde agradecimos la compañía a Camilo y su acompañante antes de que partieran para Rongoy en las fuertes mulas. Quedamos con el corazón inquieto de felicidad y un caminar seguro, pues las mujeres somos las aguas de la Sierra Nevada y su sostén, somos las venas del corazón del mundo y los pies de su tierra.

Analizando los hallazgos y lo que hemos aprendido, entendemos la importancia de conocer la historia, porque nuestros relatos narran la resistencia de un pueblo que sueña y lucha por un mejor vivir. Como Comisión de Mujeres reconocemos el camino que han labrado las que nos precedieron y todas las herramientas que han utilizado para abrir caminos y ganar espacios políticos, para ponerse en el radar del movimiento indígena que, finalmente, ha consolidado liderazgos por el bienestar de las mujeres y todos los miembros del pueblo Wiwa. Seguiremos sacando la fuerza de nuestras ancestras para poder seguir clamando a voz en cuello: ¡Fuerza Yugumaiʉn!





Figura 14. De izquierda a derecha: madre de Elvia Izquierdo; Edilma Loperena, Comisionada de Mujeres; Elvia Izquierdo; Marcela Bolaño, integrante de la Comisión de Mujeres; vecina de Elvia Izquierdo y Camilo Díaz, integrante de la Comisión de Jóvenes. Foto: Sebastián González Aguilera.




4

EL GENOCIDIO CULTURAL CONTRA EL PUEBLO WIWA



“Yo les decía que mi padre se llama Victoriano Loperena Vega. Nació un 24 de diciembre de 1912 y él me contaba el historial de lo que ha venido ocurriendo, que le contaba su abuela y lo mismo me decía mi madre, Obdulia Mindiola.

Mi papá me habló mucho de ese atropello que comenzaron desde la época de la Conquista hacia acá y él fue víctima y yo sigo heredando, desde esa víctima, toda esa secuela. Contaba mi padre que habían unos lugares sagrados dentro del territorio y que desde la entrada de los capuchinos, con ese trato que nos tenían como salvajes, como diabólicos, tenían unos lugares de concentración donde hacían ceremonias de pagamento, entre esos estaba La Sierrita. La Sierrita es un lugar sagrado para nosotros, es uno de los sitios más importantes que le llaman El Silencio, allí construyeron una iglesia, fue la primera que construyeron, pero al mismo tiempo construyeron una iglesia con cimentación en Potrerito y otra en Marokaso. Esas iglesias tenían contacto con el municipio de San Juan, con el municipio de El Molino, con el

municipio de Valledupar y con el corregimiento de Valencia de Jesús y en el pueblo Arhuaco con la zona de Nabusimake.

Contaba mi padre que estuvo allí, que él fue agarrado de esa misma manera. Los curas y las gentes de la región se metían en las comunidades con perros para cogerlos y llevárselos a la fuerza, con el propósito dizque para civilizarlos. Muchos Mamos fueron masacrados en ese entonces, ultimados porque eran considerados diabólicos por esos personajes de ese entonces. Me pudo decir que fue la primera entrada de atropello al pueblo Wiwa, cuando los que ordenaban todo eran los curas y eran sometidos a través de unos inspectores de policía que también los encontré cuando estuve como cabildo gobernador. Encontré un inspector de policía en la comunidad de Potrerito, encontré una inspección de policía en el corregimiento de La Peña de los Indios y una inspección de policía en el corregimiento de Caracolí, que gobernaba todas las regiones. Estaban por jurisdicciones y los inspectores de policía aplicaban la justicia a su manera y de los cuales también nosotros heredamos muchas cosas como fue el famoso cepo. El cepo no es de nuestra tradición, el cepo fue traído por los españoles y fue puesto en práctica con los inspectores de policía, dicho por mi padre, dicho por mis abuelas.

La región del Cesar era gobernada por un inspector de policía de Atánquez. Así se fue iniciando todo el genocidio cultural del pueblo Wiwa y era una manera de meter terrorismo psicológico, culturalmente eso fue desde el comienzo.

Cuando llega la Guerra de Los Mil Días entre liberales y conservadores, me contaba mi abuela Mama Fina, digo Mama Fina porque así me acostumbré a decirle, que la última Guerra de los Mil Días

la hicieron en la Sabana de Joselito, entre Marokaso y Caracolí, fue la última guerra. Me contaba mi abuela que a ellos se les habían metido a agarrarlos, y ellos se ponían a adivinar, y cada vez que se ponían a adivinar decían que los iban persiguiendo y se iban para otro lugar. Lo mismo hacían los capuchinos en La Sierra. Mi abuela decía que se les había volado, que se les metían con tropas a recogerlos para llevárselos para la Sierra. A mi bisabuela la mataron en la Guerra de los Mil Días entre La Peña de los Indios y El Machín y está enterrada ahí, en ese lugar. Se llamaba Candelaria Loperena, la tiraron desde un sitio que se llama Macule a otro cerro que se llamaba Bosole. Allí, desde ese entonces, hemos venido nosotros, el pueblo Wiwa, recibiendo atropellos.

Después que ya pasa la Guerra de los Mil Días, que pasa todo eso, se van los capuchinos. El único pueblo indígena de la Sierra que con su capacidad de dominio, con sabiduría, saca a los capuchinos sin hacerle una confrontación fuimos los Wiwa. Pero por el mismo motivo en la comunidad de La Sierrita se confabulaban la comunidad de la Sierra con los capuchinos, para traer y muchas veces hasta burlarse de los indígenas y los emborrachaban y les quitaban lo que tenían de valor. Muchos pueblos aledaños sufrieron eso y fueron los inventores también los capuchinos de ponernos los primeros nombres.

Nos pusieron Arsarios por la Virgen del Rosario, porque allí la fiesta de veneración era la Virgen del Rosario, y como no daban para hablarlo bien decían “Arsario”, lo pusieron que eran Arsarios. Lo pusieron Malayos. ¿Por qué lo pusieron Malayos? Porque allí era donde mataban vacas y todo lo concerniente, y lo que no se comían de la vaca, que tienen una parte que le llaman Malayos, los tiraban en los techos y los dejaban en las varas, eso era

lo que le daban a los Wiwas en ese entonces. Nos fueron poniendo nombres desde ese entonces a su manera. Hoy, a partir del 93 hacia acá, nosotros mismos buscamos nuestro propio nombre como tal, como Wiwas.

Después de todos esos atropellos ya salen los capuchinos, salen todos esos, pero entra la bonanza marimbera, entra la bonanza marimbera en los años setenta. Creo que estuvo hasta el 81 por ahí, no tengo fechas exactas. Se hace nuevamente otro atropello a las comunidades indígenas alejándolas de su territorio, comprando y engañando, quitándoles las tierras por negocios de escopetas, grabadoras y mulas viejas por nuestros mismos pueblos que están aledaños. Allí, en esa época de la bonanza marimbera, en el sector de La Guajira, había unos conflictos entre familias, entre los Mendozas, los Maestres, los Dazas y ellos iban a buscar aseguranza donde los Mamos y los Mamos le colaboraban o al uno o al otro; también fueron masacrados en ese entonces. Así han ido aniquilando nuestra cultura de tal manera.

Quiero retrocederme a algo que me acuerdo en este momento. Decía mi padre que los llevaban a La Sierrita y el Wiwa que fuera a hablarle a un hijo en lengua era castigado. Esa fue una de las razones por la cual el pueblo Wiwa estaba perdiendo su identidad cultural, estaba perdiendo su lengua, porque fueron los primeros que iniciaron a hacer de que tenían que hablar el español y no en la lengua. Por eso para mí, Aristides, la entrada de los capuchinos en nuestros territorios fueron los primeros que entraron a irrumpir en la creencia nuestra como pueblo Wiwa. ¿Acompañados de qué? Acompañados también de una constitución colombiana; de políticas locales, departamentales y nacionales. Los pueblos indígenas en Colombia hemos hecho resistencia entre todos los gobiernos que han pasado para permanecer

culturalmente en la defensa de nuestros territorios y aún hoy nos mantenemos. Después que sale todo eso, creo que las fuerzas revolucionarias FARC[35], ELN[36], EPL[37] y el Quintín Lame, que era el pueblo indígena porque los pueblos indígenas también quisimos armarnos, lo hicieron el pueblo caucano. Los pueblos indígenas de la Sierra siempre hemos peleado y nos hemos defendido con el conocimiento ancestral de nuestros mayores, con esa sabiduría que nos dejó nuestro padre creador para podernos defender los pueblos indígenas.

Nacen los actores en conflicto y los actores en conflicto nacen también por no estar de acuerdo con un gobierno en el cual no se reflejaban sus pretensiones. Los partidos liberales y conservadores, si no estoy equivocado, las fuerzas revolucionarias eran el Partido Liberal y los otros se quedaron en el gobierno. Porque la única manera que vieron esos movimientos políticos para ser iguales y discutir era tener las armas en las manos, ahí si éramos iguales en competencia militarmente, eso es mi análisis que hago de lo que ha venido sucediendo.

Y en ese mismo tiempo fuimos atropellados por esos actores y lo tengo que decir hoy: yo fui perseguido por el EPL, fui perseguido por el ejército, fui perseguido por la policía nacional, fui perseguido por las FARC. Las FARC me tuvieron retenido a mí veintiocho días. Estuve retenido, apenas me soltó las FARC, en dos kilómetros me retiene el ELN. Las fuerzas militares, porque yo era colaborador de la guerrilla, que porque yo era colaborador de los paracos; los paracos, que porque yo era colaborador de la guerrilla y así sucesivamente, cuando siempre me he mantenido en una postura

35 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.
36 Ejército de Liberación Nacional.
37 Ejército Popular de Liberación.

como líder indígena. Yo hice parte de las filas de las fuerzas militares en el año 83. Me acuerdo que en el año 84-85 se toma el M-19 al gobierno, el Palacio de Justicia. Y no he sido un hombre de confrontaciones con ninguno y toda esa etapa la hemos vivido el pueblo Wiwa.

Yo creo que del pueblo de la Sierra que más ha puesto muertos, después de los Kankuamos, hemos sido nosotros, pero en dirigencia hemos sido nosotros, porque a nosotros nos han matado Mamos, Sagas, cabildos gobernadores, autoridades locales, dirigentes. Creo que hemos sido el pueblo de la Sierra que hemos sido más atropellados por todos los actores en conflicto.

A nosotros nos han matado miembros de las comunidades todos los actores, todos los actores y yo fui uno de los que fue atropellado por el ejército, después que estuve en el ejército calificado como guerrillero. Cuando yo era un dirigente de mi comunidad, que es El Machín, allí fui pisoteado, allí fui vulnerado de todos mis derechos y fui el primer hombre que denunció a las fuerzas militares a nivel nacional e internacional porque conocía mi derecho como ciudadano y como miembro de un pueblo. Yo sí creo que todavía el pueblo Wiwa sigue siendo perseguido, atropellado, porque los actores siempre han estado a la disposición de que el que dice la verdad es hombre muerto y de que quien reclama su derecho también es hombre muerto.

Así ha venido el genocidio. ¿Qué otra parte sigue enseguida como genocidio cultural? Se meten los evangélicos, nos implantan una

educación diseñada desde fuera y todo eso va haciendo parte del genocidio cultural, y lo digo yo como Aristides, cuando la escuela que nos implantaron en aquel entonces era el padrenuestro, que se creía en Dios: el credo, el avemaría y todo lo que había para hacer alejar y no creer en lo de uno, si es el mismo Dios pero a nosotros nos dejaron nuestra forma del credo.

Cuando no se dejaba hablar lengua en el sitio de la Sierra y era hombre castigado el padre que fuera a hablar, eso es un genocidio; cuando le cortaban el cabello también fue un genocidio cultural; cuando se mataban a los Mamos porque eran diabólicos, eso es genocidio cultural; cuando se persigue a los líderes, genocidio cultural, porque los líderes defienden su cultura y sobre todo su territorio; cuando se le quita el gobierno y se le implanta otro gobierno, eso es genocidio cultural; cuando se desmarca territorio también es genocidio cultural; genocidio cultural cuando cogen nuestro territorio ancestral y sacan una resolución por medio de una institución que en aquel entonces se llamaba INDERENA y nos reduce nuestro territorio ancestral a una parte donde casi no podías producir, eso es genocidio cultural y territorial. Entonces quiero terminar este capítulo que se ha vivido, y es que todavía hoy seguimos haciendo resistencia por permanecer como pueblo Wiwa y creo que es el mensaje que debemos de seguir afianzando cada día más, lo interno, lo propio, nuestra gobernabilidad que ha sido nuestro propósito como pueblo Wiwa”. (Aristides Loperena, entrevista personal, 21 de octubre de 2022)

Resistencia y violencia en la cuenca del río Ranchería

Distintas comunidades de la cuenca del río Ranchería han sufrido diferentes momentos de desplazamiento masivo por la violencia. Como cuenta Aristides Loperena, luego de la expulsión de los capuchinos se han sucedido etapas de violencia que han contribuido al genocidio cultural de nuestro pueblo. Inicialmente fue la violencia asociada a la bonanza de la marihuana, luego la llegada de las guerrillas que usaron la Sierra Nevada como zona de retaguardia y la ofensiva contrainsurgente del Estado colombiano que estigmatizó a los pueblos indígenas como parte de la insurgencia, posteriormente la llegada de grupos paramilitares que continuaron la lucha contrainsurgente con el mismo Ejército colombiano.

En el macizo serrano la bonanza marimbera estuvo relacionada con la presencia de los colonos que durante todo el siglo XX habían llegado a la Sierra Nevada con el objetivo de generar excedentes económicos. Los colonos se abocaron al cultivo de marihuana a partir de la década de 1970, principalmente quienes se habían vinculado en los años anteriores a las redes de contrabando de café. En esta década los cultivos de marihuana se convirtieron en la economía campesina más importante de la región y se consolidó un circuito que iba desde las partes altas de la Sierra Nevada a los puertos de La Guajira. En este circuito élites terratenientes y urbanas invirtieron en el tráfico de marihuana y a través de intermediarios conectaban los cultivos de los colonos con los puertos de La Guajira, de donde la planta saldría hacia los Estados Unidos. La marihuana que se cultivaba en la Sierra Nevada se hizo tan famosa que se le asignó incluso un nombre: la Santa Marta Gold (Brito, 2022).

La primera zona Wiwa en la que se empezó a cultivar y comercializar la marihuana fue la de Dibulla, pero los cultivos también se

expandieron de manera importante a la cuenca del río Barcino y del río Ranchería (Uribe, 1993)

La violencia de la bonanza marimbera estuvo asociada al primer experimento de la guerra contra las drogas en Colombia. Los Estados Unidos, junto con el Gobierno colombiano, realizó la campaña Las Dos Penínsulas, lanzada el primero de noviembre de 1978, a partir de la cual se desarrolló una gran estrategia militar de guerra de baja intensidad en La Guajira y la Sierra Nevada. En dicho año se desplegaron 6500 soldados y al menos 100 agentes de la Administración de Control de Drogas (DEA, por su sigla en inglés). Se desató así un estado de sitio en La Guajira y en la Sierra Nevada, en el que además de los retenes militares sobre la troncal Caribe, la prohibición de vuelos en la zona y la orden de disparar a los aviones no identificados, se le encargó a los soldados vigilar los caminos de herradura de la Sierra Nevada y se buscó realizar fumigaciones sobre este sistema montañoso. Esta estrategia generó un escenario de intensificación de la violencia y motivó la conformación de grupos armados (Britto, 2022).

Durante esa misma década de 1980 distintos grupos guerrilleros llegaron a la Sierra Nevada. Una importante zona de acción guerrillera fueron las partes de la Sierra Nevada ubicadas en el sur de La Guajira. Una de las guerrillas que tuvo un asiento representativo fue el EPL, que a través del Frente Norte tenía presencia en todas las vertientes de la Sierra Nevada.

El comandante de este frente fue Lascario Humanes (Domingo Rojas) quien, según su propio relato, en el año 1987:

> “[El EPL] decidió montar el Frente Norte (...) la fuerza en La Guajira empezó a construir el frente guerrillero, cosa que se materializó tres años después. Empezamos a crear los primeros organismos en el 88; aparecieron comandos y esas cosas. Ya en el 88 fue que se empezaron a crear los aparatos propiamente militares (...) anduvimos por la Sierra Nevada de

> Santa Marta por los lados de Caracolí y el Totumo". (Villarraga y Plazas, 1994, pp. 395-396)

Caracolí, precisamente, está ubicado en la cuenca del río Ranchería, a un par de horas a pie de Marokaso. A pesar de la desmovilización del EPL en 1991, el frente Virgilio Enrique Rodríguez, dirigido por Francisco Caraballo, que no se acogió al proceso de paz, siguió operando en la Sierra Nevada.

Por su parte, el ejército, junto con grupos paramilitares, desde principios de 1990 desplegó una táctica contrainsurgente que atacó a los grupos indígenas como parte de la estrategia de guerra, hecho que fue denunciado por el Cabildo Arzario (figura 15). Un informe de Amnistía Internacional de 1994 alertaba que

> "en las zonas de actividad guerrillera, como las regiones más aisladas de la Sierra Nevada de Santa Marta, las fuerzas armadas consideran a los indígenas locales colaboradores o posibles colaboradores de la guerrilla y, como consecuencia de ello, miembros del ejército y sus aliados paramilitares los someten a detenciones arbitrarias, torturas, «desapariciones» y ejecuciones extrajudiciales". (p. 2)

De esta manera, el genocidio cultural contra nuestro pueblo continuó bajo la forma de la guerra contrainsurgente, que en su mentalidad genocida nos concibió como parte del enemigo interno, parte de una población cuya existencia debía ser exterminada. La insurgencia, que había usado nuestro territorio como zona de retaguardia, respondió a la guerra contrainsurgente atacando también a líderes de nuestra organización, pues veían con recelo la fuerza de nuestra organización política, cultural y espiritual sustentada en una profunda convicción por la convivencia no-violenta. Todo este contexto de guerra durante la década de 1990 tuvo una expresión especialmente violenta en la cuenca del río Ranchería y en la comunidad de Marokaso.

Según cabildo Arzario

BC0707

La zona indígena es tránsito de guerrilla y paramilitares

Por Guzmán Quintero
Valledupar

Las 27 organizaciones que integran la comunidad Wiwa o Arzarios, que habitan en Cesar y sur de la Guajira, sobre las estribaciones de la Sierra Nevada, pidieron al Coordinador de Asuntos Indígenas de la Guajira, Edgar Alfonso Fuminaya Tromp, responder por la sindicación que formuló, al acusar a ese grupo nativo de auxiliar a la guerrilla.

El Cabildo Gobernador Leonardo Gil Sauna dijo que no tienen ningún compromiso con organizaciones armadas, a la vez que declaró que la zona indígena es un territorio que es objeto de ocupación por personas extrañas a esa minoría étnica.

"Las zonas indígenas, son zonas de permanente tránsito de unidades militares: Ejercito, guerrilla y paramilitares", por lo que requirió que el funcionario aclare su posición, "su deber como servidor público y como defensor de los intereses de nuestro pueblo indígena no es el de lanzar acusaciones temerarias, sino de buscar espacios de diálogos que permitan la solución pacífica de los conflictos en la región", agregó.

Sostiene que el pueblo Wiwa presenta las condiciones de vida más miserables de la región, el 80%de los niños padecen altos índices de desnutrición; el 53% de los adultos registran síntomas de infecciones gastro-intestinales y el 35 % de los adultos son diagnosticados con tuberculosis.

Además informó que en 1994 murieron en las áreas de Colorado y Mamarango, 13 niños y 17 adultos, mientras que este año han fallecido 10 indígenas.

Así mismo, Gil Sauna expresó que desde 1990, un total de 10 líderes han sido asesinados producto de las acciones criminales que se presentan en la región, por efectos del conflicto armado. "José Luis Pastor, Cabildo Gobernador fue asesinado por paramilitares; posteriormente del desalojo de la Fundación Pro-Sierra, de Marokazo, el Ejército dio muerte a Gregorio Nieves, cordinador de trabajos comunitarios; a los tres meses, dos hermanos indígenas fueron encontrados muertos, acusados de ser guerrilleros. En agosto de 1994, la disidencia del EPL, dio muerte a Julián Alberto Mojica, secretario general de nuestra organización y a tres líderes más".

El dirigente nativo expresó que esa situación se origina porque la guerrilla los acusa de ser colaboradores del Ejército, a la vez que paramilitares los asesinan sindicándolos de pertenecer a la insurgencia, "en fin, nosotros hemos puesto los muertos en una guerra que no entendemos y repudiamos", subrayó.

Es así como el aborigen precisó que Fuminaya Tromp, tiene el deber de rectificar públicamente las acusaciones que hizo, anunciando que de lo contrario será responsable de cualquier hecho criminal que afecte a la comunidad. Igualmente le reclamaron su falta de gestión para actuar en defensa del grupo, agregando que a pesar de las reiteradas invitaciones para que visite la zona que habitan, nunca se ha presentado.

"Le recuerdo, entre las funciones de la oficina que tiene a su cargo está la de convertirse en defensor de los derechos de los indígenas, no en su verdugo, máxime si se tiene en cuenta que nos encontramos en estado de Conmoción Interior, porque esa sola acusación basta para iniciar cualquier acción de las fuerzas armadas contra nuestro pueblo", concluyó el Cabildo Gobernador Wiwa.

Figura 15. Facsímil de la nota de prensa de *El Heraldo* del 20 de septiembre de 1995. **Fuente:** Archivo de Prensa del Cinep/PPP.

Los casos que se narran a continuación dan cuenta de cómo inicialmente la bonanza marimbera y posteriormente la guerra contrainsurgente arrebató vidas, detuvo procesos comunitarios, lesionó a nuestro pueblo en su remolino atroz de violencia genocida y generó dos desplazamientos masivos de la comunidad de Marokaso. Sin embargo, como el pueblo Wiwa, Marokaso es un pueblo que se resiste a desaparecer.

Guamaca y la escuela que José Luis Calvo no vio

José Luis Calvo Pastor nació y creció en Guamaca, una comunidad Wiwa de la cuenca del río Ranchería. En Guamaca se casó y junto a su esposa se fue a vivir en la parte alta de la Sierra Nevada hacia La Nevada[38] durante cuatro años, sin bajar a alguna comunidad, pueblo o ciudad. Formaron una familia de seis hijas y tres hijos. José Luis nunca asistió a ningún plantel educativo, no sabía leer ni escribir, pero tenía profundos conocimientos de la cultura Wiwa, afianzados durante sus años en la nevada.

Cuando José Luis regresó de la nevada la autoridad de Guamaca, un indígena Kogui llamado Julián, estaba liderando la construcción de sesenta casas. Julián, al ver los conocimientos culturales de José Luis, le propuso que fuese él autoridad de la comunidad, pues él era de Pueblo Viejo, una comunidad Kogui, y su visión era Kogui, mientras que José Luis podría ejercer como autoridad desde la visión Wiwa.

Así fue como José Luis empezó a hablar con la comunidad y a generar confianza con los gunamas. En esta tarea conoció a Honorio, un líder de la comunidad de Marokaso, una comunidad que queda en una parte

38 Comunidad Kogui.

más baja de la misma cuenca. José Luis conversó con Honorio y mientras hablaban descubrieron que perseguían propósitos similares, por lo que hicieron un acuerdo: Honorio apoyaría políticamente a José Luis, mientras que este apoyaría culturalmente a Honorio, quien ya venía trabajando varios proyectos para la cuenca, como la construcción de un puente sobre el río Ranchería que permitía conectar mejor a las comunidades de las partes y la construcción de las primeras escuelas. José Luis aceptó ayudarle a coordinar dentro de las comunidades, hablando con los mayores y realizando consultas espirituales con los Mamos.

Durante este mismo tiempo Julián llegó de una reunión con la solicitud de identificar un líder que pudiese ser cabildo regional. Para Julián la persona apropiada era José Luis, por su entendimiento con la gente de la comunidad. Al principio José Luis no aceptó, pues si bien tenía fuertes conocimientos culturales le preocupaba no haber estudiado, sin embargo, Julián lo convenció de que no importaba la falta de estudios, pues gracias a su buen relacionamiento con las personas y a sus conocimientos tradicionales él era la persona ideal para el cargo.

Así, como se lee en el acta del Primer Consejo de Autoridades Indígenas de la Sierra Nevada, en el año 1988 José Luis Calvo Pastor fue elegido como "delegado arsario kogui" para las comunidades de Guamaca, Mamarongo, Colorado, Sabana Joaquina y Marokaso. Después de esta delegación José Luis estuvo en varias reuniones en Rongoy y en Marokaso e hizo parte del proceso de deliberación y de diálogos comunitarios para la formación de la OWYBT. Sobre el año 1991 se hizo una reunión en Marokaso en la que se discutió la estructura de la OWYBT. En esta se decidió continuar con José Luis como cabildo regional para el departamento de La Guajira, especialmente para la cuenca del río Ranchería. Su nombre como cabildo regional fue sometido a consulta por los Mamos de Guamaca, quienes reafirmaron la elección en su consulta a Sewa.

Bernardo, uno de los hijos de José Luis, cuenta así el trabajo de liderazgo de su padre luego de esta elección:

"Después que lo posesionó como Cabildo ya mi padre dejó de estar en Guamaca, ya estaba viajando, viajaba, no sé para dónde iba, para Riohacha, para San Juan, para Marokaso, y se la pasaba la mayoría del tiempo así por fuera. Después de todo ese trayecto, por primera vez, mi padre viaja a Bogotá. Fue a pedir las escuelas (...) y cuando vino de allá trajo una foto con otro señor, un Kogui, hoy en día me doy cuenta que es Gabriel Alimaco con quien se había tomado esa foto, y ya viene diciendo que consiguió recursos para tres escuelas, una en Marokaso, una en La Laguna y la otra para Guamaca". (Bernardo Mojica, entrevista personal, 28 de junio de 2023)

José Luis siguió trabajando en la comunidad. Según la consulta a Sewa vieron que el lugar tradicional de Guamaca no era donde se estaban construyendo las casas, sino que quedaba al otro lado del río, en el lugar donde Guamaca se encuentra actualmente. Respetando la consulta espiritual, José Luis propuso que los proyectos que se iban a realizar se hicieran en el espacio tradicional de Guamaca, y así se definió que allí se construiría el colegio. Poco a poco se fue trasladando el pueblo a su lugar establecido desde el origen.

El día sábado 2 de mayo de 1992 José Luis se reunió con toda la comunidad y explicó las gestiones que había adelantado en sus viajes a Riohacha, San Juan del Cesar y Bogotá, buscando beneficios para la comunidad. Ese sábado anunció que el domingo iban a arrear arena para la construcción de la primera escuela y animó entonces a la gente para el arreo del material y el trabajo comunitario para sentar las

bases de la construcción de esta. La noche del sábado amanecieron hablando en la unguma y el domingo pasaron todo el día en la loma.

En la tarde llegó a visitar a José Luis su viejo amigo Julián junto con dos sobrinos, Norberto y López, que vivían en Riohacha y Arimaka, respectivamente. Como es costumbre, se sentaron a conversar entre ellos hasta la noche. Sobre las nueve de la noche de ese domingo 3 de mayo se acercaron unos hombres con ropa militar a preguntar el camino hacia arriba, pues según decían se habían perdido. José Luis, que vivía a diez minutos del camino real, se dispuso a salir para guiarlos de vuelta al camino. Cuenta su hijo Bernardo, que

> "a esa hora se fueron, se fue mi padre José Luis, se fue Julián, se fue López, que vivía por Arimaka. López es criado de mi padre, también se fue a acompañarlo para que de regreso no se devolviera solo. Allá de Guamaca más abajo está un lugar, un cerro que se llama Munwingaga. En el pie de la subida allá los abordaron, amarraron a José Luis, lo echaron por delante, y a López y Julián los amarraron, los tiraron boca abajo y los dejaron por ahí amarrados y se llevaron a José Luis. Lo agarraron a la subida esa y dijeron: él vuelve a las dos de la madrugada. Como a la hora llegaron Julián y López a la casa otra vez, esposados, con las manos amarradas por detrás, y dicen que a José Luis se lo llevaron y que a la casa llegaba a las dos de la madrugada. Los sobrinos siguieron a la espera de que volviera a las dos y nunca llegó. El lunes temprano salimos a buscarlo con la comunidad, agarramos el camino por el cual se lo habían llevado. Cuando llegamos al filo del cerro de Munwingaga ahí lo encontramos muerto, ya lo encontramos sin vida, y pues hasta ahí ya ha terminado el proyecto, la vida de mi padre".

No solo encontraron a José Luis muerto, sino que en el cuerpo dejaron una carta, como recuerda su hijo Bernardo:

"Donde dejan el cuerpo de mi padre dejaron una carta que decía que los familiares de José Luis, los hijos que quedaron, no iban a mirar si eran niños, niñas, mujeres, recién nacidos, porque a todos los iban a matar, porque la idea era acabar con esa familia (...) como no había protección de ninguna parte, la única salida en su momento era correr. Después de eso, pues yo, mi mamá, nos fuimos para allá para arriba, para la nevada, para allá donde casi no llegaba gente. Vivimos diez años, ya yo volví después de diez años a Guamaca ya hombrecito. Por allá para que no nos mataran, porque lo que decía la carta era eso, que había que matarlos a toditos. Nos fuimos y duró eso abandonado aquí, duró un tiempo. La construcción del colegio que mi padre había anhelado nunca lo vio construido.

Nadie denunció, nadie denunció, nadie. La hermana de mi padre, Teresa, se bajó a demandar, no sé, a San Juan o a Riohacha, y cuando volvió la guerrilla la estaba buscando porque ella mencionó que la guerrilla era la que lo había matado. La guerrilla en su momento dijo que ellos no eran culpables de esa muerte, y por eso, para que hablara bien, iban a matar a Teresa también. Ella tenía una casa ahí en Marokaso, pero por eso a Teresa le tocó Marokaso volarse de por acá, se fue para Palomino y por allá se quedó, aún es la hora y sigue viviendo por allá desde esa vez que la hicieron correr".

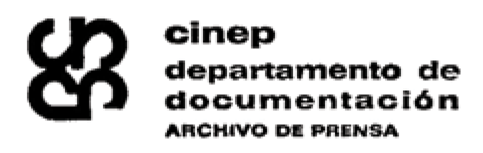
Sin identificar los victimarios, con la familia escondida, amedrentados para que no pudieran denunciar y frente a una institucionalidad que también tenía parte en la guerra, no hubo justicia ni verdad sobre el asesinato de José Luis, lo que sí es claro es que lo mataron por sus

actividades comunitarias y de liderazgo. En una noticia de *El Tiempo* del día 5 de mayo de 1992, titulada "Asesinado gobernador de los arsarios en la Sierra Nevada" (figura 16), un investigador de la Sierra Nevada afirmó que

> "allí cualquiera pudo haber disparado: mestizos, colonos o paramilitares (...) Pastor venía trabajando activamente por la recuperación de tierras para su gente, dentro de un ámbito de acercamiento pacífico, en razón a que los Arsarios, por encima de los Coguis y Arhuacos, conforman la comunidad más marginada, y su gente amorosa de la paz" (sic).

Julián se retiró de su cargo como autoridad y salió de Guamaca, acaso temiendo ser asesinado también, pero un hombre de la comunidad llamado Francisco Mojica asumió la responsabilidad de terminar la construcción del colegio. Este relevo en el liderazgo solo duró tres meses, pues hombres armados se acercaron sobre las 11 de la noche a la parcela de Francisco, en Colorado, y lo mataron en su casa este mismo año de 1992. ¿Quién lo mató? Como en el caso de José Luis, nunca se supo.

Después del asesinato de Francisco Mojica el mensaje era claro: quien sea que asuma el liderazgo va a ser asesinado. La actividad comunitaria del pueblo de Guamaca se detuvo, no había reuniones y la escuela no se terminó de construir. El proceso de fortalecimiento comunitario en Guamaca se frenó con fusiles. Después de esto, algunas reuniones se hicieron a escondidas, solo cuando Sewa mostraba en la consulta que se podían reunir. Pero no hubo actividades visibles. Las familias se desplazaron y la organización local de Guamaca quedó paralizada durante diez años.



Periódico: EL TIEMPO Ciudad: Bogotá

Pag.: 14A Fecha: 0 5 MAYO 1992

Código: DDOS Lugar:

Asesinado gobernador de los arsarios en la Sierra Nevada

Las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta fueron nuevamente blanco del proceso exterminador de sus principales líderes, al ser asesinado el pasado domingo José Luis Pastor, gobernador indígena de los arsarios.

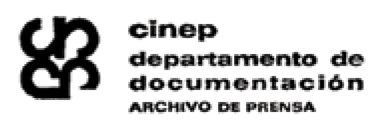
Pastor, 40 años, casado y padre de varios hijos, había sido elegido recientemente cabildo gobernador por su comunidad.

En los últimos años, Pastor había consolidado un especial liderazgo en defensa de su comunidad, igual o superior a la ejercida por los líderes arhuacos Angel María Torres, José Napoleón Torres y Hugues Chaparro, asesinados en diciembre de 1990.

Un investigador, ampliamente conocedor de la zona y su problemática, y que pidió mantener su nombre en reserva, confirmó la noticia a EL TIEMPO y lamentó que "nos estén matando a nuestros líderes indígenas." Allí, cualquiera pudo haber disparado: mestizos, colonos o paramilitares", dijo.

"Pastor venía trabajando activamente por la recuperación de tierras para su gente, dentro de un ámbito de acercamiento pacífico, en razón a que los Arsarios, por encima de los Coguis y Arhuacos, conforman la comunidad más marginada, y su gente amorosa de la paz", dijo.

Figura 16. Facsímil de la nota de prensa de *El Tiempo* del 5 de mayo de 1992.
Fuente: Archivo de Prensa del Cinep/PPP.



Periódico: EL HERALDO Ciudad: BARRANQU...

Pag.: 1D Fecha: 0 6 MAYO 992

Código: DDO5 Lugar:

Asesinado Gobernador indígena arzario

Por Aquilino Cotes Zuleta
Valledupar, Prensanorte

El Cabildo Gobernador indígena de los Arzarios-Kogui, José Luis Pastor Calvo, fue asesinado con ráfagas de tiros en su propio asentamiento en la Sierra Nevada de Santa Marta, por un grupo de hombres desconocidos que portaban armas de corto y largo alcance, confirmaron las autoridades.

El trágico insuceso ocurrió en la vivienda indígena del cabildo Gobernador, hasta donde llegaron los homicidas -en horas de la madrugada- y dispararon en repetidas ocasiones contra el aborigen.

Periodistas de Radio Guatapurí, del Noticiero "La Tribuna del Cesar" ratificaron la información por parte de Omaira Mindiola, Coordinadora del Plan Nacional de Rehabilitación de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Con este son cuatro los dirigentes indígenas que caen abatidos por las balas entre los Departamentos del Cesar y la Guajira.

Como se recordará el 30 de abril de 1.990 fueron secuestrados, torturados y luego asesinados y enterrados en fosas comunes Luis Napoleón Torres, exGobernador Aruhaco, Hugues Chaparro, Comisario de los mismos aborigenes y Angel María Torres, Secretario General de la tribu.

Con relación al crimen del Cabildo Gobernador de los Arzarios y Koguis, las autoridades dijeron que los hechos sucedieron en la vereda "Guamaka" en el asentamiento "Marokaso", Sierra Nevada de Santa Marta, en limites de los Departamentos del Cesar y Guajira.

Omaira Mindiola, Coordinadora del PNR, Distrito Sierra Nevada, confirmó la muerte del indígena pero no citó los móviles ni los autores del crimen.

Se conoció -oficialmente- que desde la capital de la República se estará desplazando una comisión integrada por la Presidencia de la República, los Derechos Humanos y la Procuraduría General de la Nación.

La alta comisión Estatal tratará de verificar los hechos en que perdió la vida el Cabildo Gobernador José Luis Pastor Calvo.

Hasta la fecha, las autoridades militares del Cesar y la Guajira no habían entregado un informe detallado sobre este nuevo crimen que enluta a los aborígenes de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Entretanto, los líderes de las tribus Arzarios y Kogui redactaban un documento de protesta por el asesinato de su Cabildo Gobernador, en donde piden una exhaustiva investigación a las autoridades policivas y del Estado, dijo el Noticiero de "La Tribuna del Cesar".

Figura 17. Facsímil de la nota de prensa de *El Heraldo* del 6 de mayo de 1992.
Fuente: Archivo de Prensa del Cinep/PPP.

Gregorio Nieves y Francisca Mojica, los tenderos de Marokaso

Francisca Mojica es una mujer Wiwa de 58 años oriunda de la comunidad de Siminke, en la cuenca del río Ranchería. Sus padres, Rafael y Ana Teresa, eran gunamas que dedicaban sus días a la agricultura, a la cría de animales y al cuidado de sus cinco hijos: Sebastián, Francisca, Mauricio, Lácides y Aljemiro. Francisca nació en los años de la llamada bonanza marimbera y desde muy temprana edad tuvo que vivir los horrores de la violencia que se generó por el tráfico de cannabis. En estos años se empezaron a formar grupos que controlaban los territorios a través del uso de las armas, como cuenta Francisca:

> "Todo el que se metía lo masacraban, lo mataban por este camino y al que tenía su animalito, su puerquito, su gallinita, su pavito, si no se lo dejaba recoger, si llegaban recogiéndolo aquí, yo me tenía que quedar calladita, si yo pensaba algo por mi vida me tenía que quedar calladita (...) y si yo decía algo ¡Pum!".
> (Entrevista personal, 19 de abril de 2023)

Como los padres de Francisca criaban animales fueron perseguidos por los maleantes, como llamaban a las bandas que controlaban el territorio. Rafael, quien era reconocido por su temperamento, los enfrentó en no pocas ocasiones en las que pudo detener los robos y alejarlos de su casa. Sin embargo, la persecución continuaba y los maleantes decidieron escalar la violencia contra Rafael y su familia. Así, una mañana, mientras Ade Rafael trabajaba en su rosa[39] y Abu Ana

39 Cultivo.

La lista del dolor

Es larga la lista de líderes indígenas asesinados en Colombia en los últimos tres años y medio.

Veamos:

En la Sierra Nevada de Santa Marta:

Diciembre 1990: Luis Napoleón Torres, Angel María Torres, Hugues Chaparro, arhuacos. Mamos los dos primeros, de *Valledupar*.

Octubre de 1991: José Luis Pastor, líder wiwa (Arzario), Gobernador de la comunidad Guamakas, San Juan del Cesar (*Guajira*).

Abril 13 de 1993: Gregorio Nieves, wiwa, líder de la comunidad Marocazo, de San Juan del Cesar.

Noviembre 2 de 1993: Francisco Mojica, wiwa, líder de la comunicad Guamakas, de San Juan del Cesar.

Departamento del Tolima:

1990: Alfonso Tique Timote, pijao, gobernador de la Comunidad Santa Marta Palmar (Coyaima).

1990: Rómulo, William, Rafael y Eduardo Narvaez, pijaos de la Comunidad El Tambo (Coyaima).

1991: Doris Lozano, pijao, de la Comunidad Guatavita Tua (Ortega).

1991: Angel Cupitra, pijao, de la Comunidad El Floral (Coyaima).

1992: Argemiro Madrigal, pijao, de la Comunidad de Aico (Ortega).

1992: Teófilo Lozano, pijao, de la Comunidad Pocará (Ortega).

1993: Plinio Mendoza, pijao, de la Comunidad La Sortija (Ortega).

Marzo 8 de 1993: Yesid Ducuará Villabón, pijao, de la Comunidad Guaipa Centro (Ortega).

Octubre 28 de 1993: Nelson Moreno, pijao, de la Comunidad Vuelta del Río (Ortega).

Noviembre de 1993: Julio Senén, pijao, gobernador de la Comunidad Buenos Aires (Coyaima).

Diciembre 19 de 1993: Edgar Leyton, pijao, de la Comunidad Tamirco (Natagaima).

Marzo 13 de 1994: Luis Morales, pijao, de la Comunidad Guaipa Centro (Ortega).

Departamento de Antioquia:

Octubre 7 de 1993: Manuel Narciso Suárez, zenú, fiscal del Cabildo *El Volao* (*Necoclí*).

Departamento del Chocó:

Diciembre 25 de 1993: Nacianceno Giandrama, embera, líder del Resguardo Chintadó (Riosucio).

Departamento del Putumayo:

Noviembre 15 de 1992: José Romero Mutumbajoy, inga, presidente de la Organización Zonal Indígena del Putumayo.

Marzo 16 de 1993: Juan Arbey Muchavisoy Chandoy y Enrique Muchavisoy, ingas, de Recuperación Paulo VI (Mocoa).

Departamento del Cauca:

Diciembre 16 de 1991: Nicolás Conde, Eleuterio Dicué, Tiberio Dicué, Jesús Alberto Pelé, Edgar Mestizo, Calixto Chilqueso, Floresmiro Dicué, Jose Jairo Secué, María Jesús Cuetia, Darío Coicué Fernández, Adán Mestizo, Otoniel Mestizo, Daniel Cáliz, Mario Julicué, Marina Mestizo, Feliciano Otela, Ofelia Tombé, Julio Dagua Daniel Pelé, Jose Elías Tombé, en Caloto.

Mayo 29 de 1992: Oscar Elías López, asesor jurídico del Consejo Regional Indígena del Cauca.

Febrero 2 de 1993: Javier Bravo Julicué e Israel Pascué, paeces, del Resguardo Pueblo Nuevo (Caldono).

Junio 23 de 1993: Iván Hurtado Meza, paez, del Resguardo Pueblo Nuevo (Caldono).

Noviembre 6 de 1993: *Jorge Isaac Vargas*, paez, gobernador suplente del Cabildo de Paletara (Puracé).

Sin fecha: *Primitivo Paz*

Departamento del Caquetá:

Septiembre 13 de 1993: *Aquiles Bolaños*, coreguaje, fundador del Consejo Regional Indígena del Orteguaza Medio (Criom).

Departamento de Arauca:

Abril 8 de 1994: Juan Carlos Parales, guahibo, profesor en la Comunidad San José de Lipa (Arauca).

Gran Resguardo de San Andrés de Sotavento (Córdoba y Sucre):

Enero 27 de 1990: *Fredy Pérez, Saúl Ortiz*, Jaime Beltrán, Eliécer Suárez, zenúes, San Andrés de Sotavento.

Agosto 22 de 1990: *José Evaristo* Chima Ortiz, zenú, Comunidad Cuesta Baja, San Andrés (Córdoba).

Enero 28 de 1992: Misael Basilio Beltrán, zenú, capitán del Cabildo de Molina, San Andrés (Córdoba).

Febrero 10 de 1993: Jairo Pérez, zenú, líder de la Comunidad Las Huertas, Sincelejo.

Figura 18. Facsímil de la nota de prensa de *El Mundo*, del 22 de mayo de 1994, en la que se menciona a Francisco Mojica.

Fuente: Archivo de Prensa del Cinep/PPP.

Teresa recogía ayo[40], un grupo de doce maleantes los tomó por sorpresa y los asesinaron a tiros de escopeta junto a una hija de Ana Teresa y a un niño de la comunidad que se encontraba cerca. Francisca y sus hermanos quedaron huérfanos.

La persecución continuó contra Sebastián, el hijo mayor de Rafael y Ana Teresa, pues los maleantes preveían una venganza de su parte, por lo que tuvo que desplazarse al departamento del Cesar con una tía. Francisca y sus hermanos vivieron por varios años en distintas partes del Cesar, hasta el año 1988 en que regresaron a Marokaso siguiendo a un tío llamado Honorio, quien estaba liderando el retorno de las familias desplazadas Marokaso.

Aunque Francisca regresó a la cuenca del Ranchería angustiada por los recuerdos del asesinato de sus padres, no quiso regresar a la comunidad de Siminke y se buscó un lugar en Marokaso. El mismo año de su regreso conoció a un joven llamado Gregorio Nieves, quien había nacido en el Cesar, pero había regresado a Marokaso siguiendo los pasos de sus ancestros. A los meses de compartir, Francisca y Gregorio decidieron casarse para formar una de las familias que empezaron a revitalizar la comunidad de Marokaso, luego del desplazamiento generado por la violencia durante la bonanza marimbera.

Gregorio Nieves se vinculó activamente a la reactivación comunitaria de Marokaso, que venía articulada a la creación y consolidación de la OWYBT. Durante esos años se realizaron varias labores para la revitalización de la comunidad: se construyó el puente sobre el río Ranchería, una escuela, un puesto de salud y, a través del INCORA, una tienda comunitaria.

Gregorio asistía a las reuniones para la conformación de la OWYBT, se vinculaba a las tareas comunitarias de Marokaso y era reconocido como uno de los líderes de la comunidad. De manera cariñosa le

40 Hoja de coca.

llamaban Goyo. La tienda comunitaria fue entregada por el INCORA en enero de 1992 y Gregorio Nieves fue el encargado de administrarla. Como recuerda Francisca:

> "A él lo postula la comunidad, ¿cómo le digo? Por la inteligencia, veían que podía sostener la tienda, por responsable, buen administrador (...) ¿Con cuánto inició el programa? Habían entregado 140 000 pesos. Eso, creo que fue eso, fue mirándonos para ver si teníamos capacidad de manejarlo, de rendirlo, de que eso produjera. Entonces a los dos años teníamos unos 9 millones de pesos. Sabes que los productos, cuando eso los productos no eran al precio que están ahora, los productos eran en menor costo, entonces si uno para reunir un millón de pesos había que trabajarle y echarle". (Entrevista personal, 19 de abril de 2023)

La tienda comunitaria iba en marcha, como iba la construcción de la escuela, del puente, del puesto de salud y de la organización.

Sin marido, sin tierra, sin nada

El 13 de abril de 1993, un martes, a las dos de la tarde Gregorio Nieves acababa de regresar a su casa luego de estar trabajando en el campo con los hermanos de Francisca. De repente empezaron a sonar disparos.

—¿Qué pasó? ¿Qué hay por ahí? ¿Cuando tú venías qué había por ahí? —Le preguntó Francisca.

—No, no había nada, por ahí no había nada—respondió Gregorio. Eso debe ser la guerrilla —supuso Gregorio— debe ser la guerrilla.

Los sonidos de disparos se acercaban cada vez más y rápidamente se dieron cuenta que iban dirigidos contra ellos. Gregorio Nieves y los

hermanos de Francisca corrieron buscando en dónde resguardarse. Desde el interior de la casa Francisca vio que los disparos iban hacia él, eran disparos de muerte: iban a matar a Gregorio. Asustada, salió corriendo con su hija de once meses sostenida en uno de sus brazos, mientras agarraba a su hija de tres años con la otra mano. Corrió hacia donde estaba Gregorio suplicando que no lo asesinaran.

Los soldados, que escondían sus rostros con pasamontañas, obligaron a los hermanos de Francisca a tirarse en el suelo boca arriba, mientras Gregorio yacía herido en el piso. Uno de los soldados acusó con gritos: ¡El herido, ese es un guerrillero! Los otros soldados escucharon, se acercaron al cuerpo herido de Gregorio, le dispararon en su cabeza y ya sin signos vitales lo patearon. Cuando Francisca llegó, ya era demasiado tarde.

"Como yo llegué me le tiré, me cogieron por el pelo, me arrastraron por el pelo. Yo me paré, cuando yo me paré, que yo miré así, vi un cara tapado y yo pensé arrancarle la capucha al hombre pa' ver yo quién era. Cuando yo me le abalanzo es cuando me zampa una bofetada, por aquí me tiraron. Ahí se me cayó la niña de los brazos, cayó la niña en el suelo, así clavaita de cabeza. ¡Imagínate! Once meses, se me soltó así de cabeza. Y yo cogí a mi niña, me la tiro al hombro, cuando vuelven, me dan por aquí, me tiran que porque yo no tenía por qué haber llegado allá. Entonces yo les pedía que me mataran, que me mataran a mí, me mataran a las dos niñas para no quedar sufriendo, para no saber más nada de nada. Entonces me decían: 'Cállate la boca ¡tú eres una guerrillera, porque eres una guerrillera! ¡Usted es una guerrillera!' Les dije yo: si yo soy guerrillera, ustedes son los paracos, les decía yo, ustedes son los paracos si yo soy una guerrillera, porque yo pensé en ofenderlos más. '¡Que se calle la boca!', decían. ¡Yo no me callo

> mi boca porque él no es un perro para que lo maten así, como un perro! les dije yo. 'Él se muere porque él es un guerrillero, él es un guerrillero', repetían".

En este punto ya era claro para Francisca que los asesinos eran soldados del Ejército Nacional. En la misma tarde un helicóptero aterrizó en una sabaneta en donde Gregorio y Francisca tenían un yucal en cosecha. Cosecha que el helicóptero destrozó en su aterrizaje. La misión del helicóptero era llevar el cuerpo de Gregorio "porque era un guerrillero". Los soldados no solo querían llevarse el cuerpo, sino que lo estaban vistiendo con un camuflado y unas botas, para hacer pasar el asesinato como una baja en combate. El ejército quería hacer pasar a Gregorio como un guerrillero, querían hacer de él un "falso positivo"[41], práctica criminal realizada por el ejército por lo menos desde 1988 (Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política, 2011).

Francisca continúa recordando:

> "Me llevaron a rastras con mis hijas, me llevaron a rastras en el bojote y cuando me llevan a la casa encuentro la casa patas arriba. A mí me cogieron los chismes, me los cogieron, me los voltearon patas arriba. Yo tenía una platica que me la había dado mi hermano, pagándome la mitad de los bienes que a mí me tocaba y me la robaron".

41 "Se trata de una modalidad específica del crimen de ejecución extrajudicial, en la cual se utiliza un mecanismo ficticio para obviar la antijuridicidad del acto, recurriendo a la única circunstancia en que la eliminación de vidas humanas pueda evadir su condición de acto punible: cuando se mata en medio de un combate o enfrentamiento armado, enfrentando a otro actor armado que está atentando simultánea y positivamente contra la propia vida". (Giraldo, 2011, p. 6).

El dinero que le robaron a Francisca correspondía a la venta que le hizo a su hermano mayor de la porción de terreno heredada, luego de que sus padres fueron asesinados. El recuerdo era abrumador para Francisca y había decidido vender la herencia y salir de Siminke, pero ahora "se llevaron ese dinero, quedé yo sin marido, sin tierra, sin nada", afirma Francisca.

Pese a los intentos de llevarse el cuerpo, Francisca evitó que lo subieran en el helicóptero. Muchas personas huyeron durante el ataque del ejército, algunas incluso permanecieron semanas y meses escondidas en zonas más altas de la cuenca por miedo a que se repitiera uno de estos ataques. Sin importar el riesgo, muchas personas bajaron, sobre todo mujeres y "la gente tradicional de arriba" para apoyar a Francisca y a su familia en el entierro de Gregorio.

Sin embargo, los soldados, luego de haber asesinado a Gregorio, de haber golpeado a Francisca y a sus hijas, de haberle robado y destruido su casa, ahora confinaban a la comunidad e impedían que Francisca pudiera bajar a encontrar un ataúd para el cuerpo de Gregorio. De manera cruel los soldados no permitieron que pasara, los mismos asesinos se burlaban de la situación: "¿Qué me dijeron ahí? El ejército me dijo que si yo no tenía cómo enterrar ese guerrillero que lo cogiera y lo arrojara al río, que el río lo recogía".

Para controlar el paso de personas el ejército ocupó la misma tienda a cargo de Gregorio. Su ubicación es estratégica, pues esta se encuentra en un cruce de caminos que conecta las comunidades de las partes altas de la cuenca con las de la parte baja. La tienda, por su parte, fue completamente saqueada, todos los alimentos, aprovisionamientos y dinero fueron robados. El ejército prohibió el tránsito de personas y de mercancías durante un mes. Por este lapso el mercado campesino estuvo cerrado, impidiendo el comercio agrícola de la cuenca del río Ranchería en Marokaso. Las comunidades Sierra Nevada arriba, como Siminke y Sabana Joaquina, quedaron así confinadas.

A pesar de la presión del ejército, con el apoyo de las personas que se acercaron construyeron un cajón con tablas y lograron enterrar a Gregorio. Marokaso, que venía siendo reconstruido, se enfrentaba de nuevo a la violencia, ahora en manos del mismo ejército. Como recuerda Nancy, una mujer de la comunidad que estuvo presente en el entierro,

> “muchos se fueron huyendo por mucho tiempo, duraron hasta un mes después para volver a retornar porque daba miedo, porque desde ahí, de Marokaso para acá, nosotros no dábamos un paso por miedo al ejército, porque si el ejército nos capturaba sabíamos que íbamos a ser maltratados y durante ese tiempo ellos hicieron lo que se les dio la gana con la tienda porque, ajá, ¿quién les iba a enfrentar? de pronto el líder que hablaba enseguida lo iban a tratar de que era guerrillero y si es posible lo podían hasta matar”. (Entrevista personal, 19 de abril de 2023)

La Fiscalía, cómplice del ejército, revictimizó a Francisca en toda su actuación. En su primer contacto con Francisca la llevaron a un sitio donde estaban reunidos comiéndose las gallinas que los soldados habían robado de su casa. “Iban a brindarme comida de mi misma gallina” comenta Francisca, pero ella les dijo: yo no voy a comer, no voy a comer. “Coma, que es gallina criolla”, le respondieron. ¡Yo sé que es gallina criolla! ¡Son de mi casa!, les contestó ella.

Francisca estuvo en la Fiscalía denunciando que su hija de once meses casi muere por los golpes del ejército, pues luego de la caída se le formó en su cabeza una protuberancia que días después reventó dejando una terrible cicatriz. En la oficina de la Fiscalía le respondieron que su versión era mentirosa y que la lesión en la cabeza era una

quemadura, sugiriendo, además, que la niña se habría quemado por descuido de su madre.

A los nueve días la Fiscalía volvió a Marokaso y solicitó inhumar el cuerpo de Gregorio. Francisca se oponía no solo por el dolor de tener que ver de nuevo el cuerpo acribillado de su esposo, sino por las ondas implicaciones que tiene, desde el punto de vista de la espiritualidad Wiwa, desenterrar un cuerpo sin hacer pagamento, sin el acompañamiento de un Mamo o una Saga. La Fiscalía obligó a hacer el procedimiento, pues según explicaron el ejército afirmaba haber asesinado a un guerrillero en combate y ellos tenían que verlo para comprobar si era cierto, "para comprobar si en verdad era indio".

A treinta años de esta violenta ejecución extrajudicial no ha habido ni justicia ni reparación sobre el caso. Con certeza sabemos que la ejecución extrajudicial de Gregorio, el desplazamiento forzado que se generó, las lesiones infringidas contra Francisca y sus hijas, la ocupación de la tienda, el confinamiento de las comunidades y todas las violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario que acabamos de narrar fueron cometidas por una de las Unidades Antiextorsión y Secuestro (UNASE).

Las UNASE se crearon en el gobierno de César Gaviria, el 5 de noviembre de 1990, como una unidad especial en la ciudad de Medellín, conformada por miembros de la Policía Nacional, el Ejército y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). Posteriormente, se crearon unidades UNASE en Cali y Bogotá (1991), en Bucaramanga y Cúcuta (1992) y en 1993 se reglamentaron las operaciones de las UNASE a través de la Ley 40 y el Estatuto Nacional Contra el Secuestro. Estas unidades se encargarían de enfrentar el creciente número de casos de secuestros y extorsiones, prácticas que se asociaban especialmente a las actividades de las guerrillas, por lo que el grupo tuvo una marcada orientación contrainsurgente. Las UNASE se mostraron públicamente al país como un cuerpo de hombres valientes dispuestos a todo por



Periódico: EL ESPECTADOR Ciudad: Bogotá

Pag.: 7A Fecha: JUN 13 1993

Código: DDO5 Lugar:

Divididos por una guerra ajena

En la Sierra Nevada de Santa Marta, los enfrentamientos entre guerrilla y Ejército terminan por crear situaciones difíciles para la población civil. La comunidad indígena Arsaria se encuentra dividida por una guerra ajena.

SANTAFE DE BOGOTA

Una vez más la historia de la Sierra Nevada de Santa Marta se cruza con la violencia. Como un pequeño laboratorio de lo que está sucediendo en muchas zonas del país, la región vive y se desvive en un mar de confusiones causadas por una guerra que es extraña a los habitantes ancestrales de ese territorio.

Sucedió hace unos días en el río Ranchería. Indígenas arsarios del caserío de Marocazo e indígenas arsarios de Guamaca y Mamarongo no pudieron permanecer alejados del enfrentamiento entre dos fuerzas armadas, la legal y la ilegal. Y una guerra que les era ajena, ahora los está tocando... y muy de cerca.

Desde el momento en que la guerrilla secuestró al director del diario El Espacio, Jaime Ardila, y lo subió a la montaña, la región volvió a vivir la zozobra de las armas. Guerrilla y Ejército se enfrascaron en una lucha que tuvo como resultado la muerte de un indígena arsario llamado Gregorio Nieves y la desaparición de siete más.

Pero esta historia, ya conocida por la opinión pública, no termina allí. Lo que hoy se está viviendo en Marocazo es un enfrentamiento al interior de la misma comunidad indígena wiwa o arsaria.

La versión marocacera

Dicen los indígenas de Marocazo que "nuestra casa sagrada, hoy se encuentra en la mira del cañón de la violencia. Violencia que es ajena a nuestro pensamiento, a nuestro ser. Aquí, a nuestras montañas han llegado *bonachis*, gentes no indígenas, trayendo odio y destrucción. Porque portan armas, se sienten grandes y con derecho a maltratarnos... Nos acusan de defender causas y pensamientos que no son los nuestros y en nombre de la ley nacional nos persiguen y nos asedian como a animal salvaje".

Con estas palabras los marocaceros expresaban su rechazo hacia la acción del Ejército a quien acusaban de "haber realizado un operativo –el pasado 13 de abril (en busca de Ardila)– de la manera más brutal, más inhumana, que no tuvo reparos en realizar actos de barbarie".

Apartes de sus denuncias cuentan que todo sucedió así: "no queremos recordar paso a paso los angustiantes momentos vividos con el fusil en la cabeza a punto de disparar, aquellos momentos en que fuimos golpeados de la manera más salvaje, torturados, metiéndonos la cabeza en bolsas plásticas, chuzadas nuestras costillas con la punta del fusil... bofeteados cuando pedíamos clemencia y que se respetara nuestras vidas. El llanto de una mujer (Francisca Mojica), con una pequeña hija en brazos suplicando que no le mataran a su marido (Gregorio Nieves), al cual lo mataron en presencia de ella a pesar de sus ruegos. Lo mataron en su parcela cuando estaba limpiando su *roza* (cultivo)".

Gregorio Nieves era, según los habitantes de Marocazo, administrador de la tienda comunal construida por el Incora años atrás.

La denuncia señalaba también que "a su paso (refiriéndose al Ejército) en las requisas que realizaba se iban apoderando de todo; a la tienda comunal entraron violentando las cerraduras, sustrayendo todos los artículos que en ella se encontraban; se llevaron el dinero de nuestras casas así como los alimentos del *Plan Mundial de Alimentos* y cometieron otra serie de atropellos".

Ante esta situación, los indígenas de Marocazo, luego de pedir a la guerrilla que devolviera sano y salvo al periodista, solicitaron al Gobierno nacional investigar el asesinato de Nieves, la indemnización a su viuda e hijos, la responsabilidad del Ejército por los saqueos; chequeos y medicamentos sin costos para los maltratados, y la consulta a la comunidad cada vez que se vayan a realizar operativos.

Además, pidieron convocar a una reunión de los acusados de ser miembros de la guerrilla y los acusadores, en compañía de miembros de la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría y la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos.

La otra mirada

Este, que parecería ser un típico caso de violación de los derechos humanos y que en otra situación hubiera servido para unir a la comunidad en torno a la defensa de su pueblo, suscitó un enfrentamiento entre quienes hicieron esas denuncias y los indígenas que viven en las zonas más altas y alejadas, en los poblados de Guamaca y Mamarongo, en las cabeceras del río Ranchería.

Estos últimos bajaron –un mes después de sucedidos los hechos– para solicitar una base militar bajo el convencimiento de que ésta "compone la situación porque la guerrilla nos ha amenazado"

En sus declaraciones ante la justicia, los indígenas de Guamaca y Mamarongo hablan de hostigamientos por parte de la guerrilla y señalan que el indígena muerto en el enfrentamiento era fiscal de la subversión: "nosotros hemos venido acá, porque en 1992 llegó la guerrilla en nuestra zona, ellos querían utilizarnos en su organización, pero la máxima autoridad, que son los mamos, no permitieron que nosotros le colaboremos en nada. Pero como ellos tenían armas potentes tocaba prestarles auxilio, y así nosotros ya tenemos miedo porque ahora en el mes de abril del presente año, hubo un combate entre el Ejército y la guerrilla y los mamos se asustaron y la comunidad, porque mataron a un fiscal de la guerrilla y ahora está apareciendo que es indígena tradicional, a donde era un mestizo, y por medio de ellos estamos comprobando en nuestra zona que las Fuerzas Militares dicen que estamos de acuerdo con la guerrilla".

Afirman ellos que "los de Marocazo quieren que salga la tropa de allí, pero nosotros creemos que si sale, vamos a ser víctimas de la guerrilla, ya ellos lo han dicho. Nosotros vemos que con la

Figura 19. Facsímil de la nota de prensa de *El Espectador*, de junio 13 de 1993.
Fuente: Archivo de Prensa del Cinep/PPP.



Figura 20. Francisca Mojica y sus hijas.
Foto: Sebastián González Aguilera. 19 de abril de 2023.

salvar la vida de las personas secuestradas. Una nota de prensa del periódico *El Tiempo* llegó a titular: "UNASE: los rambos criollos"[42].

Precisamente, ingresaron a Marokaso en operaciones de búsqueda del ganadero y director del periódico *El Espacio*, Jaime Ardila, quien había sido secuestrado el 11 de abril de 1993 en la ciudad de Valledupar. El proceder descrito anteriormente da cuenta de cómo operaban las UNASE, estigmatizando las comunidades indígenas de la Sierra Nevada y cometiendo graves violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, entre las que se cuentan torturas, secuestros y ejecuciones extrajudiciales[43].

42 Véase https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-82028

43 Véase https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-49060



Víctor Julián Alberto Mojica: un mensaje desesperado desde el corazón del pueblo Wiwa



Figura 21. Julián Mojica. Autor y fecha desconocidos.

Víctor Julián Alberto Mojica fue el primer secretario general de la OWYBT, un recordado docente y un brillante líder Wiwa de la cuenca del río Ranchería. Durante la época de la bonanza marimbera tuvo que huir de la violencia hacia Pueblo Bello, dejando abandonada la finca de su padre Víctor. Regresó a Marokaso junto a Honorio Nieves, en el año 1985, con la idea de comprar un terreno para retornar, proyecto que realizarían con el apoyo de Leonor Zalabata, Bienvenido Arroyo y Eva Alonso.

Su regreso a la cuenca llamó la atención de la gente. ¿Quiénes son? ¿Cuáles son los planes? Respondiendo estas preguntas se empezaron a gestar reuniones en las que se encontraron con la necesidad de recomponer Marokaso, que había quedado despoblado en los años anteriores. A las reuniones alguien se acercaba con una yuca, otra persona con un plátano, alguno con una idea y así poco a poco se inició la construcción de las casas.

Las reuniones convocaron cada vez más comunidades. Con el tiempo se unían personas de Sabana Joaquina, Siminke, Guamaka, El Limón, La Peña, El Lago y El Machín. En medio de estas se empezaron a articular liderazgos independientes de los inspectores de policía, con el objetivo de generar proyectos para la cuenca. Fueron estos mismos líderes quienes empezaron a viajar al Cesar a encontrarse con los líderes Wiwa de ese departamento.

Julián, quien había terminado sus estudios de bachillerato, sabía leer y escribir, un conocimiento valioso para poder dialogar con la institucionalidad, buscar recursos y gestionar proyectos. Como recuerda su esposa Carmen Guerra, "el difunto sabía manejar esa parte porque él mismo hacía los proyectos, él mismo hacía todo (...) él mismo los elaboraba a mano, él se acostaba a las dos, tres, cuatro de la mañana haciendo los proyectos para presentarlos" (entrevista personal, 11 de mayo de 2023).

Julián, el profesor que no olvidamos

El año 1992 fue muy bueno para la comunidad, pues se consolidó una infraestructura comunitaria que daba cuenta de que Marokaso se había revitalizado gracias al trabajo colectivo. En ese año se construyó la tienda comunitaria, el puente sobre el río Ranchería, un puesto de salud y la primera escuela. Julián acompañó todo este proceso como líder y una vez construida la escuela fue su primer profesor. Una de sus estudiantes recuerda cómo vivió el tiempo en el que Julián le dio clases:

"Uno de los mejores docentes de esa comunidad, al cual nosotros le debemos lo que hoy en día somos dentro también de la organización, porque la misión de Julián no solamente era darnos clase de español, de matemáticas, sino también cómo jugaba su papel de docente en el tema espiritual y nos enseñaba también el tema de cómo liderar en el futuro. Nos hablaba de su proceso y era un docente que era comprometido. Recuerdo que esa escuela, cuando mi persona ingresó, era una casa de bahareque, las primeras sillas de nosotros fueron de cañaboba, las mesas fueron unas tablas que nos colocaban para dar clase, no había absolutamente nada de material y era como la comunidad centro de todas esas comunidades que hoy en día existen.

Por ejemplo, en esa época estudiaban los niños que venían de Guamaca, que venían de Juanavieja, que venían de La Planada, que venían de Limón Carrizal, que venían de La Soledad, que venían de La Múcura, que venían de La Laguna, de Siminque, Sabana Joaquina, El Rincón y parte de Tembladera. Yo recuerdo que eran dos docentes, el bilingüe era el profe Julián. Yo recuerdo que el profe Julián tenía una forma de dar clase muy particular (...) Ahí alrededor había como unos setenta niños. Estudié con Ismael Díaz, que hoy en día es líder. Estudié con Plácido, que hoy también es docente. Estudié con Elkin, que también hoy es líder y docente. Estudié con Edgar, que es comisario. Estudié con Nancy. Estudié con la docente de Sebana Joaquina también. Éramos muchísimos estudiantes, muchísimos estudiantes que a veces nos afligíamos cuando llegaban los viernes y nos afligíamos de pronto porque nos criamos más que como amigos, como hermanos (...)".

Recuerdo que el profe nos llevaba a muchísimos sitios, sobre todo cuando iba a iniciar el año. En la primera parte nosotros íbamos con la Saga, con el mayor Eusebio, con el mayor Atanasio, con el mayor Sebastián, la mamá del difunto Julián, la abuela Presenta. Era un equipo que tenía la responsabilidad de formarnos a nosotros (...) Nosotros, al inicio de esa escuela, a los papás les tocaba muy fuerte por el sentido del cruce del río Ranchería (...) y eso ahí era muy fuerte, a veces los papás nos pasaban en unos animales, nos pasaban en el hombro, todavía no existía el puente.

"Los viernes, por ejemplo, los días viernes nosotros, todos los estudiantes, la misión de nosotros era pintar las piedras y sembrar a los costados, sembrar haciendo el camino de piedras hasta donde llegaba el colegio, hasta el aula. La pintábamos, sembrábamos, por ejemplo, había niñas que sembraban flores, había otras que sembraban plantas medicinales, teníamos todo eso organizado". (Ana Iris, entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Secretario general de la OWYBT

Julián siguió consolidando su liderazgo en el pueblo Wiwa e incluso como líder indígena a nivel nacional. En una asamblea de 1992 en Natagaima, Tolima, fue elegido como secretario general de la ONIC, sin embargo, rechazó el cargo porque le implicaba mudarse a Bogotá y su corazón, según decía, estaba en la Sierra Nevada. Su liderazgo quedó reafirmado cuando en la histórica Asamblea General del Pueblo Wiwa, celebrada entre el 15 y 23 de agosto de 1993 en la comunidad de Marokaso, fue escogido como secretario general de la OWYBT.

Carmen Guerra recuerda que, después de la Asamblea, hubo una gran celebración:

"La fiesta duró como ocho días en Marokazo, eso mataron vacas, cerdos y eso fue grande: caja, carrizo y eso era fiesta. Los Wayúu, los del Amazonas, los Mokana, esa gente vinieron y eso cada quien trajo su cultura, eso fue grande ahí, casi que ocho días duró eso en Marokaso festejando que habían ganado el triunfo: los Wiwa, reconocidos a nivel nacional". (Entrevista personal, 11 de mayo de 2023)

A pesar de la victoria, después del asesinato de Gregorio Nieves a manos de una UNASE se inició una fuerte persecución contra los líderes, especialmente los más visibles como Julián. Las razones de esta persecución eran claras: se estaba discutiendo con funcionarios de las distintas instituciones la ampliación del resguardo Koggi-Malayo-Arhuaco, ampliación que se concretó el 19 de julio de 1994. La ampliación del resguardo no fue bien recibida por algunos colonos y mestizos, quienes la veían como una amenaza, sin embargo, el saneamiento y la ampliación del resguardo era la prioridad política de la recién creada OWYBT.

Pese a la resistencia a la ampliación del resguardo, Julián impulsó la definición del Cerro del Oso como zona estratégica. Este cerro era importante para defender el territorio, pues en la década de 1980 allí se hicieron estudios de exploración para la explotación minera. Asegurar que el cerro quedara dentro del resguardo permitía que, en caso de que los intereses mineros continuaran, la figura jurídica del resguardo pudiera ofrecer una protección del cerro en cuanto parte del territorio colectivo. A partir de la ampliación del resguardo Julián empezó a ser perseguido ya no solo por el ejército, sino también por la guerrilla del

EPL, pues se le acusaba de haber despojado a campesinos de sus tierras. Entre el EPL, la UNASE y la Fiscalía se armó una grave persecución contra Julián.

Simultáneamente, Marokaso se volvió un escenario de confrontación armada contrainsurgente en donde los combates eran cada vez más frecuentes. En uno de los enfrentamientos las balas llegaron a la escuela y los estudiantes estuvieron a punto de ser asesinados. Julián logró escaparse por entre los caminos de la Sierra Nevada. Desde Marokaso huyó hasta Atánquez. Su vida corría un riesgo tan inminente que José Gabriel Alimaco, el líder Kogui; Bienvenido Arroyo y Leonor Zalabata le salvaron la vida transportándolo a Bogotá en una ambulancia de la casa indígena de Valledupar.

Luego de un mes en Bogotá la situación de seguridad aparentaba haber mejorado, por lo que Julián regresó. Sin embargo, quince días después el ejército volvió a entrar a Marokaso con helicópteros, ya no solo buscando a Julián, sino buscando a cualquier líder de la región. Ante la grave situación de violaciones a los derechos humanos en la Sierra Nevada, Julián escribió un artículo para la revista *Unidad Indígena*, titulado "Un mensaje desesperado desde el corazón del pueblo Wiwa", el cual reproducimos más adelante.

Que el EPL se convierta en piedra

El 3 de septiembre de 1994 veinte guerrilleros del frente Virgilio Enrique Rodríguez de la disidencia del EPL, dirigido por Francisco Caraballo, obligaron a toda la comunidad de Marokaso a reunirse. La gente sabía que iban a matar a alguien, pues los guerrilleros se ponían cintas rojas en sus sombreros cuando realizaban ejecuciones públicas. Con lista en mano llamaron a Julián Alberto Mojica y a su equipo de trabajo, a Gustavo Malo y a los hermanos de Francisca, Lácides y Aljemiro.



Figura 22. Lácides Mojica. Fotografía tomada de su documento de identidad.



Figura 23. Aljemiro Mojica. Fotografía tomada de su documento de identidad.

Gustavo, Lácides y Aljemiro eran jóvenes que se estaban formando como líderes mientras apoyaban a Julián en todo su trabajo organizativo. Lácides apenas tenía dieciocho años, mientras que Mauricio tenía veintitrés. Los cuatro líderes de la comunidad habían sido amarrados y se le avisó a la gente que debía regresar al otro día a enterrarlos. En horas de la noche, mientras la comunidad esperaba triste e impotente, los cuatro líderes fueron acribillados. Como recuerda Ana Iris, una de las estudiantes de Julián:

> "Fue algo que todavía la hora que es y a mí me mata (...) él salió de clase, el profesor había viajado, él estaba viajando. Y nosotros nos habíamos quedado con "el Mengo" y no nos explicábamos por qué una tarde nosotros estábamos en la casa y llegaron unos guerrilleros, y algo que ya uno no sabía cuándo iban a matar una persona porque ellos se colocaban una cinta roja en la cabeza cuando iban a matar una persona y ya todo el mundo sabía.

Eso nosotros un día íbamos llegando, quizás como quince días antes y la madre tierra ya nos estaba mandando mensajes y de pronto no entendíamos, como éramos niños. Allá, de un principio de que uno estaba pequeño, ya a uno le enseñaban de pronto a conocer el canto de wanko, canto de shikuwa[44], canto de tantas aves. Entonces, nosotros esa mañana íbamos llegando, íbamos varios y encontramos una mochila llena de fotos y cuando los pelados fueron a poner la mochila, se desapareció (...) Y como a los seis, siete días antes encontramos un señor que tampoco nunca nos habló, un señor vestido de negro, de negro lo encontramos ahí, cuando nosotros íbamos subiendo, nos dio la espalda y le dijimos buenos días y nunca nos habló.

También vi a todos esos Mamos, a esas Sagas, que hoy yo veo que en donde de pronto se hizo y nació [la organización], yo digo que para mí nació porque yo lo vi allí en donde se hizo la primera reunión de la mesa de la organización en sí, eso está olvidado, eso está olvidado. Y de pronto lo que tenemos esa memoria sabemos, yo todavía recuerdo a los Mamos, a las Sagas sentadas en la piedrona. Y cada vez que yo paso por ahí yo digo: aquí fue que nació y nadie habla de esto. Y ver de pronto que hay veces que paso y llego y me parte el alma ver que lo único que existe de lo que fue Marokaso es un palo de ciruela jobo, ese palo fue testigo de tantas cosas porque cuando mataron a Julián también mataron a otros muchachos y nosotros los vimos amarrados en ese palo antes de que los mataran.

Cuando llegó la guerrilla a cada casa, ellos llegaban y decían: "¡Que no quede ni el perro aquí!". Recuerdo que ese día les dijeron a mi mamá y a mi papá: “Pilas para la reunión, que no quede ni el perro aquí” y ya todo el mundo sabía que a alguien iban a matar

44 Aves endémicas de la Sierra Nevada de Santa Marta.

porque tenían una cinta en la cabeza. Ya como al mismo día que matan a Julián, nunca se me olvidan las palabras de la mamá de él, que se fue de rodillas y dijo que como le habían matado a su hijo tenía que ver que el EPL se convirtiera en piedra". (Ana Iris, entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Compartimos, como homenaje, el artículo escrito por Julián Mojica para la revista de la ONIC, *Unidad Indígena*, que se publicó de manera póstuma en octubre de 1994. El título escogido por Julián para este artículo fue "Un mensaje desesperado desde el Corazón del pueblo Wiwa".

Hoy los Mamos y sabedores de nuestro pueblo han callado. Miran desconsolados los picos nevados del cerro Gonawindua, origen de la vida, tratando de encontrar una respuesta.

Nuestra historia reciente está marcada por la muerte, la injusticia y la discriminación. Los Wiwa habitamos la vertiente suroriental de la Sierra Nevada de Santa Marta en jurisdicción de los departamentos del Cesar y La Guajira, en el resguardo denominado Kogui-Malayo-Arhuaco (sic) constituido por el INCORA el 8 de octubre de 1980 luego de un largo proceso de lucha donde estuvimos acompañados por nuestros hermanos Kaggaba e Ika. Sin embargo hoy el sintalu nos ha ido arrinconando en las zonas más altas, más estériles para la producción y alejándonos de nuestros sitios sagrados. Por eso hoy elevamos nuestra voz y nuestro pensamiento para exigir que se nos devuelva el territorio ancestral Wiwa, que va desde los picos nevados hasta la Línea Negra, ya que esta es la herencia que nos legó nuestro Ade Siúkukui.

Luego de un paciente proceso de consulta donde participaron activamente nuestros Mamos, Sagas y Mayores, se constituye la Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona, OWYBT, como única y legítima vocera y representante de nuestro pueblo Wiwa.

Nuestra organización ha rescatado de la memoria de los Mamos y Mayores unos principios que han sido enunciados desde el comienzo del tiempo, cuando todo era oscuridad, cuando todo se encontraba en Urruama.

El pueblo Wiwa como símbolo de noviolencia

Desde los tiempos primeros cuando nuestro Padre Creador Siukukui alejó las tinieblas del mundo, todos los Mamos realizan pagamentos en Ugeka, sitio sagrado que se localiza por el río Ariguaní en jurisdicción del municipio cesarense de El Copey, para evitar la guerra. Este sitio, donde vive el padre de la guerra, es de frecuente peregrinación y visita por parte de nuestros Mamos.

Cuentan los antiguos que cuando los pueblos indígenas iban a la guerra los hombres se enfrentaban en igualdad. Los guerreros morían llevándose el rostro de su enemigo a la tumba. Hoy los hombres extraños llegan en la noche y nos matan; no miran nuestros ojos porque tal vez verían en ellos la inocencia.

Hace tres años mataron a nuestro Cabildo-Gobernador, José Luis Calvo. El año pasado asesinaron a Gregorio Nieves y a Francisco Mojica, líderes Wiwa. ¿Por qué? es la pregunta que se repiten nuestros Mamos entre lágrimas y meditaciones. ¿Por qué el sintalu nos envuelve en su guerra alocada? Dolorosamente estamos reafirmando la autonomía de nuestra organización. El Ejército nos dice guerrilleros y los guerrilleros nos acusan de colaborar con el Ejército.

Por favor, ¿cuál es nuestro delito? Solo queremos mantenernos alejados de todas las organizaciones armadas. Por esas razones exigimos la desmilitarización del territorio Wiwa y de toda la Sierra Nevada de Santa Marta.

La muerte no hace parte de nuestras formas tradicionales de castigo para las personas que cometen delitos.

Desde los tiempos pasados las personas que cometen graves delitos en el pueblo Wiwa son castigadas por los Mamos. Generalmente estos son transformados en pájaros negros que viven en la noche y su carne no es comestible. En otras ocasiones son convertidos en viento. Por eso cuando hay tormenta se escuchan sus gemidos. En fin, nuestras leyes castigan pero no matan; castigan educando.

El sintalu escribe en su libro de Constitución que “la vida es inviolable. No habrá pena de muerte”, sin embargo, no cumplen lo escrito. Nosotros transmitimos el pensamiento por medio de la palabra y cumplimos esa Ley de Origen.

Su libro de Constitución dice que “las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito tradicional de conformidad con sus propias normas y procedimientos”. ¿Por qué entonces estos Wiwa que fueron asesinados no fueron entregados a las autoridades tradicionales para que ellas los hubieran castigado? ¿Por qué quieren imponernos esa visión siniestra de la justicia que más bien parece venganza?

Exigimos sean abolidas todas las prácticas de ajusticiamiento o como llama el sintalu, ejecuciones extrajudiciales, por parte de todos los grupos armados que cruzan el territorio Wiwa.

Para los Wiwa los Derechos Humanos hacen parte de la Naturaleza y de ahí se nutren

Siempre nos ha parecido muy curiosa la forma en que el sintalu expresa los Derechos Humanos. Tienen un largo listado de derechos aislados. Es como si lo encerraran a cada uno en un corral desde donde pueden mirar a los otros, pero donde no se puede convivir con ellos.

Los Derechos Humanos son toda la Sierra Nevada. Se derivan de nuestra tradición oral y mítica, del trabajo en comunidad, de las relaciones que establecemos con el territorio... Son también un recorrido por nuestro pensamiento pasando por nuestro cuerpo. Son un todo que está en los ríos, los nevados, las tumas, los palos, los peces, los animales, en los espíritus de nuestros antepasados. Los Derechos Humanos están escritos en la memoria de nuestros Mamos y Mayores, nutriéndose en todos los sitios sagrados por medio de los pagamentos. Por esa razón entendemos que la defensa de los Derechos Humanos es la defensa de la Sierra Nevada, vista como un ser que vibra, que vive, que llora cuando el pueblo Wiwa muere.

Hoy cuando más de veinticinco hermanos Wiwa y Kággaba han muerto por una extraña enfermedad en Mamarongo y Guamaka, las entidades deciden hacer campañas aisladas que poco ayudan. Parece como si vinieran exclusivamente a llevar las estadísticas de nuestros hermanos muertos (...).

Cuando se recorre el territorio Wiwa se encuentran múltiples monumentos a la ineficiencia del Estado y sus Instituciones. Tazas sanitarias en medio de las fincas, ya deterioradas pues nadie las usa, nunca las solicitamos. Puentes inconclusos en cemento; nosotros construimos desde tiempos antiguos las tarabitas, que son puentes

hechos por nuestros sabedores, de troncos y madera, que pueden durar hasta cincuenta años y más. Escuelas que se derrumban al año de construidas. Centros de salud que se caen sin jamás ser dotados. Estanques piscícolas sin agua porque fueron hechos en sitios de alta filtración. En fin, es mejor que el Estado colombiano no haga presencia en territorio Wiwa.

Muchas fundaciones han venido a vendernos o imponernos diferentes concepciones del desarrollo, que lo han traído siempre envuelto en diferentes y provocadoras etiquetas. Los empaques más recientes que han venido utilizando son los de etnodesarrollo y ecodesarrollo. Sin embargo, para nosotros el desarrollo siempre es amargo. La experiencia más negativa fue la Fundación Pro Sierra Nevada de Santa Marta, que llegó a nuestras comunidades para dividirlas, desconociendo las autoridades tradiciones (sic) e implementando proyectos sin tener en cuenta nuestro pensamiento. Afortunadamente logramos expulsar a la Fundación del territorio Wiwa.

¿Por qué los recursos de las Ong's (sic) nacionales y extranjeras siempre llegan a las fundaciones que son elementos externos a nuestros pueblos? ¿Existe acaso, detrás de esos principios de hacer bien a los indígenas, un gran negocio?

Aquí, desde el corazón de Gonawindua, origen y principio del mundo, enviamos un mensaje desesperado para que la solidaridad y la fraternidad hacia nosotros sean más que palabras y se conviertan en una realidad.

Decía un Mamo antiguo que mientras existan dos Wiwa que mantengan su pensamiento tradicional, el mundo tendrá esperanzas de sobrevivir. Por favor, no dejen que esta esperanza desaparezca. (Tomado de Fajardo y Gamboa, 1998, pp. 319-323).

Honorio Nieves Alberto: el líder del retorno a Marokaso

Honorio nació en una zona conocida como Curazao, en la cuenca del río Ranchería. Su historia también estuvo marcada por la violencia de la bonanza marimbera, pues su hermano Rafael era el padre de Francisca Nieves. Como ya contamos, era habitante de Siminke y fue asesinado mientras recogía ayo junto con su esposa Ana. Después del asesinato de Rafael su familia decidió desplazarse hacia Minas de Irakal para resguardar su vida frente a la persecución que los asesinos emprendieron contra la familia.

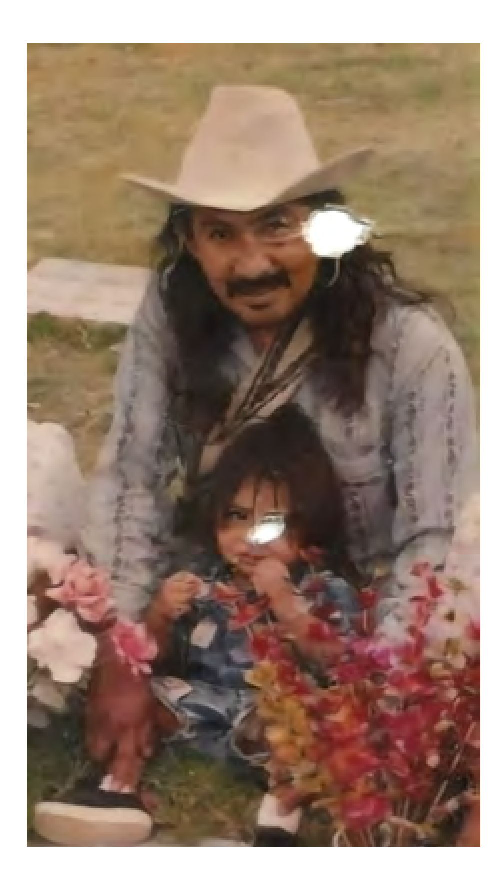


Figura 24. Honorio Nieves. Autor y fecha desconocidos.

Durante su tiempo en las Minas de Irakal Honorio observó una comunidad unida, que se reunía y organizaba; aprendió cómo los líderes caminaban los distintos espacios, cómo intercambiaban y cómo lograban movilizarse colectivamente para mejorar sus vidas. Al ver la organización comunitaria de Irakal Honorio sintió nostalgia, recordó cuando en su tierra grande y montañosa Marokaso era un pueblo bonito en el que la gente se reunía sin miedo. Seguro de los aprendizajes que tuvo decidió volver a su tierra y reconstruir la comunidad que había sido desplazada, como recuerda Francisca Mojica:

"Quien comenzó a fundar Marokaso, quien se vino de por allá fue un tío mío, llámase Honorio Nieves Alberto (...) Él fue que se radicó ahí y comenzó a llamar al personal, porque como ese era el sitio de uno de acá de Marokaso. "Vamos a rescatar el pueblo, vamos a hacer el pueblo", decía, entonces la gente comenzó a obedecer porque él tenía mucho parlamento para llamar a la gente, para que la gente se reuniera. Bueno, así él convenció al personal y ahí, inclusive hasta yo también me vine para ahí donde estaba mi tío y ahí nos quedamos". (Entrevista personal, 19 de abril de 2023)

Solo había dos palos de mango

Cuando Honorio regresó a Marokaso sobre el año 1986, como recuerda su última esposa Abelina Gil, encontró un pueblo abandonado en el que "lo único que estaba eran dos palos de mango, nada más" (entrevista personal, 21 de junio de 2023). Decidido a reconstruir el pueblo regresó a Curazao con su familia y empezó no solo a llamar a la gente para que volviera a Marokaso, sino que buscó apoyos institucionales que les permitiera retornar, como recuenta Abelina:

“Honorio era echado pa’lante. Ese hombre no sabía ni una letra, pero ese hombre sabía más que parece que supiera leer, pero él no sabía leer. Entonces (...) el difunto Honorio así como fue a Riohacha habló con el gobernador, habló acá en Valledupar también, así, o sea que él iba hablando a la Alcaldía (...) Y así él empezó a hablar y toque allá, camine allá, y así la gente empezó a apoyar”. (Entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Cuenta Abelina Gil que Honorio llegaba ante los funcionarios y las instituciones explicando que el resguardo indígena estaba perdido. En una de estas solicitudes el gobernador envió a un funcionario, la alcaldía de San Juan a otro y el hospital también envió a un enfermero llamado Román, que continuó trabajando en la cuenca por más de veinte años. El mismo Román le contó a Abelina que en aquel recorrido llegaron en carro hasta Caracolí y a partir de ahí debieron caminar por largas horas. Para los funcionarios la caminata parecía no tener fin, hasta que finalmente llegaron al antiguo Marokaso en donde Honorio pudo mostrar cómo el pueblo estaba abandonado. Se acomodaron debajo de los únicos dos palos de mango que quedaban y se quedaron limpiando el monte durante tres días.

Con el trabajo colectivo y los apoyos institucionales que se lograron, Marokaso se reconstruyó. Honorio lideró este proceso junto con Julián Mojica, quienes estuvieron en las múltiples gestiones para lograr que a la cuenca llegara la escuela, un puesto de salud y se conectara a través de un puente a las comunidades que quedaban aisladas cuando el río Ranchería se crecía. Así mismo, se recuerda cómo el paisaje de abandono se transformó por los cultivos de guanábana, papaya, yuca, entre otros, que empezaron a crecer aquí y allá.

Todo lo dejó tirado

El ejército empezó a ver con desconfianza el trabajo de Honorio, a quien juzgaron de ser parte de alguna de las guerrillas que transitaban por la cuenca. En una ocasión, recuerda Abelina que

> "el ejército lo detuvo, lo agarraron, lo llevaron, le hicieron ¿sí? y él como él era así, él se defendía, decía yo soy líder y yo trabajo, yo no soy ninguno de esos (...) lo interrogaron y no vieron nada, entonces lo soltaron". (Entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Las guerrillas, por su parte, empezaron a acusar a Honorio de ser un informante. Afirmaban que era por solicitudes realizadas por él que el ejército ingresaba a la cuenca. Poco después de ser interrogado por soldados del ejército fue capturado en su casa por dos hombres armados, a las 7 de la mañana, quienes lo amarraron y lo llevaron hacia un cerro. Allí le empezaron a interpelar. Como recuerda Abelina, le empezaron a preguntar:

> "Honorio, de verdad que usted es sapo, ¿no? Le dijeron, usted es el sapo, le dijeron así, y él como era así, él no se quedó callado, en seguida les dijo (...) no sé de qué manera me tratan de sapo, les dijo, no entiendo a quién apoyan entonces. ¿De qué manera soy sapo? Porque el resguardo indígena era perdido, el resguardo indígena era perdido y ha recuperado hoy en día el colegio, el puesto de salud, el puente colgante que no tenía la cuenca. Cuando esa gente le dice así, que si él era sapo, entonces él empezó enseguida, ¿de qué manera soy sapo? (...) por ese lado, pues sí soy sapo, si eso es lo mal hecho que estoy haciendo, pues por ese lado sí soy sapo, les dijo". (Entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Cuenta Abelina que un primo de Honorio que se había unido a la guerrilla años atrás se dio cuenta de la situación y decidió intervenir por él. El primo explicó que Honorio era un líder de la comunidad y que para matarlo tendrían que primero asesinarlo a él. Ante la intervención del primo le dijeron a Honorio que no querían volverlo a ver por la cuenca, pues si esta vez no fueron ellos en cualquier momento otros lo podrían matar, debía salir si no quería ser asesinado.

Eran las cuatro de la tarde cuando por fin dejaron ir a Honorio bajo la amenaza de que si no se iba sería asesinado. Honorio salió corriendo para su casa a enfrentar un segundo desplazamiento forzado, como recuerda Abelina:

"Entonces se pasó enseguida, se bajó donde la mujer. Cuando llegó ahí en Soledad, le llevó casi de noche, y él le decía que en Curazao tenía vaquita, tenía chivo, tenía yegua, poquito tenía y todo eso lo dejó tirado, nada más se trajo las dos mujeres, los hijitos y las ropas, si acaso nada más. Prácticamente lo desplazaron. Él decía que no se trajo nada, nada, ni lo dejaron vender nada, porque le dijeron el día siguiente y el día siguiente él arrancó. Se vino con las dos mujeres, con las dos mujeres y sus hijos, nada más, y se fue para el Valle [Valledupar]. Entonces en el Valle era que él vivía. De ahí se fue para Irakal, le tenía la tierrita de sus papás y se quedó por allá, y después la tierrita de Irakal la vendió y entonces después de eso fue como que se metió a Mamo y después fue que se quedó ahí en el Valle, compró su casita y ahí se quedó viviendo en Valledupar. Cuando él se va conmigo ya había pasado más que todo esa violencia, él me lo contó. Después, cuando ya se fue conmigo, viviendo conmigo, fue cuando ya se vino aquí [a San Juan]". (Entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Honorio volvió a Marokaso tiempo después para un encuentro de Mamos. En este encuentro fue la primera vez que Abelina pudo ver con sus propios ojos los resultados del trabajo del que tanto le había contado Honorio. Los Mamos estuvieron reunidos durante tres noches realizando trabajos espirituales. Al final, les solicitaron regresar cinco días después.

A los cinco días Honorio estaba esperando a su hermano para dirigirse a la reunión en Marokaso, pero este no llegó. Sorprendido decidió esperar, hasta que a las dos de la tarde llegó Varón, un hermano de Julián Mojica, y le advirtió que no subiera porque habían sido asesinados Julián y sus tres sobrinos. Si Honorio hubiese salido a tiempo probablemente también habría sido asesinado

Él pensaba dialogar, pero no lo hicieron

Abelina recuerda que luego de estar unos días en la finca de su abuela, donde tenía unos chivos, regresó a la casa que tenían con Honorio en San Juan, pero a su llegada no lo encontró en la casa, y que Honorio había tenido un sueño en el que lo mataban por lo que le había encargado consultar a un Mamo si debía vivir en San Juan o en Valledupar. A su regreso, a Abelina la acompañaba un mal presentimiento.

Buscándolo decidió ir donde María, una hermana de Honorio que vivía en San Juan. Ella le contó que esa misma mañana Honorio recibió una carta en la que lo amenazaban diciéndole que se fuera si no quería que lo asesinaran. María le preguntó a Honorio por qué no se iba, pero este le respondió: “Yo no le debo a nadie y el que me quiera matar que me mate en mi casa” (entrevista personal, 21 de junio de 2023).

Honorio, cansado de las amenazas, las persecuciones y los desplazamientos, decidió pasar por alto la amenaza y aceptó una invitación a una fiesta donde estaban algunos amigos y uno de sus hijos, en ese momento un joven de diecisiete años. En la noche, llegando a su casa,

Honorio pasó por la tienda de "el Cachaco" para comprar una cerveza. Allí se cruzó con su prima, quien se encontraba realizando compras. La prima se preocupó, pues desde la tarde dos hombres con actitud sospechosa merodeaban la cuadra de la casa de Honorio. Al verlo a él sintió miedo y le sugirió: "Primo, ¿usted qué hace esta hora aquí, ve? vaya para su casa, vaya a dormir, ya está bueno primo". Asustada y con su hija esperando en la casa regresó rápidamente.

Uno de los hombres sospechosos estaba en la tienda, mientras que el otro esperaba en la esquina. A la salida de Honorio los dos lo siguieron hasta que se acercaron para empujarlo hacia un charco. Desde su casa María alcanzó a escuchar la voz de su hermano diciendo: "¿Ajá, y ustedes qué les pasa conmigo o es que me quieren matar?". En el mismo instante en el que escuchó la voz de su hermano sonaron disparos.

"Cuando yo siento el disparo yo como que parece que me hubieran dicho que era él. Dios mío yo me quedé así asustada (...) ¿Será él o qué será? ¿Cómo hago? ¿Será que salgo a buscar? Yo estaba hasta cansada, imagínese de tanto caminar por allá. Y después, como dentro de cinco minutos yo sentí que alguien hablaba, yo estaba en mi cuarto, entonces yo dije quizá ahí viene, y era la noticia que me dice: "No que mataron a mí." y ahí, y ahí me dice: "Ay, Abelina, mataron a mi papá". ¡Pero ¿cómo?! "Mataron a mi papá" y ahí salió corriendo. "¡Ay, cómo va a ser, no puede ser que sea él", pensé. Y yo salí, yo salí allá en la esquina, por ahí a una pared y veo a un poco de gente, yo veo a Carmito que iba por allá adelante y yo digo: no, hombre, quizás no sea él, porque si fuera él, ¿para dónde va Carmito? Pensé entonces, yo me quedé parada, la gente decía: "Bueno, pero la mujer de él a dónde está, la mujer dónde está" y yo me quedé parada ahí. Y entonces uno como que alcanza a verme y dice: "¡Ah, no, ahí viene!" Ay, Dios

mío, yo ni supe en qué momento yo me le acerqué a él, cuando vine a darme cuenta ya yo lo tenía en mis piernas. A él le dieron aquí, le dieron tiro aquí, y le dieron por aquí y otro le dieron por aquí, le dieron siete tiros. Hasta ahí llegó, o sea, él pensaba eso, que si volvían otra vez él pensaba dialogar, pero no lo hicieron". (Abelina Gil, entrevista personal, 21 de junio de 2023)

Leonardo Andrés Gil Sauna: las alturas de nuestro pensamiento

Cuenta la historia del pueblo Gemakungui que Leonardo, en su niñez, vivía bajo el cuidado de dos autoridades mayores del pueblo Wiwa: Rumaldo Gil y María Luisa Sauna, fue su primer hijo. Antes de su nacimiento su madre María Luisa hizo pagamentos y consultas acompañada de un importante Mamo, quien adivinó que su hijo primero defendería

> al agua, a la candela, a las boas, a los animales acuáticos, al monte, a las vacas, a las ovejas, a los cerdos, a las gallinas, a los grillos, a la madre tierra, al clima de arriba y de abajo, a las comunidades (Carta de Abadio Green Stocel, Presidente de la ONIC, 14 de mayo de 1997, al juez Cuarto Penal del Circuito Carlos Eduardo Cuencas).

Leonardo fue bautizado como Lushimabi. El Mamo adivinó que su madre es un espacio sagrado llamado Dunakua: *duna* significa semilla y *kuna* significa líder de toda la región. Así fue su vida: semilla y líder para el pueblo Wiwa. Sus padres fueron estrictos con la crianza de Leonardo, una crianza de quien solo come animales de monte sin sal. Él aprendió el conocimiento ancestral de la mano de sus sabios padres y de otras Sagas como la Saga Ramonita. Luis Alfonso Fajardo, un asesor de la ONIC que conoció de cerca a Leonardo Gil, registra en el libro

Multiculturalismo y derechos humanos. Una perspectiva desde el pueblo indígena Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta, las historias sobre la Saga Ramonita, que Leonardo contaba así:

> Cuando éramos pequeñitos, ella nos sentaba al pie del fogón. Nos hablaba de los Padres de Origen, de los sitios de pagamento. Nos contaba la historia de todos los animalitos y del lugar donde habitan las madres de cada una de las cosas que existen en el mundo. Nos daba el consejo para que no hiciéramos males a los demás. Ella podía hablar con los muertos y ellos le contaban lo que iba a suceder. Cuando eran tragedias nos invitaba a hacer pagamento para alejar los males (...) una vez comenzó a desaparecerse el ganado y las ovejas. Todos se echaban la culpa y se peleaban. Entonces una noche Saga Ramonita se quedó despierta para ver qué era lo que pasaba. De pronto oyó ruidos y se escondió detrás de unos palos. Desde allí vio cómo se iban acercando Dumaga Anzizi (puma) y Dumaga Bunkuizhi (jaguar). Ya estaban viendo cómo llevarse el ganado. Entonces Saga Ramonita se acercó a la fogata y sopló el humo hacia donde estaban los ladrones. Poco a poco éstos se fueron acercando a donde ella estaba y se echaron a su lado. Ella les dio consejo para que no siguieran robando el ganado de esa manera. Luego se fueron muy tranquilitos. Todos los miembros de la comunidad que se encontraban también despiertos a esa hora se sintieron muy avergonzados por haber desconfiado de esa manera (Fajardo y Gamboa, 1998, p. 298).

Cuentan que siendo un niño, Leonardo encontró un día oportuno en el que nadie le impedía comer alimentos con sal y se escabulló hasta una olla que tenía carne de cerdo cocinada. Él, sin pensarlo, se sirvió y comió, pues lo dominaba el hambre. Mientras comía llegó su madre, quien lo sorprendió y enseguida fue a lavarle las manos y la boca, porque la grasa le había cubierto casi toda la cara. Temerosa, informó a su esposo del pecado que su hijo había cometido. Rumaldo, al oír a su esposa sin esperanza y preocupada, reflexionó que quizás su destino sería diferente: “Si él niño quiere carne, pues hay que dejar que también coma, seguro le hace falta cuando nos ve a nosotros comer y él no puede”.



Figura 25. Leonardo Andrés Gil. Autor y fecha desconocidos.

Toda su familia se encontraba en Avingüe. Allá recibió buenas instrucciones y por ser hijo de Mamo y Saga tenía el compromiso de ser fiel a las tradiciones. Se cuenta que en la infancia de Leonardo la familia Gil se resguardó en Sarachui, un pueblo Kogui a donde llegaron huyendo de la violencia de la bonanza marimbera de la década de 1980. Allí creció Leonardo entre el dʉmʉna, el koggiani y el español. La enseñanza del español de Leonardo estuvo a cargo de dos integrantes del Instituto Lingüístico de Verano (ILV): el gringo Roberto y Saúl Martínez. Ellos le dieron clases y trataron de aprovechar las habilidades de liderazgo de Leonardo para sus planes de evangelización.

Es importante anotar que el ILV fue una organización estadounidense perteneciente a una secta religiosa llamada Traductores Wycliffe de la Biblia, que escondía sus fines de evangelización a través de un aparente trabajo de investigación lingüística de idiomas indígenas de todo el mundo, orientada fundamentalmente a traducir la Biblia para que los pueblos indígenas se "convirtieran" al cristianismo usando su propia lengua. Su entrada a las comunidades indígenas se lograba a través de

la investigación del idioma, con el establecimiento de "informantes" claves sin un objetivo evidente de conversión religiosa, para, una vez establecida la confianza, buscar la evangelización. El gringo Roberto vio en Leonardo uno de estos "informantes claves".

El ILV no solo realizó actividades de evangelización de manera oculta, sino que las organizaciones indígenas del país, así como una comisión que lo investigaron en 1974, en el *Informe sobre la comisión a Lomalinda* denunciaron que este, entre otras cosas, operaba sin ningún tipo de control público, a pesar de tener un convenio con el Gobierno; usó sus aviones para el tráfico de animales, de drogas y de esmeraldas; realizó actividades de exploración minera y de hidrocarburos; esterilizó mujeres indígenas y campesinas; y se impuso en las comunidades prohibiendo la realización de prácticas tradicionales. En un documento elaborado por el Comité de Profesores de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia en 1975, se advirtió que

> el papel de ILV es, pues, propagar los valores, la sustentación de las políticas norteamericanas y servir a los objetivos del gobierno colombiano a quien presta apoyo (...) a través de la conversión busca controlar los grupos y en caso necesario desplazarlos para explotar los recursos como madera, petróleo, minerales raros, etc., en favor de sus esquemas de desarrollo (1975, p. 135).

El ILV salió de la Sierra Nevada ante la negativa de los indígenas a seguir participando en sus investigaciones y por las preguntas que las comunidades empezaron a hacerle respecto a la constante presencia de helicópteros y maquinarias de exploración minera.

Los intentos evangelizadores del ILV no afectaron la conciencia étnica de la familia Gil, por el contrario, Leonardo aprovechó los espacios de encuentro propiciados por dicho Instituto para conocer distintas comunidades indígenas tanto de la Sierra Nevada como de Latinoamérica y el mundo. Se cuenta que Leonardo estuvo en Centroamérica y en Roma, en donde pudo conocer las luchas de otros pueblos indígenas.

La formación tradicional de Leonardo siguió su curso. En cuanto su barba empezó a asomar sus padres decidieron entregarle el poporo junto a su primera compañera sentimental, Subʉntuña, una indígena Wiwa con quien tuvo sus dos primeros hijos; luego de un tiempo se separaron. Pronto empezó a participar en las labores de la comunidad porque desde aquella decisión se le nombró "gunama" de Avingüe, y el entendimiento se manifestaba de manera prolija en su manera de hablar y trabajar. Fue elegido como kashimama (comisario), cargo en donde demostró confianza, sus acciones encontraban apoyo comunitario y con la ayuda de sus padres a diario recibía conocimientos espirituales.

Así transcurría su vida hasta cuando se enamoró de una joven de origen kággaba con quien contrajo matrimonio y más adelante tuvo dos hijos, el segundo murió a causa de un rayo que en el mismo instante de su caída les quitó la vida a diez personas más. Leonardo también fue escogido como profesor en Avingüe por su buen rendimiento académico. Así duró varios años.

Leonardo empezó a cumplir el propósito que el Mamo había adivinado y ejerció su liderazgo ante el pueblo, siendo elegido desde Sewa como apoyo al desarrollo social comunitario. Las personas de Avingüe se reunían en la oficina de Leonardo y así mismo empezaron a llegar de las comunidades de Dungakare, Sábana de Higuerón, El Cerro, Piedra Liza, Surivaka, San José de Maruamake, incluso iban personas de Mamarongo.

Rumaldo era un buen Mamo que había ganado la confianza de muchos pueblos y la misma vocación fue reconocida en su hijo, quien direccionaba humildemente a la comunidad de Rongoy, aún con pocos habitantes. Todo eso ocurría cuando la familia de Rumaldo permanecía en concentración, buscando espiritualmente la respuesta que algún día identificaría al pueblo Wiwa con una organización propia.

Posteriormente, Leonardo se casó con su última esposa, una indígena iku llamada Elvia Izquierdo, a quien había conocido en sus recorridos

por el territorio Arhuaco con el ILV. Con Elvia como pareja, Leonardo cumplió muchos de los sueños a los que ya siendo comisario aspiraba. Se recuerda que decía: “Quisiera que las comunidades Wiwa me quedaran cerca para hacerme reconocer, así podría enseñar a todos de nuestra cultura”. Lo decía porque el resto de las comunidades quedaban muy lejos de la suya. En ese período logró sembrar y conquistar mucha confianza, pues tenía la facilidad de entenderse con quien fuera necesario, a nadie le negaba una conversación. Se dice que, en su tiempo, hablaba con gran esperanza, diciendo que un día serviría a todos los pueblos de la Sierra Nevada.

Leonardo es elegido como cabildo gobernador

Cuenta la historia que Leonardo apoyaba a su padre y obedecía los mandatos sagrados, de tal forma que cumplía lo necesario, era querido y respetado por la gente. Una vez Leonardo, quien pasaba los días preocupado por la naciente organización Wiwa, se acostó a descansar y mediante un sueño pudo ver aquello que tanto quería saber. Mientras dormía, los pensamientos espirituales le informaron de sus propósitos y, además, le mostraron visiblemente las características que tendría la OWYBT.

Leonardo sintió que sus propósitos estaban tomando forma, por eso más que nunca le incitaron sus ánimos de confiar en sus planes. Juan Carlos Gamboa, el asesor político de la ONIC para el pueblo Wiwa, le aconsejaba también diciéndole que él podría ser útil para representar al pueblo Wiwa, además le sugirió que informara a los demás de su idea. Por esta razón, en una reunión realizada en Sabana de Higuerón, Leonardo expuso de manera detallada los procesos espirituales que entre sus padres y él habían comprendido y los términos que desde Sewa y el pensamiento tradicional fueron escogidos: Yugumaiʉn y Bunkuanarrua. Antes de esto Leonardo había cumplido con todos los requisitos fundamentales y con entusiasmo esperaba que su propuesta fuera validada.

En la Asamblea General del Pueblo Wiwa de agosto de 1993, varios nombres de líderes con distintas trayectorias y formaciones valiosas estuvieron en discusión para la elección del primer cabildo gobernador de la OWYBT. Se cuenta que inicialmente se escogió a su hermano, José del Rosario, pero después de cuatro días de consulta de Mamos y Sagas se designó a Leonardo.

Se recuerda en Rongoy que desde ese momento Leonardo conoció su verdadera felicidad, pues andaba por todas partes convenciendo a los demás, explicando sus saberes y orientando a los gunamas de Rongoy que se empezaron a multiplicar. Se dice que todos acudían primeramente a Leonardo cuando visitaban la comunidad.

En todas las noches, los pensamientos de cada uno reposaban en la kankurua de Rongoy. Los comisarios, junto a sus gunamas, venían de otras comunidades a conversar. El mismo pueblo comenzó a crecer. Las visitas aumentaron y cada uno traía sus correspondientes alimentos para ofrecerles a Leonardo y a Rumaldo. Entonces se decía que hacían falta las casas de hospedaje, pues los llegados no hallaban refugio en épocas de lluvia. Todo eso cambió cuando su nombre se publicó libremente ante las demás comunidades y se conoció que Leonardo era el nuevo y primer cabildo del pueblo Wiwa.

Se dice que en cada una de las reuniones pedía opiniones e invitaba a que manifestaran sus necesidades. Primeramente organizó a su comunidad diciéndole a cada uno de los que querían habitar su pueblo que hicieran sus casas propias y así sucedió. Algunos de El Cerro, otros de Dungakare, igual los de Piedra Liza construyeron sus casas, a donde llegaban las veces que se quedaban acompañando a Leonardo. Todo cambió: el alimento escaso terminó sus días y la abundancia llegó al pueblo, todos eran tenidos en cuenta.

Durante su liderazgo empezó a convivir con la gente de una manera especial: los niños se reunían también y las mujeres de las comunidades cercanas eran invitadas a congregarse en un diálogo sobre el futuro. Se dice que Leonardo tenía una vocación multiétnica, porque hablaba los tres idiomas de la Sierra Nevada y se hizo amigo de Arhuacos, Koguis y Kankuamos, quienes llegaban a Rongoy.

Leonardo se convirtió en un "eterno andariego" de las comunidades Wiwa. Caminó tanto en las comunidades no tradicionales como en las tradicionales llevando el mensaje de la conciencia étnica Wiwa. Juan Carlos Gamboa recuerda sus palabras en una Unguma:

> Nosotros somos indios, vivimos en los lugares más altos; eso significa que nuestros pensamientos suben hasta los cielos (...) Nuestro pensamiento no está aquí donde estamos, está más allá del cielo que nosotros vemos. Los lugares más altos significan las alturas de nuestro pensamiento (Fajardo y Gamboa, 1998, p. 280).

El asesinato de Leonardo

Leonardo llegaba de Quesurúa o Cerito Redondo a Rongoy, visitó a la Saga María y le informó de un viaje que tenía para recibir un dinero que serviría de apoyo para el proceso organizativo de las mujeres. La Saga le avisó de un sentir extraño que con su conocimiento ancestral reconoció en los ojos de Leonardo. Se cuenta que la Saga le dijo:

"Leonardo, siento que de ese viaje que me hablas vas a hallar peligro, es preciso que no vayas, pues puedo ver que en camino encontrarás una naranja que impedirá que continúes con vida".

Leonardo agradeció el consejo de la Saga, pero se sintió obligado a emprender su viaje por el recurso. Decidió irse pronto, pues ya era muy tarde. Una de las últimas personas que habló con él antes de su partida recuerda que lloraba de preocupación y que se despidió con sus pasos tristes y su vestido de blanco resplandeciente que brillaba con el sol de mediodía. Se vio cómo con su sombrero y una toalla al hombro se ocultaba tras la loma. Nadie pensó que jamás volvería.

Cuando ya había cumplido su misión retornaba a la comunidad junto a su cuñada Alba. Era el 8 de septiembre del año 1996. Durante su regreso pasaron por el pueblo Jordán, donde había una gran fiesta en la que bebían y se embriagaban con churro[45]. Leonardo fue invitado a la fiesta, así que a pesar de no beber alcohol decidió aceptar y compartir un rato. Cuando Leonardo estaba en su regreso notó que le seguían dos hombres. Continuó su camino hasta que los hombres le dispararon a la distancia y le hirieron justo debajo del hombro. Su inocente sangre surgió debilitando su cuerpo, pero continuó caminando hasta que le alcanzaron y le golpearon. Cuentan que Leonardo entregó el dinero que llevaba para que no lo asesinaran, pero no dejaron en paz su vida. Leonardo suplicó, pero la palabra de los asesinos era que si no lo mataban estarían en peligro. Conocían al cabildo gobernador y calcularon que por el reconocimiento que tenía, dejarle con vida les traería más problemas. Aunque lo dejaron libre unos minutos, de nuevo volvieron a golpearlo hasta que lo empujaron del puente de donde quedó colgando de una raíz, de la cual lo empujaron nuevamente hasta su muerte.

45 Destilado de caña.

Leonardo, cuando Julián Mojica fue asesinado, declaró que, a pesar del miedo, el mejor homenaje era perseverar en la lucha, y esa es una de las lecciones que nos dejó su vida:

> Todos tenemos gran tristeza por la muerte de nuestros guerreros. Compartimos con ellos momentos de alegría, de trabajo, de esperanza y de sufrimiento. Hoy muchos de nosotros quisiéramos dejar la Organización y escondernos. Yo también tengo miedo. Pero no podemos abandonar así todo por lo que nuestros compañeros lucharon. El homenaje más grande que podemos hacerle a su memoria es continuar batallando, es perseverar en la lucha que con ellos iniciamos. Ellos desde Aleka, donde los muertos viven, podrán estar tranquilos. Debemos estar unidos como el tejido de una mochila. Todos como un hilo de fique, que cuando se une con otros se vuelve más fuerte y resistente. Debemos continuar la tarea de recuperar el territorio demarcado por la Línea Negra. El sintalu entenderá, algún día, que estas tierras son nuestras (Leonardo Andrés Gil, en Fajardo y Gamboa, 1998, p. 299).



CONCLUSIONES

Washka nabi Wiwa nekʉnzhʉgarru nabinzhe shamarra, duadu, dʉmburru nʉn kimunguʉn kʉnguinzhe sheiumʉn duma tua awʉnkurra. Shʉhka ʉnte zhikuagumʉn nukuega. Shʉhka ʉntengui kimunguʉn zhigabigadzinungua sihkumun nʉnka

Como pueblo Wiwa, a través de diferentes líderes y comunidades hicimos parte de los procesos de organización política regional de la Sierra Nevada de Santa Marta, esto es, desde los primeros encuentros que anticiparon la creación de la Confederación Indígena Tayrona a finales de la década de 1970 hasta su creación formal en el año 1982. Posteriormente, miembros del pueblo Wiwa fueron protagonistas en la creación de la Organización Gonawindua Tayrona como institución autónoma para los pueblos Wiwa y Kogui, cuya creación se oficializó en enero de 1987, y a partir de la cual se consolidó una estructura organizativa que vinculó a la mayoría de comunidades Wiwa en el Primer Consejo de Autoridades Indígenas realizado en Potrerito, La Guajira, entre el 31 de mayo y el 2 de junio de 1988.

Sin embargo, en el proceso histórico, Mamos y líderes identificaron la necesidad de contar con una organización legítima del pueblo Wiwa que velara por sus necesidades de forma directa y garantizara un acceso efectivo a los recursos y a la participación política. Las mujeres, así mismo, adelantaron un importante proceso organizativo en la comunidad de Rongoy, que centraron en el trabajo espiritual sobre sitios sagrados relacionados con el agua y en la reforestación de la Sierra

Nevada, que se encontraba especialmente afectada por la tala de árboles tradicionales realizada en la época de la bonanza de la marihuana.

Luego de un fuerte trabajo espiritual y de democracia indígena, se realizó la Asamblea General del Pueblo Wiwa del 15 al 23 de agosto de 1993 en la comunidad de Marokaso, cuenca del río Ranchería, en la que se creó la Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua. En esta asamblea se definieron los siguientes principios de trabajo organizativo:

- Afirmación de la identidad cultural y la conciencia como pueblo Wiwa.
- Defensa, apropiación y recuperación del territorio tradicional y de los ecosistemas que lo componen.
- Preservación y revitalización de las tradicionales prácticas de autogobierno, en la dirección de ejercer la autodeterminación.
- Reinvención y expresión de la opción civilizatoria propia del pueblo Wiwa, en concordancia con su cosmovisión y los desafíos del actual momento histórico.
- Representación y vocería de todas las comunidades que constituyen el pueblo Wiwa en sus relaciones con el Estado colombiano, la sociedad mayoritaria, con la comunidad internacional y con los otros pueblos indígenas.

Como resultado de estas luchas sociales de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada se han logrado reconocimientos de parte del Estado colombiano a la territorialidad ancestral de la Línea Negra a través de:

1) **Resolución 002 de 1973 del Ministerio de Gobierno.** Primer reconocimiento del Estado colombiano de la Línea Negra. La resolución ordena a los propietarios de terrenos en donde se encuentren sitios sagrados, permitir el acceso de indígenas de los pueblos

Wiwa, Arhuaco y Kogui. Esta resolución se expidió luego de cartas enviadas por Mamos de los tres pueblos pidiendo soluciones frente a la llegada de colonos que afectaban la realización de prácticas tradicionales en los sitios sagrados de la Línea Negra.

2) **Constitución del resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco a través de la Resolución 0109 del 8 de octubre de 1980 del INCORA.** La constitución del resguardo fue producto de las múltiples solicitudes presentadas a las instituciones del Estado colombiano a través de cartas o de peticiones directas en las asambleas realizadas por los pueblos Kogui, Wiwa y Arhuaco, aunque hay que advertir que este reconocimiento inicial no correspondió a la totalidad del territorio ancestral de la Sierra Nevada. Esta resolución ha sido actualizada en cinco ocasiones ampliando el territorio del resguardo a 408 329 hectáreas que ocupa en la actualidad. Estas ampliaciones[46] han sido el resultado, precisamente, de las luchas territoriales que han adelantado los pueblos de la Sierra para lograr la ampliación del resguardo en las zonas que quedaron excluidas en la delimitación inicial.

3) **Resolución 837 de 1995 del Ministerio del Interior.** Esta resolución actualiza la 002 de 1973 y hace una identificación

46 La primera actualización se realizó mediante la resolución 078 del 19 de noviembre de 1990, en la cual se adicionan 10896 hectáreas; la segunda mediante la resolución 29 del 19 de julio de 1994 en la cual se adicionan 194877 hectáreas y con la cual el resguardo logra tener salida al mar; la tercera mediante el acuerdo 256 del 27 de septiembre de 2011 del Incoder; la cuarta mediante el acuerdo 194 del 11 de noviembre de 2021 de la ANT; y por último, la más reciente ampliación se dio mediante el Acuerdo 274 del 28 de junio de 2023 de la ANT en la que se amplía el resguardo en 490 hectáreas.

más exhaustiva reconociendo 54 de los sitios sagrados. La actualización de esta resolución se hizo con base en la Asamblea de Bukwangeka, realizada del 25 al 29 de julio de 1994, por Mamos, autoridades y líderes de las tres organizaciones indígenas: CIT, OGT y OWYBT.

4) **Decreto 1500 de 2018.** Este decreto tiene como propósito

> redefinir el territorio ancestral de los pueblos Arhuaco, Kogui, Wiwa y Kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta, expresado en el sistema de espacios sagrados de la Línea Negra –Sheshiza, como ámbito tradicional, de especial protección, valor espiritual, cultural y ambiental, así como establecer medidas y garantías para su efectiva protección, conforme a los principios y fundamentos de la Ley de Origen de estos pueblos[47].

El decreto reconoce 348 sitios sagrados de la Línea Negra y describe con mayor detalle su importancia y conexión con el resto del territorio. Se refuerza el reconocimiento de los principios de integralidad y conectividad de los espacios sagrados.

A raíz de estas disputas por el reconocimiento de los derechos étnico-territoriales se ha ejercido una terrible violencia política en contra de líderes y comunidades indígenas de la Sierra Nevada. En el contexto de esta investigación y de acuerdo con el *Marco conceptual de la Red Nacional de Bancos de Datos* del Cinep/PPP, entendemos la violencia política como aquella ejercida "con el fin de destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideológica, esté o no organizado" (2016, p. 14).

47 Consultar el decreto en https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30035809

Este tipo de violencia puede ser ejercida:

1) "Por agentes del Estado o por particulares que actúan con el apoyo, tolerancia o aquiescencia de las autoridades del Estado y en este caso se tipifica como **Violación de Derechos Humanos**" (Cinep/PPP, 2016, p. 14).

2) "Por grupos insurgentes que combaten contra el Estado o contra el orden social vigente". Si esta violencia "se ajusta a las leyes o costumbres de la guerra (...) se tipifica como **Acción Bélica**", si por el contrario "se aparta de las normas que regulan los conflictos armados (...) se tipifica como **Infracción al Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario**" (Cinep/PPP, 2016, p. 14).

3) "Por grupos o personas ajenas al Estado y a la insurgencia, pero impulsados por motivaciones ideológico-políticas que los llevan a actuar en contra de quienes tienen otras posiciones o identidades, o de quienes conforman organizaciones de las antes mencionadas. En ocasiones los autores son identificables como ajenos al Estado y a la insurgencia; en otras, la identidad de los autores no es posible determinarla pero sí hay elementos para identificar los móviles. Dado que el elemento identificable en todos estos casos es la motivación, estos casos se tipifican como **Violencia Político-Social**" (Cinep/PPP, 2016, p. 14).

Las historias narradas en el cuarto capítulo dan cuenta de un escenario de violencia política generalizada, en el cual se violaron los derechos humanos, se cometieron infracciones graves al derecho internacional humanitario consuetudinario y se ejerció violencia político-social en contra de importantes liderazgos de la OWYBT y del pueblo Wiwa. A continuación realizamos un resumen de los hechos victimizantes narrados sobre los que pudimos determinar de manera precisa la fecha y las circunstancias en que ocurrieron:

Fecha	Víctima(s)	Hecho victimizante[48]
3/05/1992	José Luis Calvo	Asesinato Político
3/05/1992	Julián, ex comisario de Guamaka	Amenaza y tortura
3/05/1992	López, familiar de José Luis Calvo	Amenaza y tortura
3/05/1992	Familia de José Luis Calvo	Amenaza colectiva y desplazamiento colectivo
2/11/1992	Francisco Mojica	Asesinato político
13/04/1993	Gregorio Nieves	Ejecución extrajudicial y homicidio en persona protegida
13/04/1993	Francisca Mojica y su hijas (3 años y 11 meses)	Lesión física
13/04/1993	Comunidad de Marokaso	Amenaza colectiva

48 Para la revisión de las definiciones revisar el marco conceptual de la Red Nacional de Bancos de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política (2016).

Tipo de violencia política	Presuntos responsables	Ubicación
Violencia político-social	Sin identificar	Comunidad Wiwa de Guamaka, cuenca del río Ranchería, departamento de La Guajira
Violencia político-social	Sin identificar	
Violencia político-social	Sin identificar	
Violencia político-social	Sin identificar	
Violencia político-social	Sin identificar	
Violación a los Derechos Humanos e Infracción al Derecho Internacional Humanitario	Unidad Antiextorsión y Secuestro (UNASE) y Batallón La Popa	Comunidad de Marokaso, cuenca del río Ranchería, departamento de La Guajira
Violación a los Derechos Humanos e infracción al Derecho Internacional Humanitario	Unidad Antiextorsión y Secuestro (UNASE) y Batallón La Popa	
Violación a los Derechos Humanos e infracción al Derecho Internacional Humanitario	Unidad Antiextorsión y Secuestro (UNASE) y Batallón La Popa	



Fecha	Víctima(s)	Hecho victimizante[48]
13/04/1993	Comunidad de Marokaso	Confinamiento como instrumento de guerra y pillaje[49]
13/04/1993	Comunidad de Marokaso	Desplazamiento forzado colectivo
3/09/1994	Julián Mojica	Homicidio intencional en persona protegida
3/09/1994	Gustavo Malo	
3/09/1994	Lacides Mojica	
3/09/1994	Aljemiro Mojica	
3/9/1994	Comunidad de Marokaso	Amenaza colectiva como instrumento de guerra y desplazamiento forzado
17/5/1996	Honorio Nieves	Asesinato político
8/9/1996	Leonardo Gil	Asesinato político

49 Es una infracción al DIH, es el robo de los bienes, la víctima no es propiamente una persona, sino que es un método de guerra ilícito, se ubica como afectación a la comunidad de Marokaso.

Tipo de violencia política	Presuntos responsables	Ubicación
Violación a los Derechos Humanos e infracción al Derecho Internacional Humanitario	Unidad Antiextorsión y Secuestro (UNASE) y Batallón La Popa	Comunidad de Marokaso, cuenca del río Ranchería, departamento de La Guajira
Violación a los Derechos Humanos e infracción al DIH	Unidad Antiextorsión y Secuestro (UNASE) y Batallón La Popa	
Infracción al Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario	Frente Virgilio Enrique Rodríguez de la disidencia del EPL dirigida por Francisco Caraballo	
Infracción al Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario	Frente Virgilio Enrique Rodríguez de la disidencia del EPL dirigida por Francisco Caraballo	
Violencia político-social	Sin identificar	Municipio de San Juan del Cesar, departamento de La Guajira
Violencia político-social	Delincuentes no pertenecientes a algún grupo armado o alguna estructura criminal	Comunidad Arhuaca Jordán, cuenca del río Guatapurí, departamento del Cesar

La década de 1990 marcó el inicio de una fuerte arremetida violenta en contra de la organización política del pueblo Wiwa. La situación de violencia empeoró a tal punto que el 4 de febrero de 2005 la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) otorgó medidas cautelares a miembros del pueblo Wiwa, pues identificaron que, para la fecha, había sido víctima

> de una serie de actos de violencia paramilitar incluyendo el asesinato de aproximadamente 50 líderes indígenas, el desplazamiento forzado de más de 800 personas y la afectación de la situación humanitaria de las comunidades de La Laguna, El Limón, Marokaso, Dudka, Linda y Potrerito[50].

Esta investigación es un aporte a la memoria de las luchas comunitarias y las resistencias del pueblo Wiwa, pues busca honrar a las víctimas de la violencia política. Aún queda mucho por comprender sobre la violencia que continuó contra nuestro pueblo, sus consecuencias y las formas en las que hemos podido resistir al genocidio cultural.

Esperamos seguir andando el camino de las memorias propias, por un mundo en el que nuestra opción civilizatoria sea posible y en el que ser Wiwa no nos cueste la vida.

50 Las medidas cautelares entregadas por la CIDH en el año 2005 pueden ser consultadas en http://www.cidh.org/medidas/2005.sp.htm.

Referencias

Alarcón Fernández, Dionisio; González Meléndez Hernando y Jaraba Pérez, Glenda. (2017). Quitarse el paraguas para sentir la lluvia: Una lección para la academia desde la Alta Montaña. *Economía & Región, 11*(2), 331-338. https://revistas.utb.edu.co/economiayregion/article/view/173

Amnistía Internacional. (Junio de 1994). *"La violencia es ajena a nuestro pensamiento, a nuestra tradición, a nuestro ser". Abusos de derechos humanos contra los pueblos indígenas*. https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/06/amr230431994es.pdf

Ariza Arias, Kelly Johana. (2019). La lucha arhuaca en documentos. En Dionisia Alfaro y Juan Felipe Jaramillo, *Dionisia. Autobiografía de una líder arhuaca* (pp. 187-195). Editorial Universidad del Rosario.

Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. (2011). *Caso Tipo. Colombia, deuda con la humanidad 2: 23 años de Falsos Positivos (1988-2011)*. Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz.

Britto, Lina. (2022). *El boom de la marihuana. Auge y caída del primer paraíso de las drogas en Colombia*. Crítica.

Buenaventura, Bibiana y Matiz, María. (2021). Caminar desde el diálogo intercultural hacia la articulación de apuestas comunes: reflexiones sobre el acompañamiento. En Juan Federico Giraldo Salazar, Jenny Paola Ortiz Fonseca, Bibiana Margarita Buenaventura Rodríguez, María Carolina Matiz González, Ernell Villa,

Mariellys Peralta, Rafael Segundo Mercado Epiayu, Clarena Mendoza Ceballos, Georgina Ucros Pushaina, Marta Contreras Cantillo y Aldo Alberto Brito Pushaina. *Metodologías participativas para la defensa del territorio* (pp. 13-34). Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz.

Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz. Red Nacional de Bancos de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. (2016). *Marco Conceptual de la Red Nacional de Bancos de Datos*. Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz.. https://www.nocheyniebla.org/wp-content/uploads/u1/comun/marcoteorico.pdf

Comité de Profesores del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. (13 de julio de 1975). De cómo se atropella un país (O el Instituto Lingüistíco de Verano en Colombia. *"El Pueblo", Estravagarío*, (25)

Confederación Indígena Tayrona. (5 de diciembre de 2015). *Plan de salvaguarda del pueblo Arhuaco. El mandato original es el camino.* https://www.mininterior.gov.co/wp-content/uploads/2022/08/pueblo_arhuaco_-_diagnostico_comunitario.pdf

Consejo Territorial de Cabildos Indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta. (9 de diciembre de 2015). *Documento Madre de la Línea Negra-Jaba Séshizha de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta.* https://justiciaambientalcolombia.org/wp-content/uploads/2022/08/DOCUMENTO-MADRE-Linea-Negra-Final-Dic10_2015.pdf

Indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta. (Noviembre de 1999). *Declaración conjunta de las cuatro organizaciones indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta para la interlocución con el Estado y la sociedad nacional.* https://gonawindwa.files.wordpress.com/2015/07/

declaracic3b3n-de-las-cuatro-organizaciones-indc3adge-nas-de-la-sierra-nevada-de-sta-mta-para-la-interlocuci-c3b3n-con-el-estado-y-la-sociedad-nacional1.pdf

Fajardo, Luis Alfonso y Gamboa, Juan Carlos. (1998). *Multiculturalismo y derechos humanos. Una perspectiva desde el pueblo indígena Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Escuela Superior de Administración Pública.

Fals Borda, Orlando. (1998). Experiencias teórico-prácticas. En: Orlando Fals Borda (Comp.), *Participación popular: retos del futuro* (pp. 169-236). Tercer Mundo.

Giraldo, Javier. (2011). Presentación. En *Caso Tipo. Colombia, deuda con la humanidad 2: 23 años de Falsos Positivos* (1988-2011) (pp. 6-10). Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz.

Gros, Christian y Morales, Trino. (2010) *¡A mí no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Perneth, Leidy; Ortiz, Jenny y García, Andrea. (2019). *De encuentros y desencuentros Reflexiones sobre la educación intercultural desde una experiencia en el Caribe colombiano*. Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz

Quintero, Óscar. (2019). Hacia una sociología de la educación propia. Reconstrucción reflexiva a partir de la obra de Orlando Fals Borda. *Revista Colombiana de Sociología, 42*(2), 135-161.

Rahman, Mohammad Anisur y Fals Borda, Orlando. (1991). Un repaso de la IAP. En Orlando Fals Borda y Mohammad Anisur Rahman (Eds.), *Acción y conocimiento: Cómo romper el monopolio con Investigación-Acción Participativa* (pp. 37-50). Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz.

Rappaport, Joanne. (2021). *El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Universidad del Rosario.

Ulloa, Astrid. (2004). *La construcción del nativo ecológico. Complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia.* Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Uribe Tobón, Carlos Alberto. (1993). La etnografía de la Sierra Nevada de Santa Marta y las tierras bajas adyacentes. En Hernán Darío Correa Correa, Orlando Jaramillo Gómez, Carlos Alberto Uribe Tobón y Socorro Vásquez Cardoso, *Geografía humana de Colombia nordeste indígena*, Tomo II (pp. 4-144). Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

Villarraga, Álvaro y Plazas Nelson. (1994). *Para reconstruir los sueños. Una historia del EPL*. Fondo Editorial para la Paz.



Listado de entrevistas

Abelina Gil, 21 de junio de 2023.

Ana Iris, 21 de junio de 2023.

Antolino Solís, 25 de octubre de 2022.

Aristides Loperena, 21 de octubre de 2022.

Bernardo Mojica, 28 de junio de 2023.

Carmen Guerra, 11 de mayo de 2023.

Elvia Izquierdo, 15 de abril de 2023.

Francisca Mojica, 19 de abril de 2023.

Hilario Bolaño, 11 de septiembre de 2022.

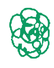
Joaquín Nieves, 14 de septiembre de 2022.

Néstor Montero, 27 de octubre de 2022.

Saga Irene, 18 de septiembre de 2022.

Sebastián Mojica, 19 de abril de 2023.





Los Wiwa tenemos el corazón cargado de esperanza
se terminó de editar en el mes
de septiembre de 2023.

En su diseño se utilizaron las tipografías
Fira Sans, Chaparral y Resistencias. Para su
impresión se usó papel bond de 75 gramos.

Las comisiones de Mujeres, Jóvenes y Comunicaciones de la Organización Wiwa Yugumaiʉn Bunkuanarrua Tayrona (OWYBT) y la línea de Interculturalidad del Centro de Investigación y Educación Popular/Programa Por la Paz (Cinep/PPP) realizaron, a partir de 2022, un trabajo investigativo conjunto con el fin de generar aprendizajes acerca de la investigación local participativa sobre vulneraciones a los DD. HH. y formar en este tema para territorializar el aprendizaje y hacerlo útil en la acción política. Así, con base en diversas fuentes orales y documentales, se concreta este documento que da cuenta de las luchas comunitarias que llevaron a la creación de la OWYBT, de la participación de las mujeres y de la violencia política que se ejerció en contra del pueblo Wiwa durante este proceso de organización política indígena. Esta investigación es insumo para fortalecer el reconocimiento étnico-político, la autonomía, la reafirmación libertaria y la alteridad histórica de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta









